

CRECIMIENTO EN MARCHA

LA ECONOMÍA PERUANA
CRECERÍA 3.1 % ESTE AÑO.

RIESGOS PARA EL 2026

TIPO DE CAMBIO Y ELECCIONES
PRESIONAN EL ESCENARIO FINANCIERO.

APORTE DE HIDROCARBUROS

EL ESTADO RECAUDÓ
US\$ 1,077 MILLONES EN 2025.



LAS OBRAS

QUE VUELVEN A MOVER LA ECONOMÍA PERUANA

Cuatro grandes proyectos de infraestructura comienzan a ejecutarse y reactivan inversión, empleo y expectativas de crecimiento en el país. (Pg 20)



KOMATSU

mitsui

JRC

**25 AÑOS DE
LIDERAZGO EN
PROFUNDIDAD**

**Komatsu-Mitsui saluda la destacada trayectoria de JRC,
referente de liderazgo y desempeño en el sector.**

Nuestra alianza se fortalece con soluciones integrales y equipos diseñados para maximizar productividad, seguridad y confiabilidad. Juntos, seguimos impulsando operaciones de alto nivel y construyendo el futuro de la industria.

📞 982 504 661
✉ contacto.komatsu@kmmp.com.pe
🌐 www.komatsu.pe

Central: (01) 630-6222





Soluciones integrales para su operación

Mantenimiento, diagnóstico y reparación de maquinaria y motores, con venta de repuestos y filtros.

Trabajamos para que su operación no se detenga. Ofrecemos soluciones técnicas confiables que optimizan el rendimiento de sus equipos, reducen tiempos muertos y aseguran continuidad operativa.

Nuestra experiencia y enfoque en resultados nos convierten en su aliado estratégico para mantener su maquinaria siempre en óptimas condiciones.

Eficiencia, respaldo técnico y soluciones que mueven su operación.

924 969 756

servicios@sgequipos.com

www.sgequipos.com



Felicidades a EXPLOMIN por 25 años de liderazgo, crecimiento y compromiso con la industria. Nos sumamos a esta celebración deseándoles nuevos logros, mayor expansión y muchos años más de éxito.



Editorial

La economía peruana empieza a mostrar señales de reactivación en un contexto internacional marcado por la incertidumbre. La estabilidad macroeconómica ha permitido que algunos motores del crecimiento vuelvan a activarse, aunque persisten desafíos estructurales y riesgos políticos que exigen cautela.

En esta edición, el foco está puesto en la infraestructura como eje de activación económica. Proyectos estratégicos que superan fases críticas comienzan a tra-

ducirse en inversión, empleo y dinamismo productivo. Este proceso se complementa con una mejora sostenida de la inversión privada, que alcanza niveles no observados en más de una década, respaldada por expectativas empresariales y condiciones financieras favorables.

El análisis incluye el desempeño fiscal, la evolución de la recaudación tributaria y el aporte del sector hidrocarburos, junto con una revisión del crecimiento económico y de los riesgos. La entrevista

al economista Jorge González Izquierdo aporta una lectura crítica sobre los límites del crecimiento y los retos que marcarán el 2026.

Consolidar esta etapa dependerá de ejecutar con eficiencia y sostener la estabilidad. En Revista Economía, reafirmamos nuestro compromiso con el análisis riguroso y una mirada clara sobre el rumbo económico del Perú.

Índice

- 11** **Inflación**
Precios y costo de vida desafían el 2026
- 15** **Entrevista**
LAP defiende la TUUA para la expansión del Jorge Chávez
- 16** **Crecimiento**
Economía peruana apunta a expansión de 3.1 %
- 27** **Tipo de cambio**
Elecciones y riesgos financieros presionan el mercado
- 28** **Entrevista**
Jorge González Izquierdo analiza la economía peruana
- 32** **Inversión**
Expectativas privadas mejoran tras más de una década
- 38** **Exportaciones**
Servicios aún subexplotados en comercio exterior
- 39** **Hidrocarburos**
Producción energética aportó más de US\$ 1,000 millones
- 45** **Recaudación**
Empresas sostienen los ingresos fiscales del Estado
- 47** **Servicios**
El sector que más crece y menos se analiza

AÑO XXVII N° 114 – 2026

Director:

Ger. de Gestión de Negocios:

Editor General:

Área de prensa:

Relaciones Públicas:

Marketing:

Community Manager:

Diseño gráfico publicitario:

Dpto. Legal:

Elio Huamani

Nelly Barturén

Erik Jimenez

Juan Carlos Peralta

Lucero Aucapure

Pamela Vega, Shadi Moon

Anali Barturen Alvarez

Marco Ramírez A. / W.: 968872878

Dr. Hernán Rondón C.

Es una publicación de:

Editora Grupo Conceptos Perú S.A.C.

Calle Gonzáles Prada 342 of 203 Miraflores Lima 18 Perú

Tel.:(511) 651 2626 Telefax: (511) 651 2631

Dirección en EE.UU.: 3022 Warder ST. NW. Washington DC

Prensa: prensa@revistaeconomia.com

Publicidad: marketing@revistaeconomia.com

Los artículos firmados son de responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de la información de esta edición, siempre y cuando se cite la fuente.

Hecho el Depósito Legal N° 2008 - 09483

Petroperú en crisis: millones perdidos, privilegios internos y el riesgo para la economía peruana

En entrevista con Revista Economía, el analista económico y político Alejandro Indacochea evalúa la crítica situación financiera de Petroperú, las responsabilidades institucionales detrás de su deterioro y los riesgos que este problema representa para la economía peruana.

¿Qué impacto o implicancias puede tener la situación de Petroperú en el sector energético y en la economía del país?

Este tema debe analizarse por partes. Todo se desencadena cuando la ministra de Economía señala que, al solicitar información a la empresa, se entrega de manera tardía, incompleta o fragmentada. Ocultar, retrasar o falsear información no es una falta administrativa menor. Es mentirle al país y puede constituir un delito. Lo grave es que este hecho no haya generado una reacción institucional inmediata y contundente.

Ante este escenario, ¿qué responsabilidades deberían activarse desde el Estado y el sistema de justicia?

En cualquier empresa privada, si la gerencia miente de manera coordinada, se activa una denuncia civil y penal. Llama la atención que la fiscalía no actúe de oficio. Debería investigarse a fondo y promoverse una colaboración eficaz con los gerentes para conocer la real situación financiera de Petroperú y explicar por qué se ocultó o distorsionó información relevante.

En términos económicos, ¿cómo evalúa la situación financiera actual de Petroperú?

La ministra ha señalado que desde 2022 se han perdido 17,88 millones de soles, lo que equivale a perder entre 3 y 4 millones de dólares diarios. Se habla de un rol estratégico, pero en un país con millones de personas en pobreza y con altos niveles de anemia infantil, esas pérdidas resultan injustificables. Bajo el esquema actual, Petroperú es una empresa insolvente y, en la práctica, en quiebra.

Sobre la privatización, ¿qué tan viable es realmente ese planteamiento?

Hablar de privatización refleja un profundo desconocimiento. Nadie va a comprar una empresa cuyos pasivos superan largamente a sus activos. Lo que corresponde es una reestructuración en un escenario de insolvencia, separando unidades de negocio. Antes de eso, es indispensable ordenar el gasto improductivo y revisar una planilla laboral claramente sobredimensionada.

Usted ha mencionado privilegios internos. ¿A qué se refiere exactamente?

Petroperú tiene 36 gerentes, algo que no existe en petroleras internacionales. Existen beneficios como cédula viva, triples pagos en vacaciones, 14 o 15 sueldos al año, autos, seguros familiares, clubes y oficinas sobredimensionadas. Todo esto cuesta millones de dólares al país cada día y responde a la defensa de privilegios, no al interés nacional.

¿Por qué estas decisiones se han postergado durante tanto tiempo?

Por falta de autocritica del sindicato, de la alta gerencia y de los sucesivos gobiernos. En el caso de la refinería de Talara, la Contraloría estuvo ausente. Se planteó inicialmente como una ampliación de hasta 1 800 millones de dólares



y terminó costando más de 6 000 millones, y hoy, con financiamiento, supera los 8 000 millones. Eso debe investigarse a fondo.

Desde su punto de vista, ¿qué tiene realmente Petroperú hoy en términos de activos productivos?

Si la refinería de Talara operara plenamente, el margen refinero permitiría ingresos cercanos a 360 millones de dólares anuales. En diez años serían 3 600 millones, insuficientes para recuperar una inversión que ya supera los 8 000 millones. Ese dinero es un costo hundido. La única salida razonable es buscar un operador internacional que gestione la refinería.

¿Y qué ocurre con el Oleoducto Norperuano y los lotes petroleros?

El oleoducto está prácticamente paralizado y debería entregarse a un operador especializado que lo ponga en valor. El lote 192, que producía cerca de 10 mil barriles diarios, fue transferido a Petroperú y dejó de producir. Esos lotes deben regresar a Perupetro y ser subastados de manera transparente.

Pasando a la economía en general, ¿cómo ve el panorama del Perú en este 2026 electoral?

El Perú creció alrededor de 3.2 % en 2025 pese a la inestabilidad política, la inseguridad y la corrupción. Con precios elevados de los minerales, un sector agroexportador sólido y grandes inversiones en infraestructura, el país debería crecer entre 6 % y 7 %. Sin embargo, seguimos siendo un país de oportunidades perdidas.



JRC: una compañía peruana que consolidó un modelo integral para la minería moderna

Con operaciones en Perú y presencia en mercados internacionales, JRC se ha posicionado como un actor relevante en servicios mineros especializados, combinando capacidad técnica, gestión operativa y adaptación a un sector cada vez más exigente.

Un actor que crece junto a la minería peruana

La minería peruana ha atravesado en las últimas dos décadas un proceso de transformación marcado por mayores estándares técnicos, regulatorios y operativos. En ese contexto, empresas proveedoras de servicios han debido evolucionar no solo para acompañar el crecimiento del sector, sino para sostener operaciones complejas en entornos cada vez más demandantes. JRC surge y se desarrolla dentro de esa dinámica, construyendo un modelo de negocio orientado a la provisión integral de servicios para la actividad minera.

Fundada en el año 2000, la compañía inició operaciones enfocada en atender requerimientos específicos del sector, para luego ampliar progresivamente su portafolio. A lo largo de los años, JRC consolidó una propuesta que hoy abarca minería subterránea, minería superficial, perforación y servicios especializados, atendiendo a clientes de gran y mediana escala.

Modelo integral y especialización operativa

Uno de los rasgos distintivos del crecimiento de JRC ha sido su enfoque integral. En lugar de concentrarse en un solo eslabón del proceso minero, la em-

presa desarrolló capacidades técnicas para operar en distintas etapas, lo que le permite ofrecer soluciones completas y adaptadas a las características de cada proyecto.

Este modelo responde a una necesidad creciente del sector: contar con proveedores que no solo ejecuten tareas puntuales, sino que entiendan la operación minera en su conjunto. La complejidad geológica, los estándares de seguridad y los compromisos de productividad obligan a las empresas de servicios a trabajar con altos niveles de coordinación y planificación, un aspecto en el que JRC ha puesto énfasis.

Capacidad técnica y gestión del talento

El desempeño en minería está estrechamente ligado a la calidad del capital humano y a la capacidad de gestión en campo. En ese sentido, JRC ha estructurado su operación sobre equipos técnicos especializados y procesos orientados a la seguridad, la eficiencia y la continuidad operativa.

La empresa ha desarrollado una organización capaz de ejecutar proyectos en condiciones exigentes, donde la planificación, la supervisión y la formación permanente resultan claves. Este enfoque le ha permitido sostener operaciones de largo plazo y adaptarse a los distintos estándares de sus clientes, tanto en el mercado local como en el exterior.

Presencia y expansión internacional

Si bien el Perú constituye el principal mercado de JRC, la compañía ha extendido sus operaciones a otros países de la región y fuera de ella, acompañando a clientes en proyectos internacionales. Esta expansión no responde únicamente a una estrategia de crecimiento geográfico, sino a la capacidad de replicar su modelo operativo en contextos distintos,



cumpliendo con normativas locales y exigencias técnicas específicas.

La experiencia acumulada en minería peruana, caracterizada por su diversidad geológica y complejidad operativa, ha sido un factor relevante para afrontar estos nuevos desafíos. De esta manera, JRC ha logrado posicionarse como un proveedor que exporta servicios especializados, una tendencia cada vez más relevante dentro del ecosistema minero.

Un entorno cada vez más exigente

El sector minero enfrenta hoy retos vinculados a productividad, costos, sostenibilidad y cumplimiento regulatorio. Para las empresas de servicios, esto implica una presión constante por innovar, optimizar procesos y garantizar altos estándares operativos. En este escenario, la permanencia y el crecimiento de compañías como JRC reflejan una capacidad de adaptación sostenida.

Más allá de la coyuntura, el mercado demanda proveedores con estructura, respaldo técnico y experiencia comprobada. El desarrollo de soluciones a medida y la capacidad de operar en proyectos de distinta envergadura se han convertido en factores decisivos para mantener competitividad.

Proyección y rol en la industria

A más de dos décadas de su fundación, JRC se presenta hoy como una empresa madura dentro del sector de servicios mineros. Su trayectoria desde el año 2000 hasta la actualidad muestra una evolución alineada con las necesidades de la industria y con los cambios que ha experimentado la minería en el Perú y la región.



A los 25 años, JRC redefine su hoja de ruta para competir en la minería global

Manuel Ruíz Conejo, presidente ejecutivo de JRC, repasa los hitos que marcaron el crecimiento de la empresa, su expansión internacional y la apuesta por talento, tecnología y sostenibilidad como ejes de la siguiente etapa del grupo.

JRC cumple 25 años en el sector minero. ¿Cuáles han sido los principales hitos que han marcado la evolución de la empresa desde sus inicios?

Somos una empresa que brinda servicios para reconocidas empresas mineras y brindamos operaciones en Perú, México y Canadá. Es importante resaltar que nacimos como una pequeña empresa, sin dimensionar cuánto íbamos a crecer durante estos años. Diría que los puntos más importantes durante este tiempo es que operamos en las mineras más importantes en el Perú, como Buenaventura, Pan American Silver, Volcan, Nexa,



entre otras. Recientemente compramos una mina y empezamos a diversificar las unidades de negocio y que nuestra cartera de servicios cuenta con: minería subterránea, minería superficial y drilling o perforación diamantina. También estamos por expandirnos en el mercado de obras civiles.

En estos 25 años, han desarrollado más de 30 proyectos mineros y más de 840 km de túneles. ¿Qué proyecto considera ha sido el más desafiante o emblemático?

Grandes proyectos se construyen
con grandes aliados

JRC **Chevron**

25 AÑOS

En **Soltrak**, celebramos los **25 años de JRC** reafirmando nuestro compromiso como aliado estratégico. Gracias por confiar en nosotros y en **lubricantes Chevron** para potenciar el rendimiento de sus equipos y el éxito de sus proyectos.

SOLTRAK

UNA EMPRESA PERSEUSCOOP



Definitivamente el proyecto que trabajamos con Buenaventura, El Brocal. Trabajamos con ellos hace 17 años y hemos crecido tanto en tamaño de facturación como en cantidad de metros perforados. También hemos construido una relación muy sólida con el cliente y están muy contentos con el servicio que les brindamos.

La empresa ha logrado expandirse con presencia en Perú, México y Canadá. ¿Qué factores fueron clave para dar ese salto internacional?

Esto fue posible gracias a su trayectoria consolidada en Perú, su modelo integral de servicios mineros, su enfoque en tecnología y sostenibilidad, su capacidad de adaptación y su cultura organizacional orientada a la excelencia. Estos factores combinados le permitieron competir de igual a igual con empresas globales y posicionarse en nuevos mercados estratégicos como México y Canadá.

JRC se posiciona como líder en servicios integrales en minería. ¿Cómo se diferencian frente a la competencia en este ámbito?

JRC ofrece diversos tipos de servicio destinados a diferentes unidades de negocio orientadas a minería subterránea, minería superficial y perforación diamantina. Esta amplitud le permite al cliente tener un solo proveedor para múltiples etapas operativas, lo que simplifica la coordinación, reduce interfaces y optimiza tiempos y costos.

Contamos con 25 años de trayectoria en el sector, no solo en Perú, sino también tiene con presencia internacional (México y Canadá). Poseemos una gran flexibilidad y capacidad de adaptarse a cambios, lo cual es crucial en el entorno minero ya que les da una ventaja frente a proveedores menos ágiles. JRC demuestra un enfoque en talento humano, cultura organizacional y sostenibili-

dad, que cada vez es más valorado en el sector.

Cuentan con divisiones especializadas en minería subterránea, superficial y drilling. ¿Cuál de estas líneas ha tenido mayor crecimiento en los últimos años, y a qué se debe?

Tenemos una sólida base en minería subterránea, por lo que lanzar la división especializada en perforación le permite diversificar su oferta, entrar en nuevos nichos (exploración) y ofrecer servicios complementarios. Este paso contribuye a crecimiento incremental. La ventaja de JRC es que ya cuenta con experiencia en perforación dentro de sus servicios integrales, pero al convertirlo en una unidad propia está capitalizando una fortaleza. Esto, añadido a equipos de última generación con alta movilidad y control automatizado para perforación hace que tenga un elemento diferenciador.



DEFINING THE FUTURE UNDERGROUND



EQUIPMENT



SERVICES



CONSTRUCTION CHEMICALS



ROCK REINFORCEMENT

¡Felicitaciones, JRC!

Nos complace acompañarlos en la celebración de sus 25 años de experiencia al servicio de la minería. Su dedicación, capacidad técnica e innovación constante nos inspiran. Gracias por la confianza y la colaboración. ¡Por muchos más años de logros compartidos!

Han manifestado su compromiso con el crecimiento sostenible. ¿Qué estrategias o prácticas concretas están implementando para minimizar su impacto ambiental?

En JRC hemos creado el comité de sostenibilidad, donde participan diferentes áreas de la compañía, cada una de ellas aportando desde su perspectiva a los temas sociales, ambientales y de gobernanza. Así mismo hemos integrado una estrategia ASG donde abordamos los siguientes temas:

- Ambiente: Huella de carbono, gestión de residuos – economía circular.
- Social: Seguridad y salud ocupacional, Gestión de DDHH, personas y desarrollo integral, empleo local y proyección social.
- Gobernanza: Desempeño económico, ética y cumplimiento.

¿Cómo trabaja JRC en la generación de valor para las comunidades donde opera?

Nuestra gestión con las comunidades ha sido un trabajo arduo y que hemos desarrollado durante muchos años, construimos relaciones sostenibles que nos han permitido el desarrollo conjunto de nuestros proyectos y las zonas de influencia. Hemos desarrollado relaciones con las comunidades de Yauli, Huaychao y Smelter con distintos proyectos que benefician a la comunidad y les brinda mejores oportunidades, eso es lo que también buscamos en nuestros servicios: un beneficio para todos.

¿Están incorporando herramientas como inteligencia artificial, automatización o sistemas de gestión digital en sus operaciones?

Sí, en 2025 hemos dado mucha fuerza a la digitalización y automatización de procesos, así como promover el uso de

data en la búsqueda de eficiencia tanto en operaciones como en procesos de back office. Así también, hemos incorporado herramientas digitales para mejorar nuestra gestión con una visión integral como la incorporación de SAP, sistema de administración de personal, app de transportes y, en breve, una plataforma de gestión de seguridad y salud en el trabajo. Actualmente estamos explorando diferentes casos de uso para incorporar IA para el control de seguridad, selección de personal, entre otros.

¿Cuál es la visión de JRC para los próximos 10 años?

El verdadero legado de JRC no está solo en los contratos firmados, sino en lo que estamos proyectando hacia el futuro: llevar al mundo la calidad del minero peruano. Hemos comprobado, especialmente en mercados como México, que la pericia, eficiencia y nivel técnico de nuestros operadores, técnicos e ingenieros es realmente competitivo.



“Saludo por el 25^o Aniversario de JRC”

REPRESENTANTE EXCLUSIVO DE: **Putzmeister**

“Líderes en Equipos y Maquinarias para Concreto”



BEST
SUPPORT
UNDERGROUND

Calle Omicrón N° 580 - Parque Internacional de la Industria y Comercio - Callao - Perú - Telf.: (51-1) 205-3200

ventas@metaltecnica.com.pe www.metaltecnica.com.pe



BCRP mantiene la tasa de referencia en 4.25% y consolida un escenario de estabilidad monetaria al inicio de 2026

10

El Banco Central de Reserva del Perú decidió no modificar su tasa de referencia en enero, respaldado por una inflación controlada, expectativas bien ancladas y una economía que opera cerca de su nivel potencial, según el análisis de Intéligo.

El Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) inició el 2026 manteniendo su tasa de referencia en 4.25%, en línea con lo anticipado por el mercado y por los analistas de Intéligo. La decisión refleja una postura de política monetaria orientada a la estabilidad, sustentada en un contexto de inflación contenida, expectativas de precios ancladas y una actividad económica que continúa desarrollándose cerca de su nivel potencial.

El comunicado del ente emisor refuerza la idea de continuidad en la estrategia monetaria, luego del ciclo de recortes aplicado durante 2024 y parte de 2025. Para el BCRP, las condiciones actuales no justifican ajustes inmediatos en la tasa, priorizando la cautela ante un entorno externo todavía incierto.

Inflación controlada y expectativas ancladas

En diciembre, la inflación mensual fue de 0.24%, mientras que la inflación sin alimentos ni energía se ubicó en 0.45%. Con estos resultados, la inflación interanual se incrementó ligeramente de 1.4% en noviembre a 1.5% en diciembre. Por su parte, la inflación subyacente se mantuvo en 1.8%, nivel cercano al centro del rango meta establecido por el Banco Central.

Un aspecto clave para la decisión fue la evolución de las expectativas inflacionarias. Las expectativas de inflación a doce meses descendieron de 2.2% a 2.1%, permaneciendo cómodamente dentro del rango objetivo. Este comportamiento evidencia la confianza de los agentes económicos en la capacidad del BCRP para preservar la estabilidad de precios en el mediano plazo.

Evaluación de Intéligo sobre la postura monetaria

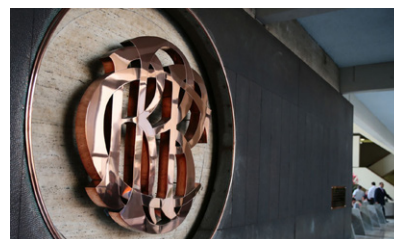
Desde Intéligo, el diagnóstico es que el Banco Central enfrenta el inicio del año en una posición favorable. Silvana Caro, miembro del equipo de Asset Management de la entidad, señaló que el leve repunte inflacionario observado en diciembre se mantiene acotado y consistente con un proceso gradual de convergencia hacia el centro del rango meta.

Según la analista, no se identifican presiones inflacionarias persistentes que obliguen a una reacción inmediata de la política monetaria. Por el contrario, la estabilidad de las expectativas refuerza el espacio para mantener la tasa sin cambios, consolidando una etapa de pausa prolongada.

Actividad económica cerca de su nivel potencial

En el plano de la actividad, el BCRP destacó que la economía peruana continúa operando cerca de su nivel potencial. Los indicadores adelantados correspondientes a diciembre muestran un desempeño favorable, con la mayoría de los indicadores de situación actual y expectativas ubicándose en terreno optimista.

Este comportamiento está asociado a una recuperación gradual de la demanda interna, impulsada principalmente por el consumo privado y una mejora progresiva en algunos componentes de la inver-



sión. Para la autoridad monetaria, este equilibrio entre crecimiento y estabilidad de precios permite sostener una postura neutral, sin necesidad de estímulos adicionales en el corto plazo.

Entorno internacional y factores de riesgo

A nivel externo, el Banco Central advirtió que las perspectivas apuntan a un crecimiento mundial moderado en 2026, ligeramente menor al registrado en 2025. Las condiciones financieras globales continúan influenciadas por las decisiones de los principales bancos centrales, en particular de la Reserva Federal de Estados Unidos, así como por la evolución de los riesgos geopolíticos.

Este contexto internacional representa un factor de cautela para economías emergentes como la peruana, especialmente por su impacto potencial sobre los flujos de capital, el tipo de cambio y la demanda externa.

Perspectivas para la tasa en 2026

De acuerdo con Intéligo, el mensaje del BCRP refuerza la expectativa de estabilidad en la tasa de referencia durante los próximos meses. La combinación de inflación controlada, expectativas estables y una economía resiliente reduce la urgencia de realizar ajustes en la política monetaria en el corto plazo.

No obstante, Caro precisó que el escenario no es rígido. Si bien la tasa podría mantenerse sin cambios durante buena parte de 2026, no se descarta que el Banco Central evalúe algún recorte adicional, dependiendo de la evolución de la inflación subyacente, la actividad económica y las condiciones financieras globales. En este análisis, el proceso electoral previsto para 2026 aparece como un factor adicional a monitorear para el panorama macroeconómico.



Inflación, precios y costo de vida: qué puede esperar el peruano en 2026

Aunque la inflación se mantiene dentro del rango meta del Banco Central, el alivio en el bolsillo no será inmediato. Servicios, alquileres y gastos fijos seguirán presionando el costo de vida en un año marcado por el calendario electoral y una recuperación económica moderada.

La inflación en el Perú cerró el 2025 en niveles históricamente bajos y todo indica que en 2026 se mantendrá controlada. Sin embargo, para millones de familias, la sensación de que “todo sigue caro” no desaparecerá. La explicación está en la diferencia entre la inflación como indicador macroeconómico y el costo de vida real que enfrentan los hogares.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), la inflación anual se ubicó alrededor de 1.5 %, dentro del rango meta del Banco Central de Reserva del Perú, que va de 1 % a 3 %. A su vez, el BCRP proyecta que en 2026 la inflación se mantenga cerca del 2 %, un nivel considerado saludable para la economía. Desde el punto de vista técnico, el país no enfrenta un problema inflacionario.

Inflación baja, pero precios que no retroceden

El hecho de que la inflación sea baja no significa que los precios bajen. En la práctica, lo que ocurre es que los aumentos se desaceleran. Muchos bienes y servicios que subieron con fuerza en años previos no retornan a niveles anteriores, y ese ajuste queda incorporado en el gasto mensual de las familias.

Productos como alimentos básicos han mostrado una mayor estabilidad, favorecidos por una normalización de costos logísticos y una menor presión externa. También los bienes importados se han visto beneficiados por un tipo de cambio más bajo, lo que ayuda a contener los precios de electrodomésticos, tecnología y algunos insumos industriales.

Los gastos que seguirán presionando el bolsillo

Donde el alivio será menor es en los gastos fijos. Alquileres, educación privada, salud, transporte y servicios básicos continuarán ajustándose al alza. Estos rubros no dependen únicamente de la inflación general, sino de factores estructurales como la escasez de oferta, los costos laborales y las tarifas reguladas.

En el caso de los alquileres, la presión responde a un déficit habitacional persistente y a una demanda que se mantiene firme en las principales ciudades. En educación y salud, los incrementos están vinculados a mayores costos operativos y salariales. En servicios como electricidad, agua o internet, los ajustes responden a esquemas tarifarios de mediano plazo que no siempre se alinean con la inflación anual.

El problema de fondo: los ingresos

El verdadero desafío para el costo de vida en 2026 no está en los precios, sino en los ingresos. Si bien el empleo adecuado ha mostrado cierta recuperación, los salarios reales crecen lentamente y la informalidad sigue afectando a más del 70 % de la fuerza laboral. Para muchos hogares, el gasto mensual avanza más rápido que la capacidad de pago.

Este desajuste explica por qué, aun con inflación controlada, persiste la percepción de estrechez económica. El alivio que trae una inflación baja es gradual y



depende de que los ingresos acompañen ese proceso, algo que todavía no ocurre de manera generalizada.

El factor electoral y los riesgos latentes

El 2026 será un año electoral, y ese contexto introduce riesgos adicionales. Históricamente, los periodos electorales elevan la presión por medidas de corto plazo, como subsidios, bonos o controles indirectos, que pueden distorsionar precios y expectativas. Si bien no se espera un rebrote inflacionario, sí existe el riesgo de que decisiones fiscales poco responsables afecten la estabilidad lograda.

El Banco Central ha reiterado que mantendrá una política monetaria orientada a preservar la estabilidad de precios, mientras que el Ministerio de Economía enfrenta el reto de evitar desbordes del gasto público que comprometan esa estabilidad.

Qué puede esperar el peruano en 2026

El escenario base para 2026 es de inflación baja y estable, sin choques abruptos en precios. No obstante, el costo de vida seguirá siendo exigente, sobre todo por el peso de los gastos fijos y la lenta recuperación de los ingresos. Para los hogares, la clave estará en una gestión cuidadosa del presupuesto, el endeudamiento y los compromisos de largo plazo.

En síntesis, el Perú llega al 2026 con estabilidad de precios, pero sin un alivio inmediato en el bolsillo. La inflación estará bajo control, pero el desafío pendiente seguirá siendo cómo traducir esa estabilidad macroeconómica en una mejora tangible del bienestar cotidiano.





EXPLOMIN: 25 años liderando la perforación minera desde el Perú hacia el mundo

A 25 años de su fundación, Explomin se consolida como una de las principales empresas de perforación minera de la región, con presencia internacional, altos estándares operativos y un crecimiento sostenido basado en inversión, tecnología y capital humano.

Orígenes y fundación de Explomin

Explomin del Perú S.A.C. inició operaciones en el año 2001, en un contexto en el que la exploración minera comenzaba a recuperar dinamismo en el país. Desde sus primeros años, la empresa se enfocó en ofrecer servicios especializados de perforación para exploración minera, apostando por equipos propios, personal técnico calificado y una cultura de seguridad que marcaría su desarrollo posterior. Con una estrategia orientada a la excelencia operativa, Explomin logró posicionarse rápidamente en el mercado como un proveedor confiable para compañías mineras de mediana y gran escala.

Crecimiento y consolidación en el mercado peruano

Durante sus primeros años, Explomin expandió progresivamente su flota de equipos y su capacidad operativa, acompañando el crecimiento de la actividad minera en el Perú. La empresa amplió su portafolio de servicios, incorporando perforación diamantina superficial y subterránea, perforación de circulación reversa y servicios geotécnicos e hidrogeológicos. Este proceso de consolidación permitió a Explomin atender proyectos en distintas regiones del país, fortaleciendo su presencia en los principales corredores mineros y desarrollando relaciones de largo plazo con sus clientes.

Servicios especializados y capacidad operativa

Explomin se especializa en servicios de perforación orientados a todas las etapas de la exploración y desarrollo minero. La compañía cuenta con una flota superior a cien equipos de perforación, capaces de operar en condiciones geográficas y climáticas complejas. Entre sus servicios se incluyen la perforación diamantina para exploración avanzada, la perforación de circulación reversa para evaluación de recursos, la perforación de pozos de agua y trabajos complementarios de muestreo y logueo geológico. Esta capacidad integral ha

sido clave para su posicionamiento en proyectos de alta exigencia técnica.

Expansión internacional y presencia regional

Con el paso de los años, Explomin inició un proceso de internacionalización que le permitió extender sus operaciones fuera del Perú. La empresa cuenta con presencia en países como Colombia, Ecuador, Estados Unidos y España, atendiendo proyectos de exploración y desarrollo minero en distintos mercados. Esta expansión respondió a una estrategia de diversificación geográfica, orientada a reducir riesgos y aprovechar oportunidades en mercados con potencial minero. La experiencia acumulada en el Perú ha sido un factor determinante para su competitividad en el exterior.

Clientes estratégicos y proyectos relevantes

A lo largo de su trayectoria, Explomin ha trabajado con algunas de las principales compañías mineras que operan en la región. Entre sus clientes se encuentran empresas como Antamina, Nexa Resources, Minsur, Volcan, Barrick Misquichilca, Marcobre y Gran Colombia Gold, entre otras. La participación en proyectos de gran envergadura ha permitido a la empresa acumular millones de metros perforados y consolidar un historial operativo que respalda su posicionamiento en el mercado. La confianza de estas compañías ha sido clave para el crecimiento sostenido de la empresa.

Inversión en tecnología y flota de equipos

La inversión constante en tecnología ha sido uno de los pilares del desarrollo de Explomin. La empresa ha destinado recursos significativos a la adquisición y modernización de su flota de perforación, incorporando equipos de alto rendimiento que permiten mejorar la productividad y reducir los tiempos de operación. Esta estrategia ha sido acompañada por la implementación de sistemas de monitoreo y control que optimizan el desempeño operativo y refuerzan los estándares de seguridad en campo. La renovación permanente de equipos ha permitido a Explomin mantenerse competitiva en un mercado altamente especializado.



Capital humano y cultura organizacional

Explomin cuenta con una fuerza laboral que supera el millar de colaboradores, conformada principalmente por técnicos y profesionales especializados en perforación minera. La empresa ha desarrollado programas de capacitación continua orientados a fortalecer las competencias técnicas y la cultura de seguridad de su personal. Iniciativas de formación en zonas de influencia minera, desarrolladas en coordinación con empresas operadoras, han permitido la incorporación de mano de obra local y el fortalecimiento de capacidades en las comunidades. La gestión del talento humano es considerada un activo estratégico para la organización.

Seguridad, salud y estándares internacionales

La seguridad y salud ocupacional ocupan un lugar central en la gestión de Explomin. La empresa cuenta con certificaciones internacionales como ISO 45001 en seguridad y salud en el trabajo, además de ISO 9001 en gestión de calidad, ISO 14001 en gestión ambiental e ISO 37001 en sistemas de gestión antisoborno. Estos estándares reflejan un compromiso con las mejores prácticas internacionales y con una operación responsable en todos los ámbitos. Asimismo, la empresa ha sido reconocida como Great Place to Work, destacando su clima laboral y políticas internas.

Responsabilidad social y relación con el entorno

En el ámbito social, Explomin desarrolla acciones orientadas a la capacitación y empleabilidad en las zonas donde opera, priorizando la contratación local y el desarrollo de habilidades técnicas. Si bien la empresa no publica reportes de sostenibilidad con indicadores detallados, su comunicación institucional resalta el compromiso con la seguridad, el respeto por el entorno y la integridad en sus operaciones. La relación con comunidades y autoridades locales forma parte de su enfoque operativo, especialmente en proyectos de exploración ubicados en zonas rurales.

Desempeño económico y dimensión empresarial

Explomin no difunde de manera pública sus estados financieros recientes, al tratarse de una empresa privada. No obstante, información histórica y comunicaciones corporativas permiten dimensionar su escala de operaciones. La empresa reporta haber perforado alrededor de seis millones de metros acumulados a lo largo de su trayectoria y contar con más de treinta proyectos ejecutados en distintos países. Estos indicadores reflejan un volumen de actividad significativo dentro del sector de servicios mineros y explican su posicionamiento como uno de los principales contratistas de perforación en la región.

Integración corporativa y fortalecimiento estratégico

En los últimos años, Explomin ha fortalecido su estructura corporativa mediante procesos de integración que le han permitido acceder a nuevas capacidades y mercados. La vinculación con Major Drilling, la mayor empresa de perforación de minerales a nivel mundial, ha reforzado su presencia en Sudamérica y ampliado su red de operaciones. Esta integración ha facilitado el intercambio de conocimientos, tecnologías y mejores prácticas, consolidando a Explomin como un actor relevante en el mercado global de perforación.

Gestión y liderazgo empresarial

La gestión de Explomin ha estado orientada a mantener un equilibrio entre crecimiento, control de riesgos y sostenibilidad operativa. A fines de 2025, la empresa anunció cambios en su liderazgo ejecutivo, con la designación de un gerente general interino con experiencia en operaciones internacionales. Estos ajustes forman parte de un proceso de fortalecimiento organizacional, orientado a enfrentar los desafíos de un mercado minero cada vez más competitivo y exigente en términos de eficiencia y cumplimiento normativo.

Retos actuales y desafíos del entorno

Entre los principales retos que enfrenta Explomin se encuentran la volatilidad de

la inversión minera, la presión por reducir costos operativos y la necesidad de adaptarse a estándares ambientales y sociales cada vez más estrictos. La empresa también enfrenta el desafío de atraer y retener talento especializado en un contexto de alta demanda de técnicos calificados. Asimismo, la expansión internacional implica gestionar riesgos asociados a distintos marcos regulatorios y condiciones de mercado.

Mirada al futuro y proyección de crecimiento

De cara a los próximos años, Explomin proyecta continuar fortaleciendo su presencia en el Perú y en mercados internacionales, apoyada en su capacidad operativa, su experiencia acumulada y su enfoque en seguridad y calidad. La empresa apuesta por seguir invirtiendo en tecnología, capacitación y mejora continua, con el objetivo de sostener su liderazgo en servicios de perforación. A 25 años de su fundación, Explomin se presenta como una organización madura, con visión de largo plazo y un rol clave en el desarrollo de la industria minera.

Un cuarto de siglo de trayectoria

A lo largo de 25 años, Explomin ha construido una trayectoria que la posiciona como un referente en servicios de perforación minera, no solo por su escala operativa, sino por la consistencia de su gestión y su capacidad para responder a un entorno cada vez más exigente. En un sector donde la seguridad, la eficiencia y la confianza son determinantes, la empresa ha logrado consolidar relaciones de largo plazo, expandir su presencia internacional y sostener un crecimiento alineado con estándares globales, proyectándose como un actor clave en la evolución de la minería moderna.



Solución Global Equipos: especialización técnica para crecer en un mercado cada vez más exigente

Cruz Herrera Bardales, gerente general de Solución Global Equipos, analiza cómo la compañía ha consolidado su posicionamiento en servicios técnicos para maquinaria pesada, en un contexto de mayor digitalización y exigencia operativa, y detalla sus planes de expansión en el Perú y el exterior.

¿Cómo nace Solución Global Equipos y qué necesidad del mercado buscó atender en sus inicios?

Solución Global Equipos nace el 1 de octubre de 2014, a partir de mi experiencia previa en el rubro de motores diésel y maquinarias. En ese momento identifiqué un crecimiento sostenido del sector y una mayor incorporación de tecnología en los equipos, lo que generaba una demanda creciente por servicios especializados en diagnóstico, mantenimiento y reparación. Si bien en Perú existen representantes oficiales de marcas líderes, una parte importante de la maquinaria no era atendida de manera cercana, pues el enfoque estaba orientado principalmente a grandes clientes corporativos. Esto dejaba una brecha para empresas que requerían un servicio técnico más flexible y personalizado. Frente a ello, la empresa se creó con el objetivo de ofrecer soluciones integrales, iniciando en transporte urbano y carga pesada, luego ampliando su alcance a minería, puertos, sector marítimo, construcción e industria.

¿Cuáles han sido los principales hitos en la trayectoria de la empresa?

Uno de los principales hitos fue la formalización y fortalecimiento de la empresa, es el cambio de denominación, al pasar de I.R.L. a S.A.C. e invertir en infraestructura, equipamiento y herramientas de diagnóstico, lo que permitió asumir servicios de mayor complejidad. Otro avance relevante fue la consolidación de una cartera de clientes de largo plazo, migrando de servicios puntuales a un modelo basado en ingresos recurrentes. Asimismo, la obtención de homologaciones y certificaciones, junto con el reconocimiento como reseller de servicios Cummins y el trabajo con clientes vinculados a Caterpillar y Ferreyros, reforzaron la credibilidad técnica. Finalmente, la diversificación de marcas y servicios permitió ampliar la presencia a nivel nacional e internacional.

¿Qué valores han guiado el crecimiento sostenido de Solución Global Equipos?

El compromiso y el cumplimiento son pilares fundamentales para construir confianza con los clientes. A ello se suman la seguridad operativa y la fiabilidad técnica, presentes en cada servicio. La proactividad preventiva también es clave, ya que permite anticiparse a los problemas identificando oportunamente los riesgos operativos. Sobre esa base, la empresa se gestiona con un liderazgo participativo, evidenciado en el trabajo en equipo, a partir de la capacitación y actualización técnica.

¿Cómo ha evolucionado la propuesta de valor frente a los cambios tecnológicos?

Desde el inicio apostamos por acompañar la operación del cliente combinando especialización técnica y trato directo. A medida que los equipos incorporaron mayores elementos electrónicos y automatización, reforzamos las capacidades



en diagnóstico especializado y planificación de mantenimiento. Este proceso es continuo y se complementa con una relación cercana, asesoría técnica personalizada y soporte oportuno, además de una mayor digitalización en la comunicación con los clientes.

¿Cómo ha cambiado la demanda de soluciones técnicas en los últimos años?

La demanda ha evolucionado por la digitalización y automatización de los equipos. Hoy se requiere diagnóstico avanzado, evaluación técnica precisa y una planificación de mantenimiento más rigurosa. El mercado prioriza eficiencia operativa, reducción de fallas y continuidad de las operaciones, elevando el nivel de exigencia hacia los proveedores técnicos.

¿Qué sectores concentran actualmente a sus clientes y cómo es su perfil?

Los clientes se concentran principalmente en minería, puertos, sector marítimo, construcción, industria y transporte pesado. Son empresas con operaciones críticas que valoran confiabilidad, capacidad de respuesta y soporte técnico especializado, con visión de permanencia a largo plazo y conocimiento profundo de sus operaciones.

¿Qué diferencia a Solución Global Equipos frente a otros proveedores?

Ofrecemos costos competitivos manteniendo altos estándares de calidad, trabajamos con repuestos originales y respaldamos nuestros servicios con garantía. Mantenemos una relación directa, lo que permite entender cada operación, evaluar los equipos con profesionalismo y con tecnología acorde a los requerimientos más exigentes, proponiendo soluciones técnicas de primer nivel que superen las expectativas de nuestros clientes.



LAP defiende la TUUA como mecanismo clave para financiar la expansión del aeropuerto

Jorge Chávez

En entrevista para Revista Economía, Jorge Villaseca, gerente de Negocios de Aviación de Lima Airport Partners (LAP), explica el sustento contractual de la TUUA, el avance del nuevo terminal, la situación de los reclamos y los planes de expansión del principal aeropuerto del país.

¿Cómo justifica LAP el incremento de la TUUA en los últimos años, considerando que aún hay obras inconclusas y que algunos usuarios sienten que el servicio no ha mejorado?

La TUUA de transferencia no es un impuesto. Es una tarifa establecida contractualmente que garantiza la sostenibilidad de una inversión privada histórica como el nuevo terminal del aeropuerto Jorge Chávez y el desarrollo aeroportuario nacional. A través de esta tarifa se financian la operación, el mantenimiento y la expansión del terminal. Además, el 46.51% de los ingresos de la concesión se transfieren directamente al Estado para infraestructura aeroportuaria a nivel nacional.

Esta tarifa se aplica solo en áreas internacionales y es comparable con aeropuertos de referencia en Brasil, Estados Unidos y Europa, donde incluso es mayor. Respecto a las obras pendientes, estas responden a un cronograma público. A diciembre de 2025 se cumplió el 100% de las fases comprometidas y actualmente se cierra una etapa adicional con nuevas mangas e infraestructura interna.

La inversión total asciende a 2.400 millones de dólares y permite atender hasta 40 millones de pasajeros.

Hay reclamos de usuarios que indican que algunas etapas debieron concluirse y no se han terminado. ¿Existen problemas internos o deudas con proveedores?

LAP no opera solo un terminal, sino una ciudad aeroportuaria que incluye hotel, oficinas, logística, salones VIP y carga. Lo entregado en 2025 fue exactamente lo pactado con el Estado: nuevo terminal, nueva torre de control y segunda pista operativa.

En cuanto a los reclamos por supuestas deudas, LAP está al día con todos sus pagos. En el caso mencionado de Inti Punku, los reclamos corresponden a terceros con vínculos contractuales ajenos a LAP.

¿Qué pasará con el antiguo aeropuerto Jorge Chávez y el espacio de la avenida Faucett?

El foco ha sido asegurar la operación del nuevo terminal. Para el antiguo aeropuerto se evalúan distintos proyectos y se espera definir su uso hacia fines de este año.

¿La TUUA fue presentada en su momento como un impuesto?

La TUUA de transferencia internacional fue establecida en la adenda 6 del contrato de concesión en 2013 y se activó con la inauguración del nuevo terminal en junio de 2025. No es un impuesto ni una tasa, sino una tarifa que financia servicios específicos para pasajeros en conexión internacional.

¿Cómo se paga esta tarifa y en qué momento?

Existen tres modalidades: pago web previo al viaje, pago durante el tránsito vía



POS y pago en kioscos físicos dentro del aeropuerto. LAP considera que lo ideal es que la TUUA esté incluida en el pasaje aéreo y mantiene conversaciones con aerolíneas para ello.

¿La TUUA se aplica también a vuelos nacionales?

Actualmente solo se cobra la TUUA de transferencia internacional. La TUUA nacional está suspendida y no debe pagarse. Se coordinan acciones con el Ministerio de Transportes para formalizar esta suspensión. El monto internacional es de 10.05 dólares más IGV.

¿Este cobro aplica para todas las edades?

Sí. Aplica a todos los pasajeros en conexión internacional y no está vinculada al equipaje, sino al uso de servicios aeroportuarios.

¿Cómo avanza la incorporación de nuevas aerolíneas?

El nuevo terminal ha generado interés. En diciembre se inauguró la ruta de Flybondi entre Lima y Puerto Iguazú. Air Canada retomó vuelos a Montreal y Toronto, Delta abrió la ruta a Salt Lake City y desde junio Level operará vuelos directos a Barcelona. LAP mantiene conversaciones con aerolíneas de Europa, Medio Oriente y Asia junto con PromPerú.

¿Existen incentivos para atraer nuevas aerolíneas?

Sí. LAP cuenta con una política de incentivos comerciales dirigida tanto a aerolíneas que ya operan como a nuevas, como parte de su estrategia de crecimiento.



Perú crecería 3.1 % en 2026 impulsado por consumo y sectores no primarios

16

El IEDEP proyectó que la economía peruana mantendría un desempeño favorable en 2026, con un crecimiento sustentado en el mercado interno, la recuperación del consumo y el mayor dinamismo de los sectores no primarios.

La economía peruana se proyecta en un escenario favorable para el 2026, con un crecimiento del Producto Bruto Interno de 3.1 %, impulsado principalmente por el consumo interno y el mayor protagonismo de los sectores no primarios, según el Instituto de Economía y Desarrollo Empresarial de la Cámara de Comercio de Lima, IEDEP. Esta proyección reflejó un cambio gradual en la estructura del crecimiento económico, con una menor dependencia de las actividades extractivas y una mayor contribución de los sectores vinculados al mercado interno.

De acuerdo con el IEDEP, este desempeño permitiría que el Perú se ubique como la tercera economía de mayor expansión en la región, solo por detrás de Paraguay y Argentina. El crecimiento previsto para el 2026 se desarrollaría en un contexto de baja inflación, tipo de cambio estable y sin modificaciones relevantes en la política monetaria, aunque condicionado por el desarrollo del proceso electoral y la evolución de las expectativas empresariales.

Cambio en la estructura del crecimiento

El análisis del IEDEP indicó que la economía peruana viene mostrando señales claras de transformación, con un crecimiento menos concentrado en los

sectores primarios y un mayor impulso proveniente de actividades vinculadas al consumo, los servicios y la producción orientada al mercado interno. Esta evolución se encuentra alineada con la recuperación de la demanda interna y la mejora gradual de los ingresos reales de los hogares.

El crecimiento proyectado para el 2026 se sostendría, principalmente, en los sectores no primarios, los cuales se consolidarían como los principales motores de la actividad económica y del empleo formal.

Sectores no primarios lideran el avance

Dentro de los sectores no primarios, la manufactura crecería 2.7 %, en respuesta al mayor gasto privado y a una mayor utilización de la capacidad instalada. Asimismo, el sector electricidad, gas y agua se expandiría 3.0 %, en línea con el mayor nivel de actividad económica y el dinamismo del mercado interno.

El sector construcción mantendría un crecimiento relevante de 3.6 %, aunque menor al registrado en 2025, impulsado por la recuperación de la inversión privada y, en menor medida, por la inversión pública. En tanto, el comercio crecería 3.5 %, apoyado en el mayor consumo privado, la expansión del crédito y el incremento del empleo formal.

El sector servicios mostraría el mayor dinamismo, con una expansión proyectada de 4.0 %, sustentada en la recuperación de las actividades intensivas en empleo, la mejora progresiva de los ingresos reales y el entorno de baja inflación.

Desempeño de los sectores primarios

En contraste, los sectores primarios presentarían un crecimiento más moderado. La agricultura crecería 3.3 %, un resultado menor al observado en 2025, mientras que la pesca se recuperaría con una



expansión de 2.8 %, favorecida por una menor volatilidad en las cuotas de captura y mejores condiciones oceanográficas.

Por su parte, la minería e hidrocarburos registrarían un crecimiento de apenas 1.2 %, debido a la ausencia de nuevos proyectos de gran escala en fase productiva, a restricciones operativas persistentes y a un entorno de mayor cautela en la inversión.

Mayor dinamismo en el primer trimestre

Para el primer trimestre de 2026, el IEDEP proyectó un crecimiento del PBI de 4.0 %, concentrando el mayor dinamismo del año. Este resultado estaría respaldado por la solidez del mercado interno, favorecido por la baja inflación, el crecimiento de la masa salarial y una mayor confianza de los consumidores.

En ese periodo, el comercio crecería 4.4 % y los servicios 4.1 %, liderando la expansión del sector terciario. La agricultura mostraría un crecimiento de 7.7 %, mientras que la minería e hidrocarburos registrarían una ligera contracción de 0.6 %.

Desde la perspectiva del gasto, la demanda interna crecería 5.5 %, con un sólido desempeño del consumo privado y una expansión relevante de la inversión privada y pública.

Perspectivas y riesgos

El IEDEP advirtió que, si bien el escenario base es favorable, el crecimiento proyectado para el 2026 estaría sujeto a riesgos asociados al contexto electoral, la evolución del entorno internacional y la ejecución de la inversión pública. No obstante, destacó que la solidez del mercado interno permitiría amortiguar eventuales choques externos.



Productividad en el Perú: el gran desafío que frena el crecimiento

A pesar de la estabilidad macroeconómica y precios favorables de exportación, la economía peruana enfrenta un freno estructural: su baja productividad. Sin reformas profundas, el crecimiento seguirá siendo insuficiente.

Estabilidad económica no basta

La economía peruana ha mostrado notable resiliencia en los últimos años. Pese a la inestabilidad política, los choques externos y los desafíos sociales, mantiene una inflación controlada, cuentas fiscales manejables y un sistema financiero sólido. Según datos del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) y el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), estos indicadores garantizan estabilidad de corto plazo, pero no aseguran un crecimiento sostenido. Detrás de esa estabilidad se esconde una debilidad estructural que limita la expansión económica: la baja productividad.

El crecimiento potencial de la economía se estima en torno a 3% anual, tasa que, aunque positiva, resulta insuficiente para reducir la pobreza, cerrar brechas sociales y generar empleos de calidad. El principal obstáculo no es la falta de recursos, sino la productividad total de factores (PTF), es decir, la capacidad de transformar trabajo, capital y conocimiento en valor agregado.

Un problema estructural y persistente

La productividad ha sido un tema recurrente en informes económicos, pero rara vez ocupa un lugar central en el debate público. Mientras se discuten tasas de interés, gasto público o programas de corto plazo, el problema estructural permanece sin resolver. Perú produce menos por hora trabajada que Chile, Co-

lombia o México, y la brecha con economías desarrolladas es mayor, sobre todo en sectores intensivos en tecnología y conocimiento.

El BCRP señala que la política monetaria puede controlar la inflación y garantizar estabilidad macroeconómica; pero no puede elevar directamente la productividad. Mejorar este indicador requiere reformas estructurales que involucren educación, mercado laboral, infraestructura, regulación y fortalecimiento institucional.

Informalidad y baja eficiencia

Uno de los principales frenos a la productividad es la informalidad. Según el INEI, alrededor del 70% de la fuerza laboral trabaja en condiciones informales, aunque la cifra varía por sector: en agricultura supera el 80%, mientras que en servicios urbanos se sitúa cerca del 60%. La informalidad limita la capacitación, el acceso a financiamiento y la adopción de tecnologías, al tiempo que permite que empresas poco productivas sobrevivan sin crecer ni innovar, arrastrando a toda la economía.

Además, la informalidad genera competencia desleal. Empresas formales enfrentan altos costos regulatorios y laborales, mientras compiten con unidades informales que no pagan impuestos ni cumplen normas, desincentivando la inversión productiva y la expansión empresarial.

Educación e infraestructura, brechas persistentes

El capital humano sigue siendo un desafío central. La calidad educativa en Perú se mantiene baja en comparación regional y globalmente, traduciéndose en trabajadores con habilidades técnicas y digitales limitadas, justo cuando la economía global avanza hacia procesos más intensivos en conocimiento.

A esto se suma el déficit de infraestructura. Carreteras, puertos, logística y conectividad digital insuficientes elevan costos y reducen la eficiencia empresa-



rial, especialmente fuera de Lima. La falta de infraestructura limita la productividad regional y refuerza las desigualdades territoriales, afectando directamente la competitividad del país. La inversión en digitalización y tecnologías de la información también es limitada, lo que retrasa la modernización de procesos productivos en industrias clave como manufactura, agroindustria y servicios.

Regulación y Estado poco eficiente

La sobrerregulación y la burocracia también afectan la productividad. Trámites largos, permisos superpuestos y normas poco claras elevan los costos de operar formalmente. Diversos informes internacionales destacan que mejorar el entorno de negocios es indispensable para que las empresas inviertan, innoven y aumenten su escala.

El Estado, con capacidades limitadas para ejecutar proyectos, supervisar servicios y garantizar reglas claras, refuerza este problema. Sin instituciones sólidas, cualquier intento de elevar la productividad queda incompleto, y la inversión privada en sectores estratégicos se ve postergada o limitada.

Riesgo de postergar el problema

En contextos electorales, existe el riesgo de que la productividad vuelva a quedar relegada frente a políticas de corto plazo. Sin embargo, organismos técnicos advierten que, incluso con precios favorables de minerales y estabilidad macroeconómica, el Perú seguirá atrapado en un crecimiento moderado si no implementa reformas estructurales.



Minera Boroó: una operación que vuelve a poner a Lagunas Norte en el centro de la minería aurífera

La adquisición de una histórica unidad minera marcó el inicio de una nueva etapa para Boroó en el Perú. Inversión, reconfiguración operativa y proyección de largo plazo definen el rumbo de Lagunas Norte en un contexto de transformación del sector.

La minería peruana ha sido escenario, en los últimos años, de procesos de transición que han redefinido el control y la proyección de operaciones emblemáticas. Uno de los casos más representativos es el de Lagunas Norte, unidad minera ubicada en la región La Libertad, cuya historia reciente está marcada por el relevo de operador y la llegada de Minera Boroó Misquichilca. Este cambio no solo significó una nueva denominación social, sino el inicio de una estrategia orientada a reactivar y prolongar la vida útil de un activo clave para la producción aurífera del país.

Un cambio de operador que marcó un nuevo rumbo

Lagunas Norte fue durante años operada por Barrick Gold Corporation a través de Minera Barrick Misquichilca S.A. Bajo esa gestión, la mina alcanzó un lugar destacado dentro del mapa aurífero nacional, con una producción acumulada que superó los diez millones de onzas de oro desde el inicio de sus operaciones comerciales. Sin embargo, el progresivo agotamiento de mineral de alta ley llevó a que la unidad ingresara a una etapa de cuidado y mantenimiento, reduciendo su actividad productiva.

El punto de inflexión llegó cuando Boroó Pte Ltd, empresa privada con sede en Singapur, decidió adquirir el activo. El proceso culminó oficialmente el 1 de junio de 2021, cuando se concretó la compra de Lagunas Norte y se formalizó el cambio de denominación social a Minera Boroó Misquichilca S.A. Con ello, la compañía asumió no solo la infraestructura minera, sino también los pasivos ambientales y las obligaciones asociadas al cierre futuro de la operación.

La trayectoria de Boroó y su llegada al Perú

Aunque la presencia de Boroó en el Perú es reciente, la empresa cuenta con experiencia previa en la gestión de activos



auríferos a nivel internacional. Su modelo de negocio se centra en identificar operaciones maduras con potencial de optimización, aplicar mejoras técnicas y operativas, y extender su vida productiva mediante inversiones focalizadas. Esta estrategia fue la base de su decisión de apostar por Lagunas Norte, una mina con infraestructura existente y un conocimiento geológico consolidado.

Desde su llegada, Boroó ha planteado una visión distinta a la de su antecesor. En lugar de enfocarse exclusivamente en la extracción de mineral de alta ley, la nueva gestión ha priorizado el análisis de alternativas para procesar minerales de menor ley y materiales complejos, abriendo la puerta a una reconfiguración integral de la operación.

De activo maduro a proyecto con nueva proyección

La redefinición de Lagunas Norte pasó por una revisión profunda de sus procesos metalúrgicos. La empresa impulsó estudios técnicos para evaluar la viabilidad de tratar mineral carbonoso y refractario, históricamente más difícil de procesar, pero abundante en la zona. Estos análisis sentaron las bases para un ambicioso plan de modernización que busca transformar la operación en un proyecto sostenible de largo plazo.

Uno de los hitos más relevantes fue la aprobación, por parte del Servicio Nacional de Certificación Ambiental para las Inversiones Sostenibles, de una modificación que habilita una inversión superior a los 381 millones de dólares. Este monto está destinado a optimizar las pilas de lixiviación, adecuar instalaciones auxiliares y mejorar la eficiencia del proceso productivo, permitiendo un mejor aprovechamiento del mineral disponible.

Inversión, tecnología y redefinición operativa

El plan de inversiones contempla la incorporación de tecnologías orientadas a elevar las tasas de recuperación de oro y plata, así como a reducir costos operativos. La reconfiguración de las pilas de lixiviación y la mejora de los sistemas metalúrgicos son piezas centrales de esta estrategia, que apunta a maximizar el valor de la infraestructura existente sin necesidad de desarrollar una operación completamente nueva.

A ello se suma el proyecto de expansión conocido como CMOP, cuyo Estudio de Prefactibilidad arrojó indicadores económicos



de alto impacto. Según la información presentada por la compañía, el proyecto registra un Valor Presente Neto estimado de alrededor de 730 millones de dólares y una Tasa Interna de Retorno cercana al 53%. Estas cifras, junto con una vida útil proyectada de al menos doce años adicionales, refuerzan la viabilidad económica de la apuesta de Boroó en Lagunas Norte.

Lagunas Norte y su peso en la minería aurífera

La relevancia de Lagunas Norte trasciende su producción histórica. Ubicada en una zona estratégica de la sierra liberteña, la unidad minera ha sido durante años un motor económico para la región, generando empleo directo e indirecto y dinamizando cadenas de proveedores locales. La reactivación progresiva de la operación bajo la gestión de Boroó apunta a recuperar parte de ese impacto económico, en un contexto en el que la minería sigue siendo uno de los pilares de la economía regional.

La empresa ha señalado que su enfoque incluye el fortalecimiento de la contratación local y el trabajo con proveedores de la zona, buscando una integración más estrecha con el entorno. Este aspecto cobra especial relevancia en una operación con antecedentes y expectativas acumuladas a lo largo de décadas de actividad minera.

Compromisos y horizonte financiero

Los compromisos asumidos por Boroó permiten dimensionar la magnitud de su presencia en el país. Además de la inversión proyectada para la modernización de Lagunas Norte, la compañía asumió pasivos de cierre estimados en más de 200 millones de dólares, un factor clave en la evaluación económica de la adquisición.

Este nivel de compromiso financiero evidencia una estrategia de permanencia y no una operación de corto plazo. La planificación de inversiones que se extenderían hasta el final de la década refleja una visión orientada a consolidar a Lagunas Norte como un activo productivo y competitivo en el mediano y largo plazo.

Expansión territorial y mirada estratégica

Más allá de Lagunas Norte, Minera Boroó Misquichilca ha mostrado interés en ampliar su conocimiento del entorno geológico de la región. La empresa figura como titular de concesiones adicionales en La Libertad, lo que sugiere una estrategia de exploración que podría derivar en nuevas oportunidades de desarrollo futuro. Aunque la unidad minera adquirida sigue siendo su principal foco en el país, estos movimientos refuerzan la idea de una presencia sostenida en el territorio.

En el contexto del sector, la llegada de Boroó se alinea con una tendencia creciente de transferencia de activos desde grandes corporaciones hacia operadores especializados en reactivación y optimización. Este fenómeno ha ganado fuerza en un escenario de precios internacionales favorables para el oro, donde operaciones maduras vuelven a ser atractivas bajo nuevos esquemas de gestión.

Impacto regional y mirada de largo plazo

A pocos años de asumir el control de la operación, Minera Boroó Misquichilca se encuentra en una etapa decisiva. Con los principales permisos ambientales aprobados y proyectos técnicamente viables en marcha, la compañía encara el desafío de ejecutar su plan de inversiones manteniendo estándares ambientales y sociales acordes con las exigencias actuales del sector.

La combinación de experiencia internacional, infraestructura existente y un enfoque técnico orientado a la eficiencia define la nueva etapa de Lagunas Norte. Lejos de ser solo una mina con pasado, la operación se perfila como un proyecto que busca redefinir su rol dentro de la minería aurífera peruana, adaptándose a un entorno más competitivo y regulado.

Con una historia que se remonta a décadas atrás y una etapa reciente marcada por transformación y reconfiguración, Minera Boroó Misquichilca avanza con la mirada puesta en los próximos años. Inversión, tecnología y planificación de largo plazo sostienen una apuesta que vuelve a colocar a Lagunas Norte en el centro del debate minero nacional, no por lo que fue, sino por lo que aspira a seguir siendo.



Saludo de Aniversario y Reconocimiento a Minera Boroó Misquichilca

Desde Mannucci Diesel y C.M. Mining, proveedores líderes en la industria minera del norte del país con más de 20 años de experiencia, extendemos nuestro más sincero saludo a MINERA BOROÓ MISQUICHILCA en su aniversario. Celebramos junto a ustedes una historia de visión, trabajo responsable y sólida trayectoria empresarial que no solo impulsan el desarrollo del sector, sino que también contribuyen significativamente al progreso del país.

Es un honor ser aliados estratégicos de operaciones que, como la de ustedes, demuestran un compromiso inquebrantable con la excelencia y la sostenibilidad.

¡Por muchos años más de éxitos y colaboración!

Mannucci Diesel



mannuccidiesel.com



Infraestructura en movimiento: los proyectos que empiezan a activar la economía peruana

20

La infraestructura vuelve a ganar protagonismo en la agenda económica del país. Grandes proyectos estratégicos han superado etapas clave y comienzan a traducirse en inversión, empleo y dinamismo productivo, marcando un punto de inflexión tras años de avances fragmentados.

La inversión en infraestructura es uno de los motores más potentes del crecimiento económico. Mejora la competitividad, reduce costos logísticos y genera empleo directo e indirecto. En el Perú, los proyectos de gran escala empiezan a mostrar señales claras de activación, no solo por la ejecución física de algunas obras, sino porque varios ya han dejado atrás la fase de anuncios y han ingresado a etapas decisivas que permiten destrabar la inversión.

Proyectos que ya entraron en fase decisiva

Uno de los avances más relevantes es la Longitudinal de la Sierra Tramo 4, una de las concesiones viales más importantes de la última década. El proyecto ya fue adjudicado por el Estado bajo la modalidad de Asociación Público-Privada y se encuentra en la etapa de implementación contractual. Esto implica que ha superado el proceso de licitación y que la concesionaria avanza en estudios definitivos, organización operativa y acciones previas al inicio de obras.

Aunque esta fase no siempre es visible para el ciudadano, es fundamental para garantizar la ejecución sostenida de proyectos de gran escala. Desde el punto

de vista económico, ya se activa inversión en servicios técnicos, ingeniería, consultorías y gestiones vinculadas a la futura construcción, lo que genera movimiento en la cadena productiva.

En el ámbito de saneamiento, la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales de Chíncha representa otro avance significativo. El contrato de concesión ya fue firmado y el proyecto se encuentra en etapa de implementación. Este tipo de infraestructura tiene un impacto que va más allá del componente ambiental y sanitario: moviliza capital privado, empleo especializado y compras locales desde las primeras etapas de ejecución.

Obras que ya generan movimiento económico

El ejemplo más claro de avance físico es la expansión del Puerto del Callao, desarrollada por APM Terminals. Esta obra ya se encuentra en ejecución y se ha convertido en uno de los principales focos de inversión en infraestructura logística del país. La ampliación del terminal fortalece la capacidad portuaria, mejora la eficiencia del comercio exterior y refuerza el rol del Callao como eje estratégico del intercambio regional.

Este proyecto muestra cómo la infraestructura, cuando cuenta con marcos contractuales consolidados, se traduce rápidamente en actividad económica real: movimiento de maquinaria, contratación de servicios, demanda de insumos y generación de empleo directo e indirecto.

Proyectos estratégicos que avanzan en preparación

Otros proyectos emblemáticos también muestran progresos relevantes. La Nueva Carretera Central, considerada clave para la conectividad del centro del país, continúa avanzando en sus etapas técnicas y administrativas. Si bien aún no ha iniciado construcción, el proyecto man-



tiene su condición de prioritario dentro de la agenda del Estado y avanza en los procesos necesarios para pasar a fase de obra.

En el caso de los proyectos ferroviarios, como el Lima-Ica o el Andahuaylas-San Juan de Marcona, el avance se concentra en la formulación y estructuración. Aunque todavía no se encuentran en ejecución, forman parte de la planificación de mediano plazo y reflejan una visión de desarrollo orientada a mejorar la logística y la integración territorial.

Un portafolio que empieza a activarse

El Estado mantiene una cartera amplia de proyectos de infraestructura en distintos sectores, muchos de los cuales ya han sido adjudicados o se encuentran en etapas avanzadas de estructuración. Este portafolio no solo representa inversión futura, sino que empieza a generar efectos económicos desde ahora, a través de estudios, contratos, servicios técnicos y planificación operativa.

La experiencia reciente muestra que el principal desafío no es la falta de proyectos, sino la transición ordenada y sostenida desde la adjudicación hasta la obra. En ese proceso, los avances actuales marcan una diferencia respecto a años anteriores.

Señales claras para la economía

La infraestructura vuelve a enviar señales positivas al mercado. Con proyectos que ingresan a fases decisivas y otros que ya se ejecutan, el país empieza a consolidar una base para sostener el crecimiento, fortalecer la competitividad y generar empleo. Más que promesas, los avances actuales configuran un escenario de activación gradual, pero concreta, que comienza a sentirse en la economía real.



Manufactura acumuló crecimiento de 2.5 % impulsada por la pesca industrial

El Ministerio de la Producción informó que la manufactura cerró el 2025 con un desempeño positivo, respaldado por el dinamismo del componente primario, la recuperación de la demanda interna y el crecimiento de las exportaciones industriales.

La actividad manufacturera acumuló un crecimiento de 2.5 % entre enero y noviembre de 2025, consolidando un año de recuperación progresiva para el sector, de acuerdo con información del Ministerio de la Producción (PRODUCE). Este resultado estuvo impulsado principalmente por el fuerte desempeño de la pesca industrial, la mejora de la demanda interna y el avance sostenido de las exportaciones industriales, factores que permitieron cerrar el año con un balance positivo para la industria nacional.

De acuerdo a PRODUCE, el desempeño observado reflejó una recomposición gradual de la actividad manufacturera tras periodos de menor dinamismo, con una mayor articulación entre la producción primaria y no primaria. La manufactura mostró señales de fortalecimiento en distintos segmentos, tanto en aquellos orientados al mercado interno como en los vinculados al comercio exterior.

Pesca industrial como principal motor

El principal impulso provino de la pesca industrial, que registró un crecimiento acumulado de 23 % hasta noviembre de 2025. Este resultado respondió a una mayor disponibilidad de recursos hidrobiológicos, condiciones oceanográficas favorables y una mayor capacidad de

procesamiento, lo que permitió elevar la producción de harina y aceite de pescado, así como de otros productos destinados a mercados internacionales.

El dinamismo de la pesca industrial tuvo un efecto directo sobre la manufactura primaria, consolidándose como el principal motor del crecimiento sectorial durante el año y contribuyendo a mejorar los indicadores de producción y exportación.

Resultados sectoriales en noviembre

En noviembre de 2025, diversas ramas industriales mostraron desempeños positivos. El titular de PRODUCE, César Manuel Quispe, destacó que las actividades con mayor crecimiento durante ese mes fueron la refinación de petróleo, que se expandió 20.8 %, la industria azucarera, con un avance de 9.8 %, y la producción de productos cárnicos, que creció 1.8 %.

Asimismo, se registraron incrementos en los bienes intermedios, que avanzaron 1.3 %, los bienes de capital, con un crecimiento de 19.3 %, y los servicios industriales, que mostraron una expansión significativa de 58.1 %. Estos resultados evidenciaron una recuperación más amplia del tejido industrial, con mejoras tanto en la producción vinculada al consumo como en aquella asociada a la inversión y a los servicios especializados.

Demanda interna y exportaciones industriales

PRODUCE resaltó que la recuperación de la demanda interna, que creció 5.3 % en el periodo analizado, fue un factor clave para sostener el crecimiento de la manufactura durante 2025. El mayor consumo privado, junto con una gradual mejora del empleo y de los ingresos, impulsó la demanda de productos manufacturados, especialmente en los rubros de alimentos, bienes intermedios y servicios industriales.



En paralelo, las exportaciones industriales registraron un crecimiento acumulado de 14.9 % entre enero y noviembre, reflejando una mayor demanda externa por productos con mayor valor agregado. Este desempeño estuvo asociado a la recuperación de mercados internacionales y a una mayor competitividad de determinados segmentos de la industria peruana.

Aporte económico y generación de empleo

El ministro César Quispe subrayó que, con estos resultados, la industria manufacturera aportó más de S/ 6 500 millones al Producto Bruto Interno (PBI) nacional durante 2025, representando el 12.6 % de la economía peruana. Asimismo, el sector garantizó el empleo de más de 1.6 millones de peruanos, consolidándose como uno de los principales generadores de trabajo a nivel nacional.

Este aporte resultó clave para sostener la recuperación económica del país, considerando que la manufactura cumple un rol estratégico al articular cadenas productivas, dinamizar la demanda de insumos nacionales y fortalecer la competitividad de otros sectores económicos.

Balance del cierre de 2025

El Ministerio de la Producción indicó que la manufactura cerró el 2025 con un crecimiento cercano al 2 %. Este resultado estuvo explicado por el buen desempeño del componente primario, que avanzó alrededor de 4.1 %, así como por el crecimiento del componente no primario, que registró una expansión aproximada de 1.1 %.

El balance anual permitió consolidar una tendencia de recuperación del sector manufacturero, sentando bases para un desempeño más estable en el mediano plazo, en la medida en que se mantenga la demanda interna, el dinamismo exportador y la articulación entre los distintos segmentos de la industria.



La economía peruana tras el 2025: qué dejó el año y qué anticipan los bancos para el 2026

22

Los principales bancos del país coinciden en que el 2025 cerró con una economía más estable y bases más firmes, mientras que para el 2026 proyectan un crecimiento moderado, marcado por el consumo, la inversión privada y un entorno político que introduce cautela.

El cierre del 2025 dejó una economía peruana que, sin mostrar un desempeño acelerado, logró consolidar una recuperación sostenida luego de años de alta volatilidad. Así lo reflejan los estudios económicos elaborados por los principales bancos del país, que coinciden en que el desempeño del último año sentó bases más estables para el 2026, aunque con desafíos claros en el frente político y de inversión.

De acuerdo con los análisis del Banco de Crédito del Perú (BCP), Scotiabank, BBVA Research e Interbank, el crecimiento económico del 2025 estuvo impulsado principalmente por el consumo privado, la normalización progresiva de la inversión y una inflación controlada, factores que devolvieron previsibilidad a la actividad económica.

Un 2025 de recuperación gradual

Los reportes bancarios coinciden en que el 2025 fue un año de recuperación moderada, pero relevante. La economía mostró mayor dinamismo frente a los años previos, con una mejora en la demanda interna y un mejor desempeño de sectores como comercio, servicios, minería y manufactura. El consumo privado se convirtió en uno de los princi-

pales motores del crecimiento, favorecido por la recuperación del empleo, la mejora del ingreso real y una inflación dentro del rango meta del Banco Central de Reserva del Perú.

Desde Scotiabank se destacó que la economía peruana cerró el 2025 con fundamentos macroeconómicos más sólidos, menor presión inflacionaria y un entorno externo que, pese a la volatilidad internacional, no generó impactos severos. En la misma línea, BBVA Research señaló que la estabilidad del tipo de cambio y el control de precios fueron claves para sostener el consumo y la confianza de los agentes económicos.

Inversión privada y desempeño empresarial

Otro elemento central del balance del 2025 fue la inversión privada. Si bien no mostró un crecimiento acelerado, los bancos resaltan que logró mantenerse activa, especialmente en minería, infraestructura, construcción y manufactura. El BCP indicó que este comportamiento permitió sostener el crecimiento económico y mejorar las expectativas hacia adelante, aun en un contexto de incertidumbre política persistente.

Interbank, por su parte, subrayó que el desempeño empresarial fue heterogéneo, con mejores resultados en sectores vinculados al mercado interno, mientras que otros mostraron mayor cautela en sus decisiones de expansión. Aun así, el consenso es que el 2025 dejó un escenario más ordenado que el observado en años anteriores.

Las proyecciones para el 2026

De cara al 2026, los estudios económicos de los bancos peruanos proyectan un crecimiento del Producto Bruto Interno en un rango que va aproximadamente entre 2.8% y 3.5%. Scotiabank estima una expansión cercana al 3.2%, sustentada en el consumo privado y la continuidad de la inversión. El BCP ma-



neja un escenario similar, con un crecimiento alrededor del 3%, apoyado por la demanda interna.

BBVA Research también proyecta un crecimiento cercano al 3.1%, destacando que la economía peruana mantiene fortalezas estructurales que permiten enfrentar un entorno externo cambiante. Interbank, en cambio, presenta una visión más conservadora, con una proyección cercana al 2.8%, debido a la cautela que suele generar un año electoral en las decisiones de inversión privada.

Riesgos y factores de cautela

Pese al tono moderadamente optimista, los bancos coinciden en que el 2026 no estará exento de riesgos. El proceso electoral aparece como uno de los principales factores de incertidumbre, con potencial impacto en la inversión privada y en la confianza empresarial. A ello se suman los riesgos externos, como la evolución de los precios de los commodities y las condiciones financieras internacionales.

No obstante, los estudios destacan que la economía peruana ingresa al 2026 con una posición más sólida que en años recientes, lo que permitiría absorber mejor eventuales shocks y mantener una trayectoria de crecimiento moderada.

Una lectura clave para empresas y Estado

El balance que dejan los estudios bancarios es claro: el 2025 marcó un punto de estabilización y el 2026 se perfila como un año de continuidad. Para las empresas, este escenario implica oportunidades ligadas al consumo y la inversión, pero también cautela. Para el Estado, el desafío será sostener la estabilidad macroeconómica y generar condiciones que refuercen la confianza y la inversión.



Debilidad de los sectores primarios marcó la desaceleración económica peruana

La contracción de minería, pesca y agro redujo el ritmo de crecimiento en los últimos meses de 2025, aunque los sectores no primarios y los indicadores de demanda permitieron cerrar el año con un balance de crecimiento moderado para la economía peruana.

La economía peruana registró una desaceleración significativa hacia el tramo final de 2025, explicada principalmente por el débil desempeño de los sectores primarios. De acuerdo con el análisis de Intéligo, el Producto Bruto Interno (PBI) creció 1.5 % interanual en noviembre de 2025, una tasa considerablemente menor al 4.0 % observado en octubre, reflejando un cambio abrupto en la dinámica productiva del país durante el último bimestre del año.

Este menor crecimiento respondió, en gran medida, a choques negativos en actividades clave como minería, pesca y agro, sectores que históricamente concentran una parte relevante del valor agregado nacional y cuya volatilidad suele incidir directamente en el desempeño económico agregado.

Fuerte contracción del componente primario

El componente primario del PBI se contrajo 5.5 % interanual en noviembre, revertiendo el crecimiento de 7.8 % registrado en el mes previo. Según Intéligo, este resultado explicó gran parte de la desaceleración observada y estuvo asociado a una combinación de factores productivos, climáticos y operativos que afectaron simultáneamente a varios sectores estratégicos.

La minería mostró una contracción de 6.2 %, afectada principalmente por la menor producción de cobre, que retrocedió 12.1 % interanual. Este resultado estuvo vinculado al minado en zonas de menor ley y a ajustes operativos en importantes unidades como Las Bambas, Quellaveco, Cerro Verde y Antamina, lo que redujo los volúmenes extraídos y el aporte del sector al crecimiento económico.

Pesca industrial y manufactura primaria en retroceso

El sector pesquero fue uno de los más golpeados durante noviembre, con una caída de 17.8 % interanual. La menor extracción de anchoveta, que alcanzó aproximadamente 763 mil toneladas métricas frente a más de 1.1 millones en el mismo mes de 2024, tuvo un impacto directo sobre la manufactura primaria, que se contrajo 7.0 %.

Este desempeño estuvo además influenciado por una menor cantidad de días efectivos de desembarque, lo que limitó la actividad de las plantas de procesamiento y redujo la producción de harina y aceite de pescado, productos clave dentro de la canasta exportadora peruana.

Agropecuaria también aporta a la desaceleración

La actividad agropecuaria registró una contracción de 1.0 % interanual en noviembre, afectada por una menor área cosechada y por condiciones climáticas adversas en diversas regiones del país. La caída de algunos cultivos relevantes y la reducción de rendimientos agrícolas contribuyeron a profundizar el retroceso del componente primario, limitando su capacidad de compensar el desempeño de otros sectores.

Mejor comportamiento del PBI no primario

En contraste con la debilidad de los sectores primarios, el componente no pri-



mario del PBI mostró mayor resiliencia, con un crecimiento de 3.3 % interanual en noviembre. Este desempeño permitió amortiguar parcialmente el impacto negativo del sector primario y sostuvo el crecimiento agregado de la economía.

El sector construcción destacó con una expansión de 9.8 %, impulsada por una mayor ejecución de obras, el avance de proyectos de infraestructura y una recuperación gradual de la inversión pública y privada. Los despachos de cemento y otros indicadores asociados confirmaron esta tendencia positiva hacia el cierre del año.

El comercio y los servicios también mantuvieron tasas de crecimiento cercanas a 4 % y 3 %, respectivamente, reflejando una demanda interna relativamente estable. Sin embargo, la manufactura no primaria continuó mostrando debilidad, particularmente en la producción de bienes de consumo, en un contexto de cautela por parte de los hogares y las empresas.

Indicadores de demanda y cierre del año

Desde el lado de la demanda, los indicadores de consumo mostraron señales mixtas, pero en general positivas. Las importaciones de bienes de consumo y de bienes de capital registraron una mejora hacia diciembre, sugiriendo una recuperación gradual del gasto privado y de la inversión.

Asimismo, la producción de electricidad y otros indicadores adelantados de actividad mostraron una evolución más favorable en el último mes del año, lo que permitió compensar parcialmente la desaceleración observada en noviembre.





Southern Peru Copper: un actor clave en la minería que sostiene al país

Con operaciones integradas, una amplia cartera de proyectos y una presencia histórica en el sur del país, Southern Peru Copper mantiene un rol determinante en la producción de cobre, la inversión minera y el desempeño económico del Perú.

Southern Peru Copper Corporation es una de las compañías mineras más influyentes que operan en el Perú y uno de los principales productores de cobre a nivel mundial. Su trayectoria está estrechamente vinculada al desarrollo de la minería moderna en el país y al posicionamiento del cobre como uno de los pilares estructurales de la economía nacional. La empresa forma parte de Southern Copper Corporation, grupo minero de alcance internacional con operaciones integradas que abarcan exploración, extracción, procesamiento, fundición, refinación y comercialización de minerales.

La compañía fue constituida legalmente el 12 de diciembre de 1952 en el estado de Delaware, Estados Unidos, bajo el

nombre Southern Peru Copper Corporation. Su presencia en el Perú se formalizó en 1954, cuando inició actividades vinculadas a la exploración y desarrollo de yacimientos cupríferos en el sur del país. Desde entonces, su operación ha sido continua y ha acompañado las distintas etapas de expansión de la minería peruana.

El inicio de la minería moderna a gran escala

Uno de los hitos más relevantes en la historia de Southern Peru Copper fue la puesta en marcha de la mina Toquepala, ubicada en la región Tacna. La producción comercial en este yacimiento comenzó en 1960, marcando un antes y un después para la minería peruana. Toquepala se convirtió en una de las primeras operaciones de cobre a gran escala del país, incorporando tecnología, procesos industriales y estándares operativos que no existían hasta ese momento.

Años después, la empresa desarrolló la mina Cuajone, en la región Moquegua, que se consolidó como otro de los pilares de su operación en el Perú. Ambos complejos han sido objeto de ampliaciones sucesivas, modernización de plantas concentradoras y mejoras en eficiencia operativa, con inversiones orientadas a extender su vida útil y asegurar niveles competitivos de producción.

Estas operaciones requirieron el desarrollo de infraestructura minera, sistemas de transporte, suministro energético y manejo de recursos hídricos, elementos indispensables para sostener la actividad minera en zonas de alta exigencia geográfica y ambiental.

Evolución corporativa y estructura de propiedad

Un cambio relevante en la estructura corporativa se produjo en 2005, cuando Southern Peru Copper Corporation se fusionó con Minera México. Como resultado de este proceso, la empresa adoptó el nombre Southern Copper Corporation, reflejando una organización más amplia y una estrategia de crecimiento regional basada en activos de gran escala.

En la actualidad, el accionista controlador es Grupo México, conglomerado de capitales mexicanos que posee aproximadamente 88 % del accionariado. El resto de las acciones se negocia en los mercados bursátiles internacionales, principalmente en la Bolsa de Nueva York, donde la empresa cotiza bajo el símbolo SCCO.

Esta estructura accionaria ha permitido a Southern Copper Corporation acceder a financiamiento internacional y sostener planes de inversión de largo plazo, con el Perú como uno de sus principales focos estratégicos.

Producción y modelo operativo

Southern Peru Copper se dedica principalmente a la producción de cobre, su principal producto comercial, aunque también obtiene molibdeno, zinc y plata como subproductos. Su modelo de negocio se basa en operaciones integradas que incluyen minas, concentradoras, plantas de lixiviación, fundiciones y refinadoras, lo que le permite controlar la cadena productiva completa.

Este enfoque integrado le otorga ventajas en términos de costos, eficiencia logística y capacidad de respuesta frente a la volatilidad de los precios internacionales de los metales. Asimismo, facilita el cumplimiento de estándares ambientales y operativos exigidos por los mercados globales.



Inversión minera y peso en la economía peruana

En los últimos años, Southern Peru Copper se ha consolidado como una de las empresas con mayor nivel de inversión minera en el Perú. Durante 2025, la compañía ejecutó más de US\$ 420 millones en inversión, ubicándose entre las líderes del sector y representando cerca del 10 % de la inversión minera nacional.

Estos recursos se destinaron principalmente al sostenimiento de operaciones, ampliaciones de capacidad, mejoras tecnológicas y actividades de exploración. En un contexto de recuperación gradual de la inversión privada, el aporte de Southern Peru Copper ha sido clave para dinamizar el sector minero y sostener el crecimiento económico.

A nivel corporativo, Southern Copper Corporation ha proyectado un plan de inversiones superior a los US\$ 15,000 millones para la presente década, de los cuales más de US\$ 10,000 millones estarían destinados a proyectos ubicados en el Perú, lo que refuerza el rol estratégico del país dentro de su portafolio global.

Principales proyectos en cartera

Entre los proyectos más relevantes se encuentra Tía María, en la región Arequipa. Este proyecto contempla una inversión estimada de US\$ 1,800 millones y una producción anual aproximada de 120,000 toneladas de cobre, utilizando procesos de lixiviación. A enero de 2026, el proyecto cuenta con permisos ambientales y autorizaciones clave, y se encuentra en etapa de preparación, con una puesta en operación prevista para la segunda mitad de la década, sujeta a condiciones sociales y operativas.

Otro proyecto estratégico es Los Chancas, en la región Apurímac. Con una inversión estimada cercana a US\$ 2,600 millones, este yacimiento tiene un potencial de producción de alrededor de 130,000 toneladas de cobre y 7,500 toneladas de molibdeno anuales. Se trata de uno de los proyectos greenfield más importantes del portafolio de la empresa.

A estos se suma Michiquillay, en la región Cajamarca, considerado uno de los mayores proyectos cupríferos no

desarrollados del país. La inversión proyectada supera los US\$ 2,500 millones, con una producción estimada de más de 220,000 toneladas de cobre por año, una vez que entre en operación en la próxima década.

Producción y posicionamiento internacional

Southern Copper Corporation se ubica de manera consistente entre los principales productores de cobre del mundo. Su producción consolidada supera el millón de toneladas de cobre fino anuales, considerando sus operaciones en Perú y México. Esta escala le permite desempeñar un rol relevante en el abastecimiento global del metal, considerado estratégico para la transición energética y la electrificación de la economía.

En el Perú, Southern Peru Copper representa una proporción significativa de la producción nacional de cobre y contribuye de manera directa a las exportaciones mineras, que constituyen una de las principales fuentes de divisas del país.

Impacto fiscal, social y territorial

El impacto de Southern Peru Copper va más allá de la producción minera. La empresa genera miles de empleos directos e indirectos, impulsa cadenas de proveedores locales y aporta de manera relevante a la recaudación fiscal, el canon minero y las regalías que reciben las regiones donde opera.

Asimismo, desarrolla programas de inversión social en educación, salud, infraestructura y desarrollo productivo. Estos esfuerzos se han vuelto cada vez más relevantes en un contexto donde la gestión social es un factor crítico para la continuidad de las operaciones mineras.

No obstante, su historia también ha estado marcada por conflictos sociales y controversias ambientales, lo que ha llevado a la empresa a reforzar políticas de sostenibilidad, transparencia y diálogo comunitario.

Perspectivas y desafíos

De cara a los próximos años, Southern Peru Copper enfrenta un escenario marcado por una mayor demanda mundial

de cobre, impulsada por la transición energética y la electrificación de la economía, pero también por exigencias ambientales, sociales y regulatorias cada vez más estrictas. Este contexto obliga a las grandes compañías mineras a operar con mayores estándares de sostenibilidad, eficiencia y relacionamiento social.

Con operaciones consolidadas, una cartera de proyectos de gran escala y una trayectoria de largo plazo en el Perú, la empresa se mantiene como uno de los actores centrales del sector minero nacional. Su desempeño será determinante para la inversión privada, el crecimiento económico y el posicionamiento del país como uno de los principales productores de cobre del mundo.

Este rol estratégico se refleja también en el impacto fiscal acumulado que genera la compañía. A través del pago del impuesto a la renta, regalías mineras y otros tributos, Southern Peru Copper ha contribuido de manera sostenida a los ingresos del Estado peruano durante décadas. A ello se suma el canon minero transferido a gobiernos regionales y locales, que financia proyectos de infraestructura, servicios básicos y programas sociales en las zonas de influencia minera.

En el ámbito externo, el cobre producido por la empresa forma parte del principal rubro exportador del país y tiene como destino mercados de Asia, Europa y América del Norte. Esta inserción internacional convierte a Southern Peru Copper en un actor relevante no solo para la minería, sino también para la balanza comercial, la estabilidad macroeconómica y la posición del Perú en el mercado global de metales. Su desempeño futuro tendrá un impacto directo en la inversión privada, el empleo formal, la recaudación tributaria y la confianza económica a nivel nacional.



Precios de transferencia en minería: CEPAL advierte riesgos fiscales para el Perú en operaciones de cobre y litio

El organismo regional alerta que prácticas intragrupo en la industria minera podrían estar reduciendo la recaudación fiscal del país, en un contexto en el que el cobre mantiene un rol estratégico y el litio gana relevancia en la transición energética global.

La minería continúa siendo uno de los principales pilares de la economía peruana, en particular la del cobre, que concentra una parte sustancial de las exportaciones y de los ingresos fiscales del país. Solo en 2024, los envíos mineros superaron los US\$ 47 000 millones y representaron más del 60 % del total exportado, de acuerdo con cifras del Ministerio de Energía y Minas. Sin embargo, un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pone sobre la mesa una alerta relevante: determinadas prácticas vinculadas a los precios de transferencia en operaciones mineras podrían estar afectando la recaudación fiscal del Perú.

El estudio de la CEPAL, que analiza los marcos normativos y la experiencia de Argentina, Chile y Perú, examina cómo los grupos empresariales multinacionales fijan precios en transacciones entre empresas vinculadas. Estas operaciones incluyen la venta de concentrados minerales, servicios intragrupo, financiamiento, transporte y comercialización, y cuando no se alinean a valores de mercado pueden facilitar el traslado de utilidades hacia jurisdicciones con menor carga tributaria.

Un punto crítico en cadenas de valor complejas

En sectores altamente complejos como la minería, los precios de transferencia se convierten en un punto crítico de fiscalización. La cadena de valor minera involucra múltiples etapas, desde la extracción y el procesamiento hasta el transporte, la exportación y la provisión de servicios especializados. Esta complejidad dificulta la identificación de precios comparables confiables y abre espacios para prácticas que pueden erosionar la base imponible del país donde se genera el valor económico.

La CEPAL advierte que la heterogeneidad de los procesos productivos, las diferencias en la calidad de los minerales, los costos logísticos y la presencia de empresas relacionadas en territorios de baja o nula tributación incrementan el riesgo de subvaloración de exportaciones o de sobrecostos artificiales por servicios intragrupo. Estas prácticas, si no son adecuadamente fiscalizadas, pueden reducir de manera significativa los ingresos fiscales.

“En minería, el desafío no es solo normativo, sino operativo. Si los precios intragrupo no reflejan condiciones de plena competencia, el país donde se genera el valor termina recaudando menos de lo que corresponde”, señala Carlos Vargas Alencastre, CEO de TPC Group.

Marco normativo sólido, aplicación desafiante

El Perú cuenta con un marco normativo de precios de transferencia alineado a los estándares internacionales promovidos por la OCDE, incluyendo la exigencia de estudios técnicos y documentación sustentatoria. No obstante, el informe de la CEPAL subraya que los principales desafíos se concentran en la aplicación efectiva de estas normas.



Entre los puntos críticos identificados se encuentran la calidad de los análisis de comparabilidad, la disponibilidad de información confiable sobre precios internacionales, y la capacidad técnica de la administración tributaria para fiscalizar operaciones altamente sofisticadas. En un sector como la minería, pequeñas variaciones en la valorización de los concentrados o en los costos imputados por servicios intragrupo pueden traducirse en impactos relevantes sobre la recaudación fiscal.

El rol estratégico del cobre y el litio

Esta problemática adquiere mayor relevancia considerando el peso estratégico del cobre en la economía peruana y su rol central en la transición energética global. La demanda internacional por este metal se mantiene elevada debido a su uso en infraestructura eléctrica, energías renovables y electromovilidad. En paralelo, el litio emerge como un insumo clave para la fabricación de baterías y tecnologías asociadas a la descarbonización, lo que incrementa el interés de los inversionistas y la complejidad de las cadenas de valor asociadas.

En este contexto, asegurar que las operaciones mineras se valoren de manera consistente con condiciones de mercado resulta clave no solo para proteger los ingresos fiscales, sino también para preservar la credibilidad del país como destino de inversión minera y como proveedor confiable de minerales estratégicos.





Tipo de cambio, elecciones y gestión de riesgos: las claves financieras que marcarán el 2026

La cercanía del proceso electoral, la evolución del dólar y una gestión de riesgos más rigurosa se perfilan como factores decisivos en la planificación financiera de las empresas durante el 2026.

A medida que el Perú se aproxima a un nuevo proceso electoral, el entorno financiero vuelve a exigir mayor cautela por parte de las empresas. La volatilidad del tipo de cambio, el fortalecimiento de los mecanismos de gestión de riesgos y un uso más estratégico del sol se consolidan como ejes centrales en la toma de decisiones financieras para el 2026. Estas fueron algunas de las principales conclusiones del conversatorio privado sobre perspectivas del dólar y estrategias financieras, organizado por Rextie y realizado el pasado 19 de diciembre.

El encuentro congregó a tres especialistas con amplia trayectoria en finanzas y gobierno corporativo: José Luis Ramírez, consultor en gestión de riesgos y director asociado de Dvalor Consultoría; Giovanna Cárdenas, directora independiente y consultora internacional en estrategia

y buen gobierno; y Alejandro Yáñez Cruz, ex CFO del Banco de la Nación y especialista en negocios financieros, gestión de riesgos y compliance. Durante el diálogo, coincidieron en que el 2026 será un año que exigirá anticipación, disciplina financiera y una lectura permanente del contexto político y económico.

Elecciones y presión cambiaria

Durante su exposición, Alejandro Yáñez advirtió que la cercanía del proceso electoral suele generar episodios de inestabilidad en el tipo de cambio, un comportamiento recurrente en escenarios de incertidumbre política. Si bien el Perú mantiene fundamentos macroeconómicos sólidos, el mercado cambiario continúa reaccionando ante cambios en las expectativas, especialmente en los meses previos a una elección general.

El especialista señaló que, históricamente, los periodos preelectorales tienden a incrementar la demanda de dólares, principalmente desde el sector corporativo, lo que puede generar presiones al alza en el corto plazo. Frente a este escenario, subrayó que las empresas deben anticiparse e incorporar estos riesgos dentro de su planificación financiera, evitando decisiones reactivas y fortaleciendo sus políticas de cobertura cambiaria.

Estabilidad del sol y menor dependencia del dólar

Por su parte, Giovanna Cárdenas sostuvo que, bajo un escenario de recuperación económica gradual y con una política monetaria prudente, el tipo de cambio podría mantenerse relativamente estable durante buena parte del 2026, en niveles cercanos a los S/ 3.36. Este comportamiento estaría respaldado por la fortaleza del sol y por el rol del Banco Central de Reserva del Perú, que continúa interviniendo para evitar fluctuaciones abruptas.

En ese contexto, explicó que cada vez más empresas están optando por operar en moneda local, reduciendo su dependencia del dólar como mecanismo de protección. Esta estrategia responde a la necesidad de alinear ingresos y gastos en la misma moneda, disminuyendo el riesgo de pérdidas por descalces cambiarios en un entorno de márgenes más ajustados.

Gestión de riesgos en un entorno incierto

José Luis Ramírez recordó que el país ha asimilado lecciones clave tras los episodios de inestabilidad política de los últimos años, lo que ha fortalecido la capacidad de respuesta del sector privado. Sin embargo, advirtió que el factor electoral seguirá influyendo en las expectativas del mercado y que las empresas deben prepararse no solo para riesgos internos, sino también para eventos externos, como cambios en las tasas de interés internacionales o episodios de volatilidad financiera.

Ramírez enfatizó que la gestión de riesgos ya no puede abordarse de manera aislada, sino que debe integrarse dentro del modelo de negocio. Identificar, medir y monitorear los riesgos financieros de manera permanente se vuelve clave para sostener la estabilidad operativa.

Mayor control y eficiencia financiera

Durante el conversatorio, los especialistas coincidieron en la importancia de fortalecer los mecanismos de control financiero como parte de la estrategia empresarial.



Economía peruana: estabilidad macro, crecimiento limitado y riesgos del año electoral

28

En entrevista con Revista Economía, el economista Jorge González Izquierdo analiza el desempeño de la economía peruana en 2025, resalta la estabilidad macroeconómica alcanzada, advierte sobre las limitaciones y evalúa los riesgos que marcarán el 2026.

¿Cómo evalúa el desempeño de la economía peruana en 2025?

El desempeño fue aceptable. La principal razón es que se reafirmó un activo fundamental: la estabilidad macroeconómica. Este atributo no es común en muchos países y permite que el gobierno pueda concentrarse en políticas orientadas a resolver problemas de fondo y no únicamente en evitar crisis.

Cuando una economía no tiene estabilidad, toda la atención se centra en contener la inflación o el desorden fiscal. En cambio, cuando existe estabilidad, se puede planificar con mayor horizonte y ejecutar políticas públicas con mayor previsibilidad.

¿Qué indicadores confirman esa estabilidad macroeconómica?

Existen cuatro indicadores clave. El primero es la inflación. En 2025, el Perú cerró con una inflación de 1.5%, dentro del rango meta de 1% a 3%, sin presiones inflacionarias relevantes.

El segundo indicador es el crecimiento económico. La economía creció alrededor de 3%, un nivel similar al del 2024 y coherente con el crecimiento potencial estimado del país.

El tercer indicador es el empleo adecuado. Según el INEI, durante 2025 este

creció algo más de 5% a nivel nacional, mientras que el subempleo mostró una reducción gradual.

El cuarto indicador es la sostenibilidad fiscal. El Perú no está en una situación crítica, pero tampoco en una posición cómoda. Se encuentra en una zona intermedia que exige disciplina y prudencia.

¿Qué factores pueden poner en riesgo esa sostenibilidad fiscal?

El principal riesgo proviene de iniciativas de gasto sin respaldo en ingresos, tanto desde el Congreso como desde el Ejecutivo, incluidos los gobiernos regionales y municipales. Si el gasto supera de manera sostenida los ingresos, el déficit fiscal aumenta y la deuda pública comienza a crecer. Por ello, es clave respetar la regla fiscal y las recomendaciones del Consejo Fiscal.

¿Qué impulsó el crecimiento económico en 2025 y qué se espera para 2026?

En el corto plazo, el crecimiento depende de la demanda. En el caso peruano, la demanda interna es el principal motor. El consumo privado representa cerca del 60% del PBI, por lo que su comportamiento es determinante.

En 2025, el consumo privado creció entre 3% y 4%, impulsado por el crecimiento del empleo adecuado y medidas como los retiros de AFP y CTS. Sin embargo, el factor más relevante fue la inversión privada, que creció alrededor de 10%, una cifra elevada para el contexto peruano.

Esta combinación explica buena parte del crecimiento del año y debería seguir siendo el principal soporte de la actividad económica en 2026.

¿Qué rol puede desempeñar el sector minero en 2026?

La minería representa entre 11% y 12% del PBI, por lo que su impacto es sig-



nificativo. En 2025 su desempeño fue moderado, aunque mostró una recuperación en el segundo semestre. Si en 2026 se inician proyectos importantes, el sector podría contribuir de manera más relevante al crecimiento.

¿Qué impacto tienen las políticas arancelarias de Estados Unidos sobre el Perú?

El impacto directo es limitado, ya que solo una parte de las exportaciones peruanas se dirige a ese mercado. El riesgo principal es indirecto: una desaceleración de economías como Estados Unidos, China o la Unión Europea podría afectar las exportaciones peruanas y el comercio exterior en general.

¿Cómo explica la caída del tipo de cambio observada en 2025?

Durante 2025, el tipo de cambio cayó más de 10% en promedio debido a un exceso de oferta de dólares, generado por superávits en la cuenta corriente y de capital. Esto beneficia a quienes tienen deudas en dólares, pero perjudica a quienes reciben remesas, y además ayuda a contener la inflación al abaratar las importaciones.

¿Cuáles son los principales cuellos de botella estructurales del país?

El crecimiento potencial del Perú se estima en alrededor de 3%, claramente insuficiente. Los principales obstáculos son la baja calidad educativa, el déficit de infraestructura, un Estado sobrerregulado y debilidades institucionales. Mientras estos problemas persistan, será imposible crecer cerca de 6%.



El Perú frente al 2026: productividad, inversión y el desafío del orden institucional

En entrevista para Revista Economía, Gabriel Natividad, profesor de la Universidad de Piura (UDEP), analiza el contexto económico del Perú al inicio del 2026 y los factores que marcarán el desempeño del país en un nuevo ciclo político y económico.

¿Cómo evalúa el panorama económico del Perú en este inicio del 2026?

Yo no me dedico a hacer proyecciones macroeconómicas, sino a interpretar cómo los cambios macro impactan en la vida de las empresas y de las personas. Desde ese enfoque, partiría de tres datos clave. El primero es el cobre, que atraviesa un momento excelente a nivel mundial, algo totalmente exógeno a la realidad peruana. El segundo y el tercero son el oro y la plata, que también tuvieron un desempeño muy favorable durante el 2025.

Si tres metales tan importantes para el Perú tuvieron un año tan positivo, eso debería traducirse en buenas noticias en términos de ingresos, divisas, reservas internacionales y una mayor ramificación de esos recursos hacia la economía local. Desde el punto de vista macroeconómico, el cambio en los términos de intercambio es claramente favorable para el país.

Sin embargo, también hubo factores negativos. El 2025 fue un año de mucha incertidumbre en aspectos básicos para la población, como la seguridad ciudadana. El Estado debe administrar justicia y garantizar la seguridad, que es un bien público esencial. Hemos visto hechos delictivos, pérdidas de vidas y una sensación persistente de desorden, por lo que el año se cerró como uno especialmente accidentado.

A ello se suma el escenario electoral. En el 2026 tendremos un nuevo Poder Ejecutivo y un nuevo Congreso. La gran duda es si ambos poderes estarán alineados para mirar al mundo, entender las tendencias globales y trabajar juntos para modernizar el país. Si Ejecutivo y Legislativo no están en sintonía, el Perú no podrá avanzar al ritmo que necesita.

¿Cuáles considera que son los principales desafíos estructurales de la economía peruana?

El primer gran desafío es la productividad. La minería genera ingresos importantes, pero eso no es suficiente para que el país despegue. El crecimiento sostenido en los próximos 5, 10 o incluso 50 años solo será posible si aumentamos la productividad. En términos simples, se trata de cuánto producto se obtiene por cada unidad de trabajo, capital o conocimiento. En el Perú se habla muy poco de productividad y ese es un error grave.

Este proceso empieza desde el hogar, en la formación de los niños, y en valores como la disciplina, el respeto a la ley y la eficiencia. Es un cambio generacional. Necesitamos trabajadores más productivos y mejor formados, no solo en educación formal. Hoy, con internet y la inteligencia artificial, el acceso al conocimiento es amplio. El problema ya no es la oferta educativa, sino la demanda y la disposición a capacitarse.

El segundo desafío estructural es la inversión. Existe un entrapamiento serio para la inversión privada. Basta observar que las AFP invierten mayoritariamente en el extranjero porque en el Perú no existen mecanismos adecuados de protección y liquidez. Se requiere flexibilizar reglas para atraer capitales institucionales y fomentar una inversión de largo plazo.

El tercer desafío es la economía ilegal, especialmente la minería ilegal. Esta actividad genera distorsiones macro-



económicas, fomenta el crimen y desincentiva la formalización. El problema no se soluciona solo cambiando leyes, sino revisando incentivos y facilitando una mayor extracción legal.

¿Cómo pueden impactar al Perú las tensiones comerciales globales y la política económica de Estados Unidos?

El presidente Donald Trump ha mostrado un comportamiento errático en política arancelaria, subiendo y bajando aranceles según negociaciones bilaterales. Todo ello responde a un objetivo central: ganar poder de negociación para obtener mejores condiciones.

Estados Unidos es un socio estratégico para el Perú, no solo comercialmente, sino también por la gran comunidad de peruanos que vive allí y por su influencia en la promoción de una visión promercado en la región. En ese contexto, el Perú debe procurar no convertirse en un problema y mantener reglas claras.

Finalmente, ¿qué reformas considera urgentes para lograr un crecimiento sostenido e inclusivo?

Más allá de las reformas macroeconómicas, hay dos instituciones clave. La primera es la familia, donde se forman los valores, la disciplina y la ética del trabajo. La segunda es la empresa, que ha sido injustamente satanizada pese a ser fuente de empleo, divisas y bienestar. Si queremos modernizarnos, debemos liberar a la empresa de barreras excesivas y construir un Estado más ágil y eficiente.



Informalidad en el Perú: el alto costo económico de un país que crece fuera del sistema

30

Al cierre de 2025, más de dos tercios del empleo y una parte relevante de la producción nacional se mantienen en la informalidad. Aunque sostiene el consumo y la actividad económica, este fenómeno limita la recaudación, frena la productividad y reduce la capacidad del Estado para financiar servicios públicos y crecimiento sostenido.

La informalidad sigue siendo uno de los principales rasgos estructurales de la economía peruana. Pese a los avances macroeconómicos de las últimas décadas, el país mantiene una de las tasas más altas de empleo informal en la región. Al cierre de 2025, alrededor de siete de cada diez trabajadores se desempeñaron fuera del sistema formal, sin acceso a beneficios laborales, protección social ni aportes regulares al fisco.

Un mercado laboral dominado por la informalidad

Las cifras más recientes del Instituto Nacional de Estadística e Informática, basadas en periodos móviles que alcanzan hasta fines de 2025, muestran que la informalidad laboral se mantiene por encima del 70% del empleo total. En términos absolutos, más de 12 millones de personas generan ingresos sin contrato formal ni cobertura de salud o pensiones.

La situación es especialmente crítica en las zonas rurales, donde la informalidad supera el 90%, reflejando la precariedad del empleo agrícola y de actividades de subsistencia. En las áreas urbanas, aun-

que el nivel es menor, cerca del 65% de los trabajadores continúa en la informalidad, concentrados principalmente en comercio, transporte, servicios personales y pequeñas actividades manufactureras.

Un aporte relevante al PBI, pero fuera del sistema

La informalidad no es un fenómeno marginal. Estudios del Banco Central de Reserva, del Ministerio de Economía y Finanzas y de organismos internacionales estiman que la economía informal aporta entre 30 y 35 % del Producto Bruto Interno (PBI). Millones de microemprendimientos y trabajadores independientes sostienen el consumo interno y la generación de ingresos en amplios sectores de la población.

No obstante, este aporte se produce con bajos niveles de productividad. La mayoría de actividades informales opera con escaso capital, limitada tecnología y reducidas posibilidades de expansión. Esta brecha productiva explica por qué una parte significativa del crecimiento económico no se traduce en mayores ingresos fiscales ni en mejoras sostenidas del bienestar.

El impacto fiscal de la informalidad

Uno de los costos más visibles de la informalidad es la pérdida de recaudación tributaria. La elevada proporción de empresas y trabajadores fuera del sistema reduce la base del Impuesto General a las Ventas y del Impuesto a la Renta. Estimaciones oficiales indican que el Estado deja de recaudar cada año entre 6 y 8 % del PBI debido a la informalidad y la evasión asociada.

La Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (Sunat) ha advertido que gran parte de la actividad económica informal no emite comprobantes de pago ni declara ingresos, lo que limita seriamente la



capacidad del Estado para financiar infraestructura, programas sociales y servicios públicos. Esta situación también genera competencia desleal para las empresas formales, que sí cumplen con sus obligaciones tributarias y laborales.

Productividad baja y empleo vulnerable

El problema no es solo fiscal. La informalidad está estrechamente ligada a bajos niveles de productividad laboral. Según el Banco Central de Reservas, los trabajadores informales producen significativamente menos que los formales, debido a la falta de acceso a capacitación, crédito y tecnología. Esta brecha limita el crecimiento potencial de la economía y reduce la competitividad del país.

En el plano social, la informalidad afecta con mayor intensidad a jóvenes y mujeres, quienes enfrentan mayores barreras para acceder a empleos formales. La ausencia de seguro de salud, pensiones y protección frente a riesgos laborales incrementa la vulnerabilidad de millones de hogares y perpetúa ciclos de pobreza y empleo precario.

Un desafío pendiente para el crecimiento

Pese a diversos esfuerzos de simplificación administrativa y promoción de la formalización, los avances han sido limitados. Analistas económicos coinciden en que reducir la informalidad requiere un enfoque integral que combine crecimiento económico sostenido, mayor productividad, un sistema tributario más eficiente y un mercado laboral más inclusivo.



PROINVERSIÓN impulsa inversiones portuarias por más de US\$ 4 500 millones bajo APP

La agencia presentó una cartera de proyectos portuarios que beneficiará a cinco regiones del país y fortalecerá la conectividad logística del Perú, como parte de una estrategia orientada a dinamizar el comercio exterior, cerrar brechas de infraestructura y promover el desarrollo regional.

PROINVERSIÓN promueve actualmente siete compromisos de inversión portuaria bajo la modalidad de Asociaciones Público-Privadas (APP) por un monto superior a los US\$ 4 500 millones, con impacto directo en las regiones de Loreto, Áncash, Callao, Ucayali y Arequipa. Estas iniciativas forman parte de una estrategia integral para potenciar la conectividad logística del Perú con el mundo y consolidar el rol de los puertos como ejes clave para el crecimiento económico sostenible y la descentralización productiva.

La cartera de proyectos fue presentada por el presidente ejecutivo de PROINVERSIÓN, Luis Del Carpio, durante un encuentro con empresarios organizado por la Cámara de Comercio de Lima (CCL). En dicha presentación, se expusieron los principales lineamientos de la cartera de inversiones en Asociaciones Público-Privadas, Proyectos en Activos y Obras por Impuestos para el periodo 2026–2028, la cual supera los US\$ 21 mil millones y beneficiará a 23 regiones del país.

Los puertos como motores del desarrollo regional

Durante su exposición ante la Comisión de Asuntos Marítimos, Portuarios y Aduaneros de la CCL, Del Carpio resaltó

el rol de PROINVERSIÓN en la promoción de la inversión privada como una herramienta fundamental para el cierre de brechas de infraestructura y el impulso a la descentralización económica. En ese contexto, subrayó que las inversiones portuarias bajo el esquema de APP generan impactos directos sobre el desarrollo regional al mejorar la competitividad logística, reducir tiempos y costos de transporte y facilitar el acceso de las regiones a los mercados internacionales.

El titular de la agencia destacó que, entre los años 2001 y 2025, las exportaciones totales del país se multiplicaron en más de once veces, al pasar de aproximadamente US\$ 7 000 millones a cerca de US\$ 79 900 millones. Este crecimiento, explicó, estuvo estrechamente vinculado al desarrollo de infraestructura portuaria moderna y eficiente, impulsada en gran medida por la participación del sector privado a través de esquemas de asociación.

Impacto económico de las APP portuarias

Del Carpio enfatizó que la inversión privada en puertos bajo la modalidad de APP tiene un efecto multiplicador sobre la economía regional. Según indicó, por cada incremento de 1 % en la inversión en APP portuarias se espera un impacto de 1.64 % en el desarrollo económico de las regiones involucradas. Este impacto se refleja en mayores niveles de empleo, dinamización de las cadenas productivas locales y fortalecimiento del comercio exterior regional.

Gracias al desarrollo portuario nacional bajo este esquema, las exportaciones peruanas lograron diversificarse de manera significativa. Desde 2019, el Perú se consolidó como el principal productor mundial de arándanos y quinua, y como el segundo productor global de espárragos. Estos productos encontraron en la infraestructura portuaria moderna un soporte clave para su inserción y consolidación en los mercados internacionales.



Conectividad logística y posicionamiento regional

El presidente ejecutivo de PROINVERSIÓN señaló que la convergencia entre los corredores interoceánicos y la modernización portuaria está posicionando al Perú como un potencial hub logístico regional. Esta condición permitiría dinamizar el comercio transfronterizo, diversificar rutas de transporte, mejorar la eficiencia operativa y reducir costos logísticos, factores fundamentales para incrementar la competitividad del país frente a otros mercados de la región.

Asimismo, destacó que la cartera de proyectos portuarios no solo apunta a incrementar la capacidad instalada, sino también a mejorar la calidad de los servicios, la seguridad operativa y la articulación con otros modos de transporte, como carreteras y ferrocarriles, fortaleciendo así la cadena logística nacional.

Una cartera con enfoque estratégico

Del Carpio reiteró que la cartera de proyectos APP promovida por PROINVERSIÓN busca fortalecer la conectividad logística del Perú, mejorar la gobernanza del ordenamiento territorial y consolidar una mayor integración con los mercados de Asia-Pacífico. Para ello, enfatizó la necesidad de contar con un sistema de inversiones con rumbo claro, prioridades definidas y un enfoque de equidad territorial que permita distribuir los beneficios del crecimiento de manera más equilibrada.

Finalmente, sostuvo que el desarrollo de infraestructura portuaria bajo esquemas de asociación con el sector privado continuará siendo una pieza clave de la estrategia nacional para impulsar el crecimiento económico sostenido, reducir brechas regionales y posicionar al Perú como un actor logístico relevante en el comercio internacional.



Mejoran las expectativas de inversión privada luego de más de una década

32

Cuando la inversión privada se mueve, la economía también lo hace. Ese impulso se traduce en más empleo y en mejores condiciones para el desarrollo.

Una de las grandes fuerzas que impulsa la economía peruana es la inversión privada. Hoy, este dinamismo supera los niveles registrados antes de la pandemia, y las proyecciones oficiales apuntan a un escenario de crecimiento sostenido para los próximos años, con cifras que no se veían desde 2012.

El Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) informó que la inversión privada continuó su tendencia al alza a lo largo de 2025, reflejando una recuperación del optimismo empresarial, la reducción de tasas de interés y mejores condiciones de financiamiento que favorecen la ejecución de proyectos productivos de diversos sectores. En el primer trimestre de 2025, la inversión privada creció 8,8% interanual, impulsada principalmente por la expansión de la inversión no residencial y no minera, un indicador de que las empresas están apostando por ampliar y modernizar su capacidad operativa.

Esto no solo marca una recuperación tras las caídas registradas en años anteriores, sino que también se presenta como una de las tasas más altas de crecimiento en inversión privada desde hace más de una década, superando ampliamente los niveles prepandemia. Esto refleja un entorno más favorable para decisiones de inversión de mediano y largo plazo, lo que puede potenciar la productividad y competitividad de la economía peruana.

“La inversión privada es el corazón que bombea con fuerza la expansión de un país. En Perú, este impulso

se refleja no solo en las cifras de crecimiento, sino también en la confianza que muestran las empresas de todos los tamaños: pequeñas, medianas y grandes. Se construyen carreteras, viviendas y fábricas; se compran máquinas; se abren negocios y se amplían servicios. Este mayor movimiento económico se traduce en más empleo, mayores ingresos y mejores condiciones para el desarrollo sostenible de largo plazo”, explicó Franco Saito, economista de la Red de Estudios para el Desarrollo (REDES).

Factores que impulsan la inversión privada

Según el BCRP, parte de este impulso proviene del sector empresarial minero y no minero, cuyos altos precios de los metales y mejores perspectivas de demanda han generado mayores recursos que se destinaron a ampliar operaciones, adquirir equipos y fortalecer proyectos en marcha. Asimismo, se han observado inversiones importantes en obras de infraestructura, telecomunicaciones y sistemas eléctricos, áreas que requieren capital intensivo y que suelen reflejar el nivel de confianza en la economía.

Este avance ha sido acompañado por un incremento en la importación de bienes de capital y maquinaria, un signo de que las empresas están renovando y ampliando su base productiva para responder a la demanda interna y externa, lo que también mejora la eficiencia y competitividad del país en sectores estratégicos.

“La inversión privada actúa como un termómetro del crecimiento económico. Cuando se expande, refleja un mayor nivel de confianza en el entorno económico, lo que impulsa la ampliación de actividades productivas, la ejecución de nuevos proyectos y la generación de empleo formal”, añadió Saito.



Creación de empleo formal

Al cierre de octubre de 2025 se crearon 269 mil nuevos puestos de trabajo formales en el sector privado, con la mayor parte concentrada en actividades como agricultura, comercio y servicios, que juntos explicaron más del 80% de los nuevos empleos. Esto confirma que el dinamismo de la inversión privada no solo impulsa la productividad, sino que también se traduce en mayores oportunidades laborales formales, especialmente en sectores que demandan mano de obra intensiva y calificada.

El aumento de la inversión ha permitido mejorar la infraestructura logística, ampliar la capacidad de producción industrial y fortalecer la cadena de suministros en diversas regiones del país, favoreciendo un desarrollo más equilibrado y sostenible.

Desafíos pendientes para sostener el crecimiento

Este impulso no se sostiene por sí solo. Para que la inversión continúe creciendo en el mediano y largo plazo, se requiere un entorno de confianza basado en reglas claras, estabilidad macroeconómica y seguridad jurídica. Factores como la inseguridad ciudadana, la incertidumbre política y los altos costos de operación pueden reducir la confianza empresarial y postergar decisiones de inversión, limitando la generación de empleo y el potencial de crecimiento económico.

Expertos señalan que avanzar hacia un entorno más estable y predecible resulta fundamental para sostener una recuperación duradera de la inversión privada y maximizar su impacto en el desarrollo económico nacional, generando beneficios sociales y oportunidades para las nuevas generaciones.





Exportaciones peruanas desaceleraron en noviembre, pero consolidaron un año de fuerte desempeño

El CIEN-ADEX reportó que los envíos al exterior crecieron a menor ritmo en noviembre de 2025; sin embargo, el resultado acumulado confirmó un año positivo para el comercio exterior, sostenido por el sector tradicional y el contexto favorable de precios internacionales.

Las exportaciones peruanas desaceleraron en noviembre de 2025 al registrar un crecimiento interanual de 5.6%, el menor ritmo observado durante el año, de acuerdo con el análisis del Centro de Investigación de Economía y Negocios Globales de la Asociación de Exportadores del Perú, CIEN-ADEX. El resultado reflejó una moderación frente a los meses previos, caracterizados por expansiones más aceleradas, aunque no alteró el balance positivo que mantuvo el comercio exterior a lo largo del periodo enero–noviembre.

Menor dinamismo hacia el cierre del año

En noviembre, el valor total exportado alcanzó los US\$8,141.7 millones. Si bien

la cifra superó la registrada en el mismo mes del año anterior, evidenció una desaceleración respecto a los resultados obtenidos durante gran parte de 2025. El CIEN-ADEX explicó que este comportamiento respondió, principalmente, a una base de comparación más elevada y a una demanda internacional menos dinámica conforme avanzó el último trimestre del año.

El menor ritmo mensual fue interpretado como un ajuste natural del ciclo exportador, asociado al contexto internacional, y no como una reversión de la tendencia positiva que caracterizó al comercio exterior peruano durante el año.

Predominio del sector tradicional

El sector tradicional volvió a concentrar la mayor parte del valor exportado. En noviembre, estos envíos representaron el 71.8% del total, equivalente a US\$5,844.2 millones, con un crecimiento interanual de 7.2%. Este resultado confirmó el peso estructural que mantienen los productos primarios dentro de la canasta exportadora nacional.

La minería lideró nuevamente el desempeño mensual. Las exportaciones mineras sumaron US\$5,263.0 millones y crecieron 7.9% interanual, impulsadas principalmente por la evolución favorable de los precios internacionales de los minerales, que se mantuvieron en niveles elevados durante gran parte del año.

Este comportamiento permitió compensar la desaceleración registrada en otros sectores tradicionales.

En total, siete de los quince sectores evaluados por el CIEN-ADEX reportaron incrementos en noviembre, evidenciando un desempeño heterogéneo entre las distintas actividades productivas.

Desempeño de los envíos no tradicionales

Las exportaciones no tradicionales complementaron el resultado del mes, aunque con un crecimiento más moderado. En noviembre, este grupo avanzó 1.8% interanual y explicó el 28.2% del valor total exportado. Si bien su participación fue menor frente al sector tradicional, continuó siendo relevante para la diversificación productiva y la generación de mayor valor agregado.

El CIEN-ADEX señaló que el menor dinamismo de estos envíos estuvo asociado a un entorno internacional más competitivo, mayores costos logísticos y una demanda externa más cautelosa en determinados mercados de destino, factores que influyeron en el desempeño de varios sectores no tradicionales.

Resultados acumulados del periodo enero–noviembre

Más allá del resultado puntual de noviembre, el balance acumulado del año fue claramente positivo. Entre enero y noviembre de 2025, las exportaciones peruanas sumaron US\$79,964.1 millones, lo que representó un crecimiento interanual de 18.2%. Este avance estuvo explicado, principalmente, por el incremento de los precios de los principales productos tradicionales, así como por mayores valores exportados en minería y energía.

El análisis del CIEN-ADEX destacó que este desempeño se logró en un contexto internacional marcado por la desaceleración del crecimiento global, mayores tensiones en el comercio mundial y un entorno financiero más restrictivo, lo que resaltó la resiliencia del sector exportador peruano.





Producción pesquera y acuícola en 2025: certificaciones sanitarias impulsan exportaciones por más de US\$ 4,100 millones

La emisión de más de 32 mil certificados sanitarios por parte de Sanipes permitió respaldar la exportación de casi 1.9 millones de toneladas de productos hidrobiológicos, fortaleciendo la competitividad del sector y consolidando al Perú como proveedor confiable en los mercados internacionales.

El sector pesquero y acuícola peruano cerró el 2025 con un balance positivo en materia de comercio exterior y formalización sanitaria. Durante el año, el Ministerio de la Producción (Produce), a través de la Autoridad Nacional de Sanidad e Inocuidad en Pesca y Acuicultura (Sanipes), emitió un total de 32 587 certificados sanitarios, cifra que representa un incremento de 39.1 % respecto al 2024 y que tuvo un impacto directo en el dinamismo exportador del sector.

Este avance permitió respaldar la exportación, importación y comercialización

de recursos y productos hidrobiológicos, así como la operación de plantas de procesamiento y centros de cultivo acuícola a nivel nacional. En términos económicos, las certificaciones sanitarias se consolidan como una herramienta clave para sostener la competitividad del sector, reducir barreras no arancelarias y asegurar el acceso a mercados de alta exigencia sanitaria.

Desde Produce destacan que el fortalecimiento del sistema sanitario no solo responde a un enfoque de salud pública, sino también a una estrategia económica orientada a consolidar la presencia del Perú en el comercio internacional. “El trabajo de Sanipes es clave para garantizar que nuestros productos cumplan con los más altos estándares sanitarios, lo que nos permite consolidar la confianza de los mercados internacionales y seguir impulsando las exportaciones”, señaló el ministro de la Producción, César Quispe Luján.

Más empresas y mayor formalización

Uno de los indicadores más relevantes del 2025 fue el aumento del número de empresas beneficiadas por las certificaciones. En comparación con el año anterior, el total pasó de 451 a 614 empresas, lo que representa un crecimiento de 13.6

%. Este resultado refleja un mayor dinamismo del sector pesquero y acuícola, así como avances en los procesos de formalización y cumplimiento normativo.

Para el sector privado, el acceso a certificaciones sanitarias es un requisito indispensable para operar en mercados internacionales. La mayor cobertura alcanzada en 2025 permitió que más empresas, especialmente medianas y pequeñas, puedan integrarse a cadenas de valor orientadas a la exportación, generando impactos positivos en empleo, inversión y desarrollo regional.

Desde Sanipes subrayan que cada certificado emitido representa un respaldo técnico que valida el cumplimiento de la normativa sanitaria nacional e internacional. “Estos certificados representan la confianza que el Perú deposita en sus productos hidrobiológicos, garantizando que cumplen con los más altos estándares sanitarios y promoviendo su posicionamiento en los mercados internacionales”, afirmó la presidenta ejecutiva de la entidad, Mónica Saavedra.

Exportaciones con valor agregado

Gracias a las certificaciones emitidas durante el 2025, el Perú exportó un volumen total de 1 907 244.5 toneladas métricas de productos pesqueros y acuícolas, valorizadas en 4 115.6 millones de dólares FOB. Estas cifras confirman el peso estratégico del sector dentro de la canasta exportadora nacional y su rol como generador de divisas.

Entre los principales productos exportados destacan la harina de pescado, la pota congelada, el langostino congelado, así como el jurel fresco y congelado. Estos productos concentraron la mayor parte del volumen y del valor exportado, evidenciando tanto la fortaleza de los recursos hidrobiológicos como la capacidad industrial del país para procesarlos y colocarlos en mercados externos.

Desde una perspectiva económica, el desempeño del 2025 reafirma la importancia de seguir avanzando en certificaciones, trazabilidad e inocuidad como factores que permiten agregar valor y reducir riesgos comerciales.



Infraestructura 2026: Flesan apuesta por Obras por Impuestos, digitalización y minería



El CEO del Grupo Flesan Perú, Álvaro Beckdorf, analiza el escenario de inversión en infraestructura hacia 2026, el rol estratégico de las Obras por Impuestos, la adopción de inteligencia artificial y los desafíos que plantea la inestabilidad política.

Obras por Impuestos como motor de inversión

Flesan observa con optimismo los cambios normativos en el mecanismo de Obras por Impuestos (Oxi). Actualmente ejecuta tres proyectos bajo esta modalidad y evalúa participar también como financista. Beckdorf señala que las Oxi permitirán dinamizar la inversión privada y consolidarse como alternativa eficiente frente a la contratación pública tradicional, representando ya el 45% del backlog de la compañía.

APP y brecha en infraestructura educativa

El nuevo reglamento de Asociaciones Público Privadas (APP) ofrece oportunidades adicionales. Flesan explora concesiones en el sector educación, donde existe una brecha significativa de infraestructura. La compañía considera que su experiencia constructiva puede contribuir a proyectos de largo plazo, fortaleciendo la planificación y ejecución de obras educativas, reduciendo la brecha que afecta al país.

Digitalización e inteligencia artificial como diferencial

La eficiencia operativa será clave ante la competencia creciente. Beckdorf resalta la incorporación de metodologías BIM, entornos comunes de datos e inteligencia artificial para gestionar información y optimizar la toma de decisiones. La IA se ha integrado al trabajo diario mediante capacitación transversal y proyectos piloto que han mejorado procesos, la cadena de suministro y la gestión de riesgos, potenciando la productividad de manera tangible.

Seguridad como pilar estratégico

La seguridad y salud en el trabajo se consolidan mediante un Directorio de Seguridad, con participación mensual de la alta dirección. Este enfoque permite asignar recursos, compartir lecciones entre proyectos y supervisar de manera integral. Los indicadores obtenidos en el puerto de Paita muestran resultados positivos y generan oportunidades de recontractación, reforzando la reputación de la empresa.

La seguridad como estrategia: así se construye el modelo preventivo del Grupo Flesan



Pablo Flores, gerente de Seguridad y Salud en el Trabajo del Grupo Flesan, explica cómo la campaña “Somos Mutuo Cuidado 2026” está redefiniendo la gestión preventiva en el sector construcción mediante planificación estratégica e inteligencia artificial.

Una visión que integra a toda la organización

La campaña “Somos Mutuo Cuidado 2026” no surge como una acción aislada, sino como parte de un plan estratégico que el Grupo Flesan desarrolla desde el 2023. El enfoque responde a una convicción clara, la seguridad y salud en el trabajo deben ser un eje estratégico del negocio. Para el 2026, el grupo ha definido más de 500 actividades anuales que involucran no solo al área de seguridad, sino también a gerencias operativas y unidades de negocio, integrando la prevención a toda la operación.

Resultados que validan el enfoque preventivo

Desde la implementación del modelo, el grupo ha registrado una baja sostenida en la accidentabilidad. Como resultado, logró reducir en 20% el costo de su póliza de seguros de alto riesgo para el 2026, sin registrar accidentes de alta severidad ni eventos fatales. Para Flesan, estos indicadores confirman que la prevención impacta directamente en la eficiencia operativa y la sostenibilidad empresarial.

Tecnología e inteligencia artificial aplicada a la seguridad

Uno de los pilares del modelo es el sistema EPLA, Escudo de Protección Laboral, desarrollado internamente desde el 2022. En su versión 2.0 incorpora inteligencia artificial, lo que permite clasificar riesgos y niveles de severidad a partir de mensajes de texto o imágenes. Esta herramienta ha reducido los tiempos de reporte y ha permitido pasar de una gestión reactiva a una anticipativa.

Puerto de Paita, un caso emblemático

El modelo fue clave en el proyecto del puerto de Paita, que cerró con cero accidentes y 30 días antes del plazo previsto. La capacitación previa y la identificación temprana de riesgos fueron determinantes. Tras la experiencia, el cliente adoptó estándares de seguridad del Grupo Flesan.



OSITRAN cumple 28 años supervisando las grandes inversiones del transporte en el Perú

36

A 28 años de su creación, el organismo regulador se consolida como pieza clave en la fiscalización de carreteras, puertos, aeropuertos y sistemas de transporte masivo concesionados en el país.

En enero de 1998, en un contexto en el que el Perú empezaba a impulsar con mayor fuerza la participación privada en la infraestructura pública, nació el Organismo Supervisor de la Inversión en Infraestructura de Transporte de Uso Público, OSITRAN. 28 años después, la entidad se ha convertido en uno de los reguladores más relevantes del Estado, con la responsabilidad de vigilar inversiones multimillonarias que impactan directamente en la conectividad, la competitividad y la vida diaria de millones de ciudadanos.

Desde sus inicios, OSITRAN fue concebido como un organismo técnico, autónomo y especializado, adscrito a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM). Su misión central ha sido clara desde el primer día: supervisar que los concesionarios de infraestructura de transporte cumplan los compromisos asumidos con el Estado peruano, garantizando calidad, seguridad y eficiencia en la prestación de los servicios.

Un rol clave en la expansión de la infraestructura

A lo largo de estas casi tres décadas, el modelo de concesiones se ha consolidado como una de las principales herramientas para cerrar brechas de infraestructura. En ese proceso, OSITRAN ha tenido un papel determinante

al acompañar la ejecución de proyectos en carreteras, aeropuertos, puertos y sistemas ferroviarios, verificando que las inversiones se realicen conforme a lo establecido en los contratos.

La función del organismo no se limita a una supervisión documental. Incluye inspecciones en campo, control de indicadores técnicos, evaluación del mantenimiento de la infraestructura, atención de reclamos de usuarios y, cuando corresponde, la aplicación de sanciones. Este enfoque integral ha permitido fortalecer la transparencia y la predictibilidad del sistema de concesiones en el país.

De la supervisión tradicional a la supervisión preventiva

Con el paso de los años, OSITRAN ha ido ajustando su enfoque de trabajo. Uno de los aprendizajes más importantes ha sido la necesidad de involucrarse en los proyectos desde etapas tempranas. Un ejemplo claro es la supervisión del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, donde el organismo participó desde la fase preparatoria previa al inicio de operaciones, conocida como ORAT.

Este enfoque permitió anticipar posibles conflictos con los usuarios y detectar desviaciones respecto a los requisitos contractuales antes de la entrada en operación formal. La experiencia demostró que la supervisión no debe comenzar el día uno de funcionamiento, sino desde la etapa de ejecución, verificando requisitos técnicos mínimos que aseguren niveles adecuados de servicio.

Inversiones que marcan una tendencia creciente

La evolución de las inversiones supervisadas por OSITRAN refleja el dinamismo del sector. Tras el levantamiento de las restricciones por la pandemia, entre 2022 y 2025 se registró una tendencia creciente en la valorización de inversiones en infraestructura de transporte concesionada.



Solo entre enero y setiembre de 2025, se valorizó más de USD 870 millones, concentrados principalmente en el sistema de transporte tipo Metro y en el sector aeroportuario. En ese periodo, la Línea 2 del Metro de Lima y Callao registró inversiones por USD 453.5 millones, mientras que el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez alcanzó USD 297.6 millones.

A estos proyectos se sumaron avances importantes en el sector portuario, como la Etapa 3A del Terminal Norte Multipropósito del Callao, y en las carreteras concesionadas, con obras obligatorias en la Autopista del Sol y trabajos de equipamiento electromecánico y seguridad en el túnel Ollachea, en la IIRSA Sur Tramo 4.

Proyectos emblemáticos y mirada al 2026

Por su dimensión y relevancia, la Línea 2 del Metro y el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez se han convertido en los proyectos insignia bajo supervisión de OSITRAN. En el caso del Metro, la entidad acompaña el avance de las obras en estaciones y la futura entrada en operación de las etapas 1B y 2. En el aeropuerto, la supervisión se concentra en la rehabilitación de la pista antigua y en la culminación de la Fase 1B del nuevo terminal.

Estas obras permitirán atender una demanda estimada de 37.7 millones de pasajeros anuales al 2030, consolidando al Jorge Chávez como el principal hub aéreo del país. Paralelamente, nuevos contratos de concesión, como el Anillo Vial Periférico y la Longitudinal de la Sierra Tramo 4, suscritos entre 2024 y 2025, comenzarán a ganar protagonismo a partir del 2026.



Conectividad, competitividad y uso cotidiano

La infraestructura de transporte cumple un rol transversal en la economía y en la vida cotidiana. Desde un estudiante que se moviliza en el Metro, hasta un exportador que envía carga por vía marítima, todos dependen de sistemas que funcionen con estándares adecuados. En términos de competitividad, los proyectos portuarios y de carreteras resultan estratégicos.

Los terminales portuarios concesionados movilizan más de 54 millones de toneladas de carga al año, con más de 4 mil naves atendidas, mientras que las 17 carreteras concesionadas registran un tráfico superior a 80 millones de vehículos anuales, de los cuales el 40% corresponde a transporte pesado.

Indicadores técnicos y control permanente

Para cumplir su labor, OSITRAN utiliza indicadores específicos según el tipo de infraestructura. En carreteras, destacan el Nivel Global de Servicio y el Índice de Rugosidad Internacional, que miden el estado de la vía y la seguridad del usuario. En aeropuertos, se aplican los niveles de servicio IATA, mientras que en puertos se controlan estándares de productividad, tiempos de atención y planes de conservación aprobados por la Autoridad Portuaria Nacional.

Estas herramientas se complementan con inspecciones programadas y supervisión permanente en campo, lo que permite detectar deficiencias de manera oportuna.

Medidas correctivas y capacidad sancionadora

Cuando se identifican incumplimientos, OSITRAN actúa de manera progresiva. Primero, mediante actas e informes de supervisión con plazos de corrección. Si la deficiencia afecta la seguridad, puede ordenar medidas inmediatas. En casos más graves, inicia procedimientos administrativos sancionadores que pueden derivar en multas económicas o incluso en la caducidad de la concesión.

Un organismo en constante evolución

Mirando hacia el 2026, OSITRAN plantea fortalecer una supervisión preventiva y basada en riesgos, apoyada en el uso de tecnología. El empleo de drones, sensores remotos, análisis de big data y auditorías técnicas a los sistemas informáticos de los concesionarios apunta a anticipar problemas y mejorar la calidad de la supervisión.



FELIZ 28 ANIVERSARIO



Saludamos cordialmente destacando su importante labor en la supervisión y fortalecimiento de la infraestructura de transporte de uso público en el país. Reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando de manera articulada por el desarrollo y la eficiencia del sistema portuario nacional. ¡Felicitaciones y muchos éxitos!



Exportaciones de servicios en Perú: un potencial aún desaprovechado

38

Pese a su crecimiento sostenido en los últimos años, las exportaciones de servicios continúan teniendo un peso reducido en la economía peruana, muy por debajo de su capacidad real de generación de divisas, empleo y valor agregado.

Las exportaciones de servicios se han consolidado como uno de los motores más dinámicos del comercio internacional. En el caso del Perú, sin embargo, su desarrollo sigue siendo limitado si se compara con el tamaño de la economía y con la importancia que el sector servicios tiene en la estructura productiva nacional. Al cierre de 2025, las cifras muestran avances, pero también evidencian que el país aún no logra aprovechar plenamente este espacio de crecimiento.

De acuerdo con información del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) y estimaciones de gremios empresariales, las exportaciones de servicios superaron los US\$ 7,000 millones en 2025, manteniendo una tendencia positiva respecto a años previos. No obstante, este monto representa menos de 9% del total de exportaciones de bienes y servicios y alrededor de 2.5% del Producto Bruto Interno (PBI), una participación reducida si se considera que el sector servicios genera cerca del 50% del PBI y más del 40% del empleo nacional.

Alta concentración en turismo y transporte

La composición de las exportaciones de servicios en el Perú continúa marcada por una fuerte concentración. El rubro

viajes, asociado principalmente al turismo receptivo, explica más del 65% del total exportado. Le siguen los servicios de transporte, vinculados al comercio exterior y al movimiento de pasajeros, mientras que los servicios empresariales, financieros, de comunicaciones y digitales mantienen una participación todavía limitada.

Esta estructura refleja una dependencia elevada de actividades sensibles a choques externos, como la evolución del turismo internacional, y limita el desarrollo de servicios de mayor valor agregado. A diferencia de otros países de la región, el Perú aún no logra diversificar de manera significativa su oferta hacia segmentos intensivos en conocimiento y tecnología.

Servicios modernos con avance insuficiente

Los servicios basados en conocimiento, que incluyen tecnologías de la información, software, consultoría, ingeniería y servicios profesionales, han mostrado crecimiento sostenido, pero continúan representando cerca del 20% del total exportado. Esta proporción es menor a la observada en economías comparables como Chile o Colombia, que han logrado posicionar estos servicios como pilares de su estrategia exportadora.

Entre los factores que explican este rezago figuran la alta informalidad, la baja escala de las empresas, la limitada internacionalización de las pymes y brechas en capital humano, especialmente en competencias digitales y dominio del idioma inglés. A ello se suma una promoción todavía incipiente y la ausencia de una política integral orientada a potenciar la exportación de servicios modernos.

Brecha frente al contexto global

A nivel mundial, los servicios representan cerca del 50% del comercio internacional y más de dos tercios del valor agregado global. La digitalización y el



trabajo remoto han acelerado este proceso, permitiendo que países emergentes amplíen su presencia en mercados internacionales sin requerir grandes inversiones físicas.

En ese contexto, la experiencia peruana muestra una brecha importante. Pese a contar con talento joven y costos competitivos, el país aún no logra consolidarse como proveedor relevante de servicios digitales y profesionales en el exterior.

Impacto económico y empleo

El bajo peso de las exportaciones de servicios también implica una oportunidad perdida en términos de empleo formal y diversificación productiva. A diferencia de los sectores extractivos, los servicios exportables generan mayor intensidad laboral y permiten una participación más amplia de pequeñas y medianas empresas, además de facilitar una mayor descentralización económica.

Asimismo, una mayor exportación de servicios contribuiría a reducir la dependencia de los precios internacionales de los commodities y a fortalecer la estabilidad de la balanza comercial, un aspecto clave en un escenario de crecimiento económico moderado.

Retos pendientes

Especialistas coinciden en que el desafío principal no es la falta de potencial, sino las limitaciones del marco institucional y de política pública. Entre los pendientes figuran la simplificación tributaria, la adecuación del régimen laboral, el fortalecimiento de la formación técnica y universitaria, y una mayor articulación entre el Estado y el sector privado.





Estado recaudó US\$ 1,077 millones por la producción de hidrocarburos en 2025

Las regalías provenientes del gas natural, los líquidos de gas natural y el petróleo confirmaron el rol fiscal estratégico del sector energético en un año de recuperación económica moderada.

Los ingresos al Estado peruano por la producción de hidrocarburos ascendieron a US\$ 1,077 millones durante el periodo enero - diciembre de 2025, según cifras de Perupetro. El monto, generado por el pago de regalías asociadas a la explotación de gas natural, líquidos de gas natural y petróleo, ratifica la relevancia del sector como una fuente clave de recursos fiscales y divisas para el país.

Del total recaudado en 2025, US\$ 558 millones correspondieron a la producción de gas natural, consolidándose como el principal componente de los ingresos del sector hidrocarburos. A esto se sumaron US\$ 317.53 millones provenientes de la producción de líqui-

dos de gas natural y US\$ 202 millones vinculados a la producción de petróleo. Esta composición confirma el peso dominante del gas en la estructura de la renta hidrocarbúrfica, en contraste con una actividad petrolera que, pese a cierta recuperación, sigue lejos de los niveles históricos.

Resultados mensuales y comportamiento de fin de año

Durante diciembre de 2025, los ingresos por regalías sumaron US\$ 82 millones. Del total, US\$ 46 millones provinieron de la producción de gas natural, US\$ 24 millones de los líquidos de gas natural y US\$ 12 millones de la producción de petróleo. Este desempeño mensual fue consistente con el promedio registrado a lo largo del año y estuvo influenciado tanto por la estabilidad de la producción gasífera como por la evolución de los precios internacionales de los hidrocarburos, que mostraron menor volatilidad en el último trimestre.

Las regalías constituyen la contraprestación económica que las empresas deben pagar al Estado por el derecho a explotar los recursos de hidrocarburos. Su cálculo se realiza sobre la valorización de la producción, aplicando el porcentaje de regalía establecido en cada contrato. Por

ello, la recaudación está directamente relacionada no solo con los volúmenes extraídos, sino también con las cotizaciones internacionales y el comportamiento del tipo de cambio.

Un aporte acumulado relevante para el país

Entre 1993 y diciembre de 2025, la producción de hidrocarburos generó regalías por un total acumulado de US\$ 27,375 millones. Este flujo de recursos ha tenido un impacto significativo en las finanzas públicas, permitiendo financiar gasto corriente, proyectos de inversión y transferencias a los gobiernos regionales y locales a través del canon y sobrecanon, especialmente en las zonas productoras.

De acuerdo con información del Ministerio de Economía y Finanzas, los ingresos vinculados al sector hidrocarburos han contribuido a sostener el gasto público en periodos de desaceleración y a reforzar la posición fiscal del país. Sin embargo, también han evidenciado la exposición de las cuentas públicas a la volatilidad de los precios internacionales y a las limitaciones estructurales de la producción nacional.

Producción con señales diferenciadas

En términos de producción, el desempeño de 2025 mostró resultados mixtos. La producción de petróleo alcanzó un promedio de 44,150 barriles diarios, lo que representó un incremento de 8.7% respecto a 2024. Este avance estuvo asociado principalmente a la reactivación de algunos lotes y a mayores esfuerzos operativos, aunque el nivel sigue siendo reducido frente a los registros de décadas pasadas.

La producción de gas natural se mantuvo estable en 1,353 millones de pies cúbicos diarios, consolidando su rol como pilar del sector energético nacional y principal fuente de ingresos por regalías. En contraste, la producción de líquidos de gas natural llegó a 73,326 barriles diarios, lo que implicó una disminución de 6% en comparación con el año previo, en línea con ajustes técnicos y una menor demanda relativa.





Experian presenta la radiografía del crédito en el Perú: más acceso, más emprendimiento y mayor conciencia financiera

La digitalización, el avance del emprendimiento y una mayor preocupación por la seguridad de la información financiera están redefiniendo la relación de los peruanos con el crédito de cara al 2026.

Al cierre de 2025, el crédito se consolidó como una herramienta clave en la vida financiera de los peruanos, no solo por un mayor acceso, sino por una forma más activa y estratégica de utilizarlo. Los estudios de Experian muestran que las personas hoy recurren al crédito con mayor planificación, orientándolo al emprendimiento y a decisiones financieras más informadas, en un entorno cada vez más digitalizado que seguirá profundizándose durante el 2026.

Este cambio se da en un contexto de recuperación gradual del sistema financiero y de mayor dinamismo del consumo interno. Para el 2026, las proyecciones apuntan a un crecimiento moderado del crédito, impulsado por la digitalización de los servicios financieros, la expansión de las fintech y una mayor competencia en el mercado, factores que vienen am-

pliando la oferta de productos y mejorando la experiencia del usuario.

“En 2025, el crédito fue protagonista de un cambio importante: las personas no solo buscaron acceder a él, sino usarlo de manera más ágil y consciente. Hoy se entiende como una herramienta para avanzar, emprender y planificar, pero también como algo que exige información clara y mayor control por parte del usuario”, señala Aldo Saavedra, gerente comercial de Experian Perú.

Más acceso y protagonismo femenino

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es el rol creciente de las mujeres dentro del sistema crediticio. Al cierre de 2025, representaron el 50,5 % de los usuarios activos, superando los 5.6 millones, con un crecimiento anual de 8 %. Este avance refleja una mayor inclusión financiera y una participación cada vez más activa en actividades productivas.

El estudio revela que el 46 % de las mujeres con crédito utiliza productos asociados a microemprendimientos, lo que evidencia el uso del financiamiento como una palanca para generar ingresos y consolidar negocios propios. Esta tendencia se proyecta al 2026, en un escenario donde el emprendimiento femenino continúa ganando espacio, apoyado por herramientas digitales, acceso a fi-

nanciamiento y una mayor formalización de actividades económicas.

Jóvenes digitales impulsan la demanda de crédito

En Lima Metropolitana y el Callao, los jóvenes entre 18 y 40 años continúan liderando la adopción de canales digitales y el uso del crédito, especialmente entre los millennials, de 28 a 40 años. El análisis de Experian muestra que el 30 % accedió a un producto crediticio en los últimos dos años y que el 76 % manifiesta intención de solicitar uno en el mediano plazo.

Las principales motivaciones combinan consumo orientado al hogar y tecnología, que representa el 30 %, con inversión en emprendimientos personales, que alcanza el 27 %. Este comportamiento está estrechamente ligado al uso intensivo de aplicaciones financieras, billeteras digitales y plataformas en línea, cuya expansión seguirá marcando el ritmo del mercado crediticio durante el 2026.

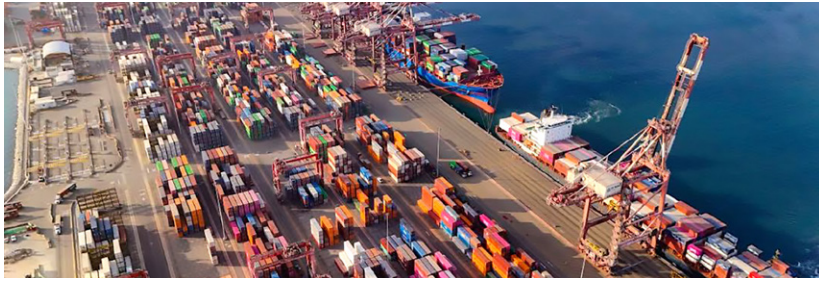
Este segmento también muestra una mayor disposición a comparar opciones, revisar condiciones y evaluar su capacidad de pago antes de asumir una deuda, reflejando un cambio progresivo hacia decisiones financieras más responsables.

Mayor conciencia financiera y cuidado de la información

Otro cambio relevante al cierre de 2025 es el creciente interés por entender el funcionamiento del sistema crediticio y mejorar los hábitos financieros. Aunque solo el 38 % de los jóvenes afirma conocer con precisión qué es un historial crediticio, el 83 % reconoce que consultarlo le permitiría tomar decisiones más informadas y reducir riesgos.

En paralelo, el avance de la digitalización ha incrementado la preocupación por la seguridad de la información financiera. El 90 % de los limeños y chalacos expresó su inquietud por la protección de sus datos en transacciones en línea, una tendencia que se mantiene en el inicio del 2026, en un contexto de mayor uso de servicios digitales y pagos electrónicos, pero a su vez la creciente inseguridad que atrapa al país.





Inversiones voluntarias concentran el 45% del total invertido por DP World en el Muelle Sur del Callao

Desde el inicio de la concesión, la compañía ha destinado cerca de US\$ 1,000 millones al desarrollo del terminal, consolidando su rol estratégico en el comercio exterior peruano.

Desde que en 2006 se adjudicó la concesión del Muelle Sur del Puerto del Callao, DP World ha invertido cerca de US\$ 1,000 millones en la modernización de la infraestructura de este terminal clave para el comercio exterior del Perú. De ese total, aproximadamente 46% corresponde a inversiones voluntarias adicionales al contrato de concesión, medidas que han reforzado la eficiencia operativa, confiabilidad y capacidad logística del muelle, contribuyendo a su posicionamiento como un puerto de clase mundial.

Estas inversiones voluntarias reflejan la apuesta de largo plazo de DP World por el desarrollo portuario peruano. Solo en 2025, la compañía destinó US\$ 41 millones a mejoras operativas, que incluyen la incorporación de dos grúas pórtico, tres grúas RTG y 16 vehículos de transporte interno (ITV), que empezarán a integrarse al terminal durante 2026. Este equipamiento busca incrementar la capacidad y rapidez de las operaciones, mejorando el flujo de mercancías y reduciendo los tiempos de espera, en uno

de los puertos más dinámicos de Sudamérica.

Según Carlos Merino, CEO de DP World para Perú, Ecuador y Colombia, el impacto de esta operación es significativo para la economía nacional. En 2025, la terminal aportó más de US\$ 360 millones al PBI peruano y alcanzó un hito histórico al convertirse en la primera terminal de la costa oeste de Sudamérica en movilizar más de 2 millones de contenedores en un solo año, lo que evidencia la relevancia del puerto en la cadena logística regional.

Conectividad y liderazgo en el comercio exterior

El desempeño del Muelle Sur se sustenta en una operación de clase mundial que ha consolidado al Callao como un hub logístico de primer orden, capaz de conectar el Perú con mercados estratégicos de todo el mundo. Durante 2025, el terminal se conectó con 84 destinos en 31 países de cuatro continentes y concentró el 51% de las exportaciones contenerizadas del Perú, incluyendo productos estratégicos como palta, uva y arándano, altamente demandados en mercados internacionales.

Estos resultados fortalecen la posición del Callao como puerta de entrada y salida del comercio exterior peruano y elevan su importancia en las cadenas globales de suministro. En 2024 y 2025, el terminal logró récords de movilización de contenedores, convirtiéndose en un eje clave para sectores como el agroindustrial y el manufacturero, facilitando

exportaciones por miles de millones de dólares hacia Asia, Europa y América.

De acuerdo con el Container Port Performance Index 2024 del Banco Mundial, el Callao se ubica entre los tres puertos más eficientes de América Latina, destacando su competitividad internacional, confiabilidad operativa y relevancia económica para el país.

Sostenibilidad, talento y desarrollo responsable

El crecimiento del Muelle Sur se acompaña de una sólida estrategia de sostenibilidad ambiental. En los últimos años, DP World incorporó equipos 100% eléctricos, reduciendo la huella de carbono en 22%, de 12,580 a cerca de 9,700 toneladas de CO₂ al cierre de 2025. Esta acción forma parte de la meta de la compañía de reducir sus emisiones en 90% para 2030, incluso en un contexto de expansión y mayor actividad operativa.

En el ámbito social, la empresa mantiene una agenda de impacto comunitario y educativo. En 2025, inauguró 6 aulas digitales en la I.E. Virgen de la Inmaculada Concepción, beneficiando a más de 300 escolares, y superando los 3,000 estudiantes impactados por la modernización de diversas instituciones educativas. Además, fue reconocida por el MTC por su programa Emprende DP World, que apoyó a más de 300 mypes chalacas, y firmó un convenio con la Dirección Regional de Educación del Callao para fortalecer la educación pública mediante acciones conjuntas, fomentando habilidades digitales y emprendedoras en niños y jóvenes.

Reconocimiento como empleador y marca preferida

La gestión de DP World también ha sido destacada en el ámbito laboral. En 2025, la compañía ocupó el puesto 6 en el ranking Great Place To Work en la categoría de Producción y Operaciones y el cuarto en Gestión Sostenible. Además, ingresó al TOP OF MIND INDEX 2025 de First Job Me, convirtiéndose en el primer terminal portuario del país en figurar entre las 100 empresas preferidas por las nuevas generaciones para trabajar en Perú, consolidando su reputación como empleador de excelencia.



Economía digital: cómo la tecnología cambia el día a día

42

La expansión de herramientas digitales está transformando la forma en que las personas consumen, trabajan, pagan y acceden a servicios, con impactos directos en la productividad y en la economía peruana.

La economía digital dejó de ser un concepto abstracto para convertirse en una parte central de la vida cotidiana. Desde pagar con el celular hasta trabajar de forma remota o comprar en línea, la tecnología ha modificado hábitos, procesos y modelos de negocio. En el Perú, este cambio avanza de manera sostenida, aunque todavía convive con brechas que limitan su alcance y profundidad.

La economía digital se refiere al conjunto de actividades económicas que utilizan tecnologías digitales como internet, plataformas, aplicaciones, datos y sistemas automatizados para producir bienes y servicios. Su impacto no se limita al sector tecnológico, sino que atraviesa casi todas las actividades productivas, desde el comercio y las finanzas hasta la educación, la salud y el transporte.

Un cambio visible en la vida diaria

Uno de los efectos más evidentes de la economía digital es la transformación de las transacciones cotidianas. El uso de billeteras electrónicas, aplicaciones bancarias y pagos digitales se ha expandido con rapidez, reduciendo la necesidad de efectivo y facilitando operaciones en tiempo real. Para millones de personas, transferir dinero, pagar servicios o realizar compras ya no requiere acudir a una oficina o establecimiento físico.

El comercio electrónico es otro ejemplo claro. Cada vez más consumidores adquieren productos y servicios a través de plataformas digitales, lo que ha impulsado nuevas formas de distribución,

logística y atención al cliente. Este fenómeno permite que pequeños negocios y emprendedores accedan a mercados más amplios sin grandes inversiones iniciales.

Empresas más digitales

En el ámbito empresarial, la digitalización se ha convertido en un factor clave de competitividad. En el Perú, una amplia mayoría de empresas ha iniciado procesos de transformación digital, incorporando herramientas como plataformas de ventas en línea, sistemas de gestión, análisis de datos y automatización de procesos. Sectores como el financiero, el comercio y los servicios lideran esta tendencia, buscando reducir costos, mejorar la experiencia del cliente y aumentar la eficiencia operativa.

La tecnología también está cambiando la forma en que se organiza el trabajo. El teletrabajo, las reuniones virtuales y el uso de herramientas colaborativas se han consolidado como prácticas habituales en muchas actividades, ampliando las opciones laborales y redefiniendo la relación entre empresas y trabajadores.

Productividad y crecimiento

Desde una perspectiva económica, la digitalización tiene el potencial de elevar la productividad y generar nuevas fuentes de crecimiento. La automatización de tareas, el uso de inteligencia artificial y la gestión de grandes volúmenes de datos permiten optimizar procesos, reducir errores y tomar decisiones más informadas. En sectores como la logística, la salud o la educación, estas tecnologías están generando mejoras en tiempos, costos y calidad del servicio.

A nivel global, la economía digital representa una proporción creciente del producto mundial y avanza a un ritmo superior al de la economía tradicional. Este contexto abre oportunidades para países como el Perú, que pueden aprovechar la tecnología para diversificar su economía y reducir su dependencia de actividades primarias.



Brechas y desafíos

Pese a los avances, la economía digital no se desarrolla de manera uniforme. Persisten brechas importantes en acceso a internet de calidad, especialmente en zonas rurales, así como diferencias en habilidades digitales entre regiones y grupos sociales. Estas limitaciones reducen la capacidad de amplios sectores de la población para beneficiarse plenamente de la transformación tecnológica.

Otro desafío clave es la adaptación del marco regulatorio. La protección de datos personales, la ciberseguridad, la tributación de actividades digitales y las nuevas formas de trabajo plantean retos que requieren respuestas ágiles y coordinadas del Estado.

Educación y capacidades

El desarrollo de la economía digital también depende del capital humano. La demanda por habilidades tecnológicas, analíticas y digitales crece con rapidez, lo que obliga a reforzar la formación técnica y universitaria, así como la capacitación continua. Sin una estrategia clara en este ámbito, el país corre el riesgo de quedar rezagado.

Un proceso en marcha

La economía digital ya está transformando el día a día de los peruanos y seguirá haciéndolo en los próximos años. Su impacto influye en la productividad, el empleo y la competitividad del país. El reto es asegurar que esta transformación sea inclusiva y sostenible, haciendo que la tecnología se convierta en una herramienta efectiva para el desarrollo económico y social.





Transporte y movilidad: costos altos y eficiencia en construcción en las ciudades

Moverse en las ciudades peruanas sigue siendo costoso en tiempo y dinero. Sin embargo, el balance de 2025 muestra avances institucionales y proyectos en marcha que permiten anticipar mejoras graduales en eficiencia y calidad del transporte urbano hacia 2026.

La movilidad urbana es uno de los factores que más incide en la calidad de vida, la competitividad y la productividad de las ciudades. En el Perú, el cierre de 2025 confirma que los problemas estructurales persisten, pero también evidencia señales de cambio que comienzan a sentar las bases de un sistema más ordenado y predecible.

Lima, como principal núcleo urbano del país, concentra gran parte de estos desafíos. Los altos niveles de congestión, los tiempos de viaje prolongados y la fuerte dependencia del transporte informal siguen marcando el día a día de millones de personas que se desplazan para trabajar, estudiar o acceder a servicios básicos.

El costo económico de la congestión

El impacto económico de la congestión es significativo. Estimaciones del Banco

Mundial señalan que los costos asociados al tráfico urbano en Lima representan alrededor de 1.8% del Producto Bruto Interno, considerando pérdida de horas laborales, mayor consumo de combustible y efectos ambientales. Para los ciudadanos, esto se traduce en jornadas más largas, menor productividad y mayores gastos de traslado.

En la práctica, los usuarios enfrentan sistemas fragmentados, múltiples transbordos y una oferta de transporte público que no siempre cubre la demanda de manera eficiente. En muchos hogares, el gasto mensual en movilidad se convierte en una carga relevante que reduce recursos disponibles para otros fines.

Transporte público: avances graduales

Durante 2025, el transporte público mantuvo un rol central en los desplazamientos urbanos. No obstante, la atomización de operadores y la informalidad continúan limitando la eficiencia del sistema. La coexistencia de buses, corredores, taxis y servicios por aplicación genera una red compleja y poco integrada.

Aun así, se registraron avances institucionales. La Autoridad de Transporte Urbano para Lima y Callao continuó fortaleciendo la planificación integrada, consolidando corredores complementarios y promoviendo una visión de largo plazo. En paralelo, el Ministerio de Transportes y Comunicaciones impulsó programas de modernización del transporte urbano en distintas ciudades del país.

Ciudades intermedias y presión urbana

El desafío no se limita a Lima. Ciudades como Trujillo, Chiclayo, Piura, Cusco y Arequipa enfrentan problemas similares, aunque a menor escala. En estos casos, el crecimiento urbano acelerado ha superado la capacidad de planificación, generando congestión creciente y presión sobre la infraestructura vial existente.

Durante 2025, el Estado avanzó en planes de transporte urbano sostenible para estas ciudades, con énfasis en ordenamiento de rutas, mejora de flotas y fortalecimiento institucional. Estos esfuerzos buscan evitar que las ciudades intermedias repliquen los problemas estructurales de la capital en los próximos años.

Tiempo de viaje y productividad

Uno de los principales costos ocultos de la mala movilidad es la pérdida de productividad. Los largos tiempos de traslado reducen horas disponibles para el trabajo, el estudio y el descanso. En Lima, los tiempos de viaje diarios siguen siendo elevados frente a otras ciudades de la región, afectando tanto a trabajadores como a empresas.

Mejorar la eficiencia no depende solo de nuevas obras, sino también de una mejor gestión del tráfico, uso de tecnología y priorización del transporte masivo. En este ámbito, los proyectos de modernización de semáforos, control de intersecciones y gestión inteligente del tránsito comienzan a ganar espacio.

Movilidad sostenible

Durante 2025, la movilidad sostenible empezó a ganar mayor presencia en la agenda urbana. El uso de la bicicleta, la caminata y la micromovilidad se consolidaron como complementos al transporte público, especialmente en distancias cortas. Estas alternativas reducen costos para los usuarios y contribuyen a descongestionar las vías.

El concepto de movilidad integrada, que articula distintos modos de transporte bajo una sola lógica de planificación, se perfila como objetivo de mediano plazo y una oportunidad para mejorar.



Economías regionales: realidades distintas que empiezan a converger

44

El desempeño económico del Perú durante 2025 confirmó que las regiones avanzan a ritmos distintos, pero bajo retos compartidos. La recuperación productiva, el impulso exportador y una mayor articulación territorial empiezan a redefinir el mapa económico del país, con perspectivas de consolidación hacia 2026.

El crecimiento económico del Perú en 2025 no fue homogéneo. Mientras algunas regiones mostraron expansiones por encima del promedio nacional, otras avanzaron con mayor cautela. Aun así, el balance general deja una señal clara: la mayoría de economías regionales logró cerrar el año en terreno positivo, impulsada por minería, agroexportación, comercio y servicios.

De acuerdo con información oficial del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), más de 20 regiones registraron crecimiento durante el año, reflejando un proceso de reactivación descentralizada que empieza a consolidarse tras años marcados por choques externos, incertidumbre política y menor inversión privada.

Regiones que lideraron el crecimiento

Durante 2025, algunas economías regionales destacaron por su dinamismo. Apurímac fue una de las regiones con mayor expansión, impulsada principalmente por la actividad minera, en especial la producción de cobre. Tacna también registró un crecimiento significativo, sostenido por el desempeño del

sector agropecuario, el comercio y una mayor actividad vinculada a servicios.

Otras regiones como Junín, Cajamarca y Loreto mostraron resultados positivos gracias a una combinación de minería, agricultura y mayor movimiento comercial. Estos casos confirman que el crecimiento regional responde, en gran medida, a la fortaleza de sectores productivos específicos y a la capacidad de cada región para aprovechar sus ventajas comparativas.

Sin embargo, el panorama no fue uniforme. Algunas regiones avanzaron a tasas más moderadas, condicionadas por menor inversión privada, limitaciones de infraestructura o menor diversificación productiva. Aun así, el balance agregado muestra un país que empieza a reducir la brecha entre regiones líderes y rezagadas, aunque de manera gradual.

Exportaciones regionales como motor clave

Uno de los factores más relevantes del desempeño regional en 2025 fue el avance de las exportaciones. Entre enero y noviembre, las regiones, sin considerar Lima y Callao, superaron los US\$68 000 millones en envíos al exterior, registrando un crecimiento cercano al 20% frente al año previo.

Este resultado no solo refleja mayores precios internacionales de algunos commodities, sino también una mayor participación de productos no tradicionales. Regiones como San Martín destacaron por cacao y café; Cajamarca combinó minería y agroexportación; mientras que Arequipa y Puno consolidaron su aporte minero.

El hecho de que la mayoría de regiones haya incrementado sus exportaciones evidencia un proceso de integración más fuerte a los mercados internacionales y una diversificación progresiva de la oferta productiva regional.



Retos estructurales que persisten

Pese a los avances, las economías regionales comparten desafíos estructurales. Persisten brechas en infraestructura, productividad, acceso a financiamiento y calidad de servicios públicos. Estas limitaciones condicionan la capacidad de muchas regiones para sostener ritmos altos de crecimiento en el tiempo y atraer inversión de largo plazo.

Asimismo, la elevada informalidad, especialmente fuera de los principales centros urbanos, sigue limitando la generación de empleo de calidad y la recaudación fiscal a nivel regional. Superar estas barreras será clave para que el crecimiento económico se traduzca en mejoras sostenidas en ingresos y bienestar.

Un entorno macro que acompaña

El contexto macroeconómico nacional ha sido un soporte para las regiones. Durante 2025, el Perú mantuvo estabilidad fiscal y monetaria, lo que permitió contener presiones inflacionarias y preservar condiciones favorables para la inversión pública y privada.

Las proyecciones oficiales apuntan a que el país mantendrá una de las tasas de crecimiento más sólidas de la región en los próximos años. Este escenario abre espacio para que las regiones consoliden sus avances y fortalezcan su rol dentro del crecimiento nacional.



La recaudación tributaria en 2025: empresas y formalización sostienen el crecimiento fiscal del país

La SUNAT cerró el 2025 con ingresos tributarios netos por S/ 175 156 millones, un crecimiento de 10.8% frente al año previo, impulsado por el mayor aporte empresarial, la recuperación económica y los avances en formalización tributaria.

La recaudación tributaria del Perú cerró el 2025 con un resultado positivo que reflejó una mejora sostenida de la actividad económica y un mayor aporte del sector empresarial al fisco. Según cifras oficiales de la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT), los ingresos tributarios netos del Gobierno Central alcanzaron los S/ 175 156 millones al cierre del año, superando ampliamente lo registrado durante el 2024.

Este resultado consolidó una tendencia de recuperación tras la desaceleración observada en los dos años previos, periodo en el que la recaudación se vio afectada por un menor dinamismo económico y utilidades empresariales reducidas. En comparación, durante el 2024 los ingresos tributarios bordearon los S/ 155 mil millones, lo que evidencia un avance significativo en el último ejercicio fiscal.

Un punto de inflexión tras la desaceleración

El crecimiento de la recaudación en 2025 marcó un punto de inflexión frente a los resultados registrados en 2023 y 2024. A lo largo del año se observó una recuperación gradual del consumo interno, la producción y las ganancias corpo-

rativas, factores que tuvieron un impacto directo en los ingresos fiscales.

La SUNAT reportó incrementos sostenidos en la recaudación mensual, con resultados positivos tanto en los meses intermedios como en el cierre anual. Incluso antes de finalizar diciembre, la recaudación acumulada ya superaba el total obtenido en todo el 2024, lo que anticipó un cierre anual favorable para las finanzas públicas.

El aporte empresarial como eje del crecimiento

Si bien la recaudación total incluye aportes de personas naturales y empresas, los tributos asociados directamente a la actividad empresarial explicaron buena parte del crecimiento registrado en 2025. El Impuesto a la Renta (IR) recaudó S/ 79 012 millones durante el año, lo que representó un incremento cercano al 18% respecto al ejercicio anterior.

Dentro de este impuesto, la mayor participación correspondió a la renta de tercera categoría, vinculada a las utilidades empresariales. Este aumento estuvo asociado a mejores resultados financieros en sectores como minería, manufactura, comercio y servicios, así como a mayores pagos a cuenta y regularizaciones efectuadas por empresas formales.

IGV y dinamismo del consumo

El Impuesto General a las Ventas (IGV) también mostró un desempeño positivo durante el 2025. En total, este tributo aportó S/ 94 447 millones, impulsado tanto por el consumo interno como por el crecimiento de las importaciones.

Si bien el IGV no es un impuesto exclusivamente empresarial, su recaudación está estrechamente vinculada a la actividad de las empresas formales que venden bienes y prestan servicios. El dinamismo del comercio y del sector ser-



vicios contribuyó de manera relevante a este resultado.

Sectores con mayor contribución

El desglose por actividad económica confirma el rol central de las empresas en la recaudación tributaria. Los sectores extractivos, en particular la minería, tuvieron una participación relevante en el Impuesto a la Renta empresarial, favorecidos por mejores precios internacionales y mayores volúmenes de producción.

La manufactura, la agroindustria y el sector transporte también registraron aportes positivos, asociados a un mayor nivel de actividad y a una ampliación gradual de la base tributaria. El comercio y los servicios reforzaron la recaudación del IGV, en línea con el fortalecimiento del consumo formal.

Formalización y cumplimiento tributario

Desde la SUNAT se destacó que el crecimiento de la recaudación no respondió únicamente al ciclo económico. Durante el 2025, la entidad incorporó a más de un millón de nuevos contribuyentes al sistema tributario mediante estrategias de digitalización, simplificación de procesos y acompañamiento al contribuyente.

Estas acciones permitieron mejorar los niveles de cumplimiento tributario y reforzar las labores de fiscalización y control, sin recurrir a incrementos en las tasas impositivas. En paralelo, el Impuesto Selectivo al Consumo (ISC) alcanzó una recaudación de S/ 9 936 millones, principalmente por el consumo de combustibles y otros bienes gravados.



Las empresas que más exportaron en el Perú en 2025: minería lidera el año

46

Antamina, Southern Peru Copper y Cerro Verde encabezaron el ranking anual de exportadoras en un contexto marcado por la recuperación de precios internacionales y la alta concentración del valor exportado en grandes compañías.

El comercio exterior peruano cerró el 2025 con un desempeño sólido, marcado por el liderazgo de un grupo reducido de grandes empresas que concentraron la mayor parte del valor exportado del país. De acuerdo con información oficial y reportes del sector exportador, las compañías mineras encabezaron nuevamente el ranking de las empresas que más exportaron durante el año, en un contexto de recuperación de precios internacionales y una demanda global más favorable.

Según el ranking anual elaborado con datos del sistema ADEX Data Trade, que consolida información de la SUNAT y es utilizado de manera oficial por la Asociación de Exportadores, la Compañía Minera Antamina se ubicó como la principal empresa exportadora del Perú en 2025. Sus envíos al exterior superaron los 3 900 millones de dólares en valor FOB, lo que la colocó en el primer lugar del listado anual y confirmó el peso estructural de la minería en el comercio exterior peruano.

En el segundo y tercer lugar del ranking se ubicaron Southern Peru Copper Corporation y Sociedad Minera Cerro Verde, respectivamente. Ambas compañías, también del sector minero, concentraron una parte significativa del valor exportado durante el año, impulsadas

principalmente por los envíos de cobre y sus derivados. El predominio de estas empresas refleja que, pese a los avances en diversificación productiva, la minería tradicional continúa siendo el principal motor de las exportaciones peruanas.

Alta concentración del valor exportado

Los datos consolidados del 2025 muestran que el valor de las exportaciones peruanas sigue altamente concentrado en un número reducido de grandes empresas. Aunque el país cuenta con miles de firmas exportadoras activas a lo largo del año, son las compañías de mayor tamaño las que explican la mayor parte del monto total exportado. Esta característica se mantuvo constante durante los doce meses del 2025 y se repite en los distintos cortes estadísticos del año.

De acuerdo con los reportes del Centro de Investigación de Economía y Negocios Globales de la Asociación de Exportadores, el número de empresas exportadoras continuó creciendo durante el 2025, especialmente entre las micro, pequeñas y medianas empresas. Sin embargo, su participación en el valor total exportado fue limitada frente al peso de las grandes corporaciones, lo que evidencia una brecha estructural en la capacidad exportadora del país.

El rol de la minería en el desempeño anual

El desempeño de las principales exportadoras estuvo estrechamente ligado a la evolución de los mercados internacionales de minerales. A lo largo del 2025, el cobre se consolidó como el principal producto de exportación del Perú, beneficiado por la demanda asociada a la transición energética y al desarrollo de infraestructura en distintas economías.

Este escenario permitió a las grandes operaciones mineras sostener niveles elevados de producción y exportación



durante el año. Además del cobre, otros minerales y concentrados metálicos contribuyeron al buen desempeño del sector, que explicó más de la mitad del valor total exportado del país en el 2025.

Agroexportación y otros sectores

Si bien no lideraron el ranking por valor, las empresas agroexportadoras también registraron un desempeño relevante durante el 2025. Firms vinculadas a la exportación de frutas, hortalizas y productos procesados mantuvieron su presencia en los mercados internacionales, especialmente en Estados Unidos, Europa y Asia. No obstante, el valor de sus envíos fue considerablemente menor frente al de las grandes mineras.

Otros sectores como la pesca, la metalmecánica y los productos químicos mantuvieron una participación estable a lo largo del año, aunque sin modificar de manera significativa la estructura general del ranking de las principales empresas exportadoras.

Balance del año

El cierre del 2025 deja en evidencia que el dinamismo del comercio exterior peruano continúa dependiendo, en gran medida, de un grupo reducido de grandes empresas mineras. Si bien el crecimiento del número de exportadoras es una señal positiva, el principal desafío sigue siendo ampliar la base de compañías con capacidad de generar mayor valor exportado y reducir la alta concentración.

De cara al 2026, el desempeño de las exportaciones seguirá condicionado por los precios internacionales y la evolución de la demanda global. Por ahora, el balance del 2025 confirma que las grandes exportadoras, lideradas por la minería, continúan siendo el pilar del comercio exterior peruano.



Economía de los servicios: el sector que más crece y menos se analiza en el Perú

Mientras el debate económico suele centrarse en minería o infraestructura, el sector servicios se consolida como el principal motor del crecimiento, el empleo y la transformación productiva del país.

En silencio y con menor atención mediática que otros sectores, la economía de los servicios se ha convertido en uno de los pilares más dinámicos del crecimiento peruano. Al cierre de 2025 y con perspectivas favorables para el 2026, los servicios no solo explican una parte significativa del avance del PBI, sino que concentran la mayor generación de empleo y reflejan un cambio estructural en la economía nacional hacia actividades orientadas al mercado interno.

Las proyecciones para el 2026 indican que el sector servicios crecería alrededor de 4 %, una tasa superior al promedio esperado de la economía peruana, estimado en torno al 3 %. Este desempeño estaría impulsado principalmente por el mayor consumo interno, la recuperación gradual de los ingresos de los hogares y la expansión de actividades no primarias, en un contexto de menor dependencia de los sectores extractivos.

El motor silencioso del crecimiento económico

Durante el 2025, los servicios ya mostraron un comportamiento destacado. Subsectores como servicios prestados a empresas, actividades profesionales, científicas y técnicas, transporte, comunicaciones y servicios vinculados al comercio registraron tasas de crecimiento sostenidas, evidenciando una mayor demanda tanto del sector privado como de los hogares.

Este dinamismo se explica, en parte, por la recomposición del gasto tras los años de mayor incertidumbre económica y política. A diferencia de la minería o la construcción, el sector servicios responde con mayor rapidez a la recuperación del consumo y a la normalización de la actividad empresarial, lo que lo convierte en un amortiguador clave frente a escenarios de desaceleración.

El sector que más empleo genera

Más allá de su aporte al PBI, el peso del sector servicios se refleja con mayor claridad en el mercado laboral. Al cierre de 2025, concentró a más de 7 millones de trabajadores, convirtiéndose en el principal generador de empleo en el país. Comercio, transporte, educación, salud, turismo y servicios empresariales lideran la absorción de mano de obra, tanto formal como informal.

De cara al 2026, se espera que el empleo continúe creciendo en estos segmentos, impulsado por la reactivación del consumo y la mayor demanda de servicios especializados. Sin embargo, el reto sigue siendo mejorar la calidad del empleo, elevar los niveles de formalización y fortalecer la productividad, aspectos que aún muestran brechas significativas frente a otros sectores.

Servicios y transformación productiva

El avance del sector servicios refleja una transformación más profunda de la estructura productiva del Perú. Cada vez más empresas demandan servicios profesionales, tecnológicos, logísticos y financieros para operar en un entorno más competitivo y digitalizado. Esta tendencia se ha intensificado con la adopción de herramientas digitales, el comercio electrónico y la expansión de modelos de negocio basados en plataformas.

Durante el 2026, la digitalización seguirá jugando un rol clave en la expansión de



los servicios, desde soluciones tecnológicas para empresas hasta servicios financieros, educación en línea y atención remota en salud. Proceso que no solo amplía el mercado, sino también eleva la necesidad de capital humano calificado y de inversiones en innovación.

Un sector clave, pero subestimado

Pese a su relevancia, la economía de los servicios suele recibir menor atención en el debate público, donde predominan los análisis sobre minería, inversión pública o grandes proyectos de infraestructura. Esta falta de foco limita el diseño de políticas específicas orientadas a elevar la productividad del sector, mejorar la capacitación laboral y fomentar la formalización.

Especialistas advierten que, sin una estrategia clara para los servicios, el país corre el riesgo de desaprovechar su principal fuente de crecimiento sostenible. A diferencia de los sectores primarios, los servicios tienen un mayor potencial para generar empleo urbano, diversificar la economía y reducir la vulnerabilidad frente a choques externos.

Perspectivas para el 2026

Con un escenario de crecimiento moderado de la economía y una mayor estabilidad macroeconómica, el 2026 se perfila como un año en el que el sector servicios seguirá liderando la expansión productiva. El desafío estará en convertir ese crecimiento en mayor productividad, mejores ingresos y empleo de calidad.

La economía de los servicios ya no es un complemento, sino un eje central del desarrollo económico. Entender su dinámica, medir su impacto y diseñar políticas acordes será clave para sostener el crecimiento del país en los próximos años.





Sostenibilidad y medio ambiente: el impacto económico real de la economía verde en el Perú

La transición hacia un modelo productivo más sostenible dejó de ser solo un discurso ambiental y comienza a mostrar efectos concretos en inversión, empleo y competitividad. En el Perú, la economía verde avanza como una oportunidad económica real, aunque aún enfrenta desafíos estructurales para consolidarse.

Durante años, la sostenibilidad fue vista en el Perú como un costo adicional para las empresas o una exigencia externa impuesta por los mercados internacionales. Sin embargo, ese enfoque empezó a cambiar de manera progresiva. Al cierre de 2025, la economía verde comenzó a posicionarse como un factor económico relevante, capaz de movilizar inversiones, generar empleo y mejorar la competitividad del país en un contexto global marcado por mayores exigencias ambientales y regulatorias.

Uno de los motores más visibles de este cambio es el desarrollo de las finanzas

verdes. El Estado peruano, a través del Ministerio del Ambiente (Minam) y el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), impulsa una Hoja de Ruta de Finanzas Verdes orientada a canalizar recursos hacia proyectos sostenibles en sectores estratégicos como energía, transporte, gestión del agua, agricultura, residuos y conservación de la biodiversidad. El objetivo es integrar capital público, privado y de la cooperación internacional, y cerrar brechas de financiamiento que han limitado este tipo de iniciativas.

Este avance ya se refleja en operaciones concretas. Durante el 2025, organismos multilaterales como el Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional aprobaron financiamientos por cientos de millones de dólares destinados a proyectos de energía renovable, infraestructura resiliente y adaptación climática en el Perú. Estas inversiones no solo buscan reducir emisiones, sino también fortalecer la seguridad energética, elevar la productividad y disminuir los costos económicos asociados a eventos climáticos extremos.

Inversión, empleo y competitividad

Desde una perspectiva económica, la economía verde empieza a mostrar impactos tangibles en el mercado laboral. La expansión de proyectos solares, eólicos, de eficiencia energética, gestión am-

biental y economía circular ha incrementado la demanda de técnicos, ingenieros y profesionales especializados. Aunque el empleo verde aún representa una fracción del total nacional, su crecimiento es sostenido y se concentra principalmente en regiones fuera de Lima, contribuyendo a la descentralización económica.

A este proceso se suma el potencial de la bioeconomía y la gestión sostenible de la biodiversidad. El Perú, uno de los países con mayor diversidad biológica del mundo, busca convertir este activo natural en una fuente de desarrollo económico mediante mecanismos como pagos por servicios ecosistémicos, proyectos de conservación financiados con instrumentos financieros verdes y cadenas productivas sostenibles en la Amazonía, con impacto directo en economías locales.

En el ámbito empresarial, la sostenibilidad también empieza a incidir directamente en la competitividad. Cada vez más empresas exportadoras enfrentan exigencias ambientales y sociales por parte de sus compradores internacionales. Cumplir con estándares de trazabilidad, reducción de huella de carbono y uso eficiente de recursos se ha convertido en una condición para mantener el acceso a mercados estratégicos.

Transición energética y eficiencia económica

Otro componente central es la transición energética. Aunque el Perú cuenta con una matriz relativamente diversificada, con fuerte participación de la hidroelectricidad, el desarrollo de energías renovables no convencionales aún tiene amplio margen de crecimiento. El potencial de inversión en proyectos solares y eólicos representa una oportunidad para reducir costos de generación, diversificar la oferta energética y disminuir la dependencia de combustibles fósiles.

Desde el punto de vista fiscal, avanzar hacia una economía más eficiente en el uso de recursos permite reducir riesgos asociados a desastres naturales y shocks climáticos. En ese marco, el MEF ha incorporado criterios ambientales en la evaluación de proyectos de inversión pública, incluyendo el uso del precio social del carbono para medir beneficios económicos de largo plazo.



Mercado inmobiliario: la vivienda funcional marcará el ritmo en 2026

Tras un 2025 de recuperación sostenida, el mercado inmobiliario peruano ingresa a 2026 con señales claras sobre qué tipo de vivienda concentrará la demanda.

El mercado inmobiliario peruano cerró 2025 con un balance positivo. Las ventas de viviendas mostraron una recuperación firme, especialmente en Lima Metropolitana y algunas ciudades del interior, impulsadas por una mejora gradual del crédito hipotecario, mayor estabilidad macroeconómica y una demanda contenida que volvió a activarse. Este desempeño permite anticipar con mayor claridad qué segmentos moverán el mercado durante 2026.

Lejos de una expansión generalizada en todos los tipos de vivienda, las señales apuntan a una demanda cada vez más selectiva, donde el precio, el tamaño y la ubicación pesan más que el metraje amplio o los proyectos de alto valor.

El auge de la vivienda funcional

El principal motor del mercado en 2026 será la vivienda funcional. Se trata, sobre todo, de departamentos de dos y tres dormitorios, con superficies que oscilan entre 60 y 80 metros cuadrados, pensados para familias jóvenes, parejas y compradores primerizos. Este tipo de unidades concentró la mayor parte de las ventas durante 2025 y todo indica que seguirá liderando la demanda. La reducción del tamaño promedio de los departamentos responde a una realidad económica clara: los hogares priorizan accesibilidad y ubicación frente a amplitud. Distritos con buena conectividad, servicios cercanos y transporte público eficiente ganan atractivo frente a zonas más alejadas, incluso si ofrecen mayor metraje.

Vivienda social y programas de apoyo

Otro segmento clave será la vivienda respaldada por programas estatales, especialmente aquellos vinculados al crédito hipotecario social. Durante 2025, este tipo de viviendas mantuvo una participación relevante en el mercado y permitió sostener el volumen de operaciones en momentos de mayor cautela económica.

En 2026, este segmento seguirá siendo determinante, sobre todo para hogares de ingresos medios y medios bajos. La combinación de bonos, tasas competitivas y precios controlados mantiene activa una demanda estructural que difícilmente desaparecerá en el corto plazo.

Precios: crecimiento moderado, no explosivo

En cuanto a precios, el mercado muestra una tendencia de crecimiento moderado. No se esperan aumentos abruptos, pero tampoco caídas significativas. La escasez estructural de oferta, sumada a los costos de construcción y del suelo urbano, actúa como piso para los valores inmobiliarios.

Las proyecciones apuntan a incrementos contenidos, diferenciados por zona y tipo de proyecto. Las mayores alzas se observarían en distritos con renovación urbana, nuevas conexiones viales o cercanía a proyectos de transporte, mientras que otras zonas mostrarán mayor estabilidad.

El alquiler gana protagonismo

El mercado de alquiler seguirá ganando espacio en 2026. La combinación de movilidad laboral, cambios en las preferencias habitacionales y cautela para asumir compromisos de largo plazo ha fortalecido este segmento, especialmente entre jóvenes profesionales.

Desde el lado de la inversión, el alquiler se consolida como una alternativa atractiva, con rentabilidades estables en dis-



tritos bien ubicados. Este fenómeno impulsa la compra de unidades pequeñas y medianas, pensadas no solo para vivienda propia, sino también para renta.

Ciudades del interior con mayor dinamismo

Aunque Lima concentra la mayor parte del mercado, ciudades como Arequipa, Trujillo y Piura muestran un dinamismo creciente. En estos mercados, la demanda se orienta principalmente a vivienda media, con precios más accesibles y una relación más favorable entre ingreso y valor del inmueble.

En estas ciudades, el crecimiento está vinculado a expansión urbana, actividad comercial y proyectos de infraestructura que mejoran la conectividad y elevan el atractivo residencial.

Oferta aún limitada

Un factor clave que marcará el ritmo del mercado en 2026 es la limitada oferta de nuevas viviendas. Los tiempos de desarrollo, los procesos municipales y los costos siguen restringiendo la cantidad de proyectos que llegan al mercado, lo que evita una sobreoferta y sostiene los precios.

Esta situación refuerza la importancia de proyectos bien ubicados y con precios alineados a la capacidad real de compra de los hogares.

Un mercado más maduro

El balance general apunta a un mercado inmobiliario más maduro y realista. En 2026 no se impondrán los proyectos más grandes ni los más caros, sino aquellos que entiendan mejor al comprador. La vivienda funcional, bien ubicada y financieramente accesible será la que marque el ritmo del sector.





Puerto de Chancay consolida su primer año como hub regional y evidencia brechas en su entorno urbano

El terminal superó su meta inicial de movimiento de contenedores y fortaleció la conexión directa con Asia, mientras persisten desafíos en infraestructura y servicios en la ciudad.

Un nuevo eje en la red portuaria

La entrada en operación del Puerto de Chancay en noviembre de 2024 marcó un punto de quiebre en la logística nacional. Concebido como hub para la costa oeste de Sudamérica, el terminal amplía la capacidad instalada del Perú en el eje norcentral y redefine el equilibrio frente al Callao, que concentra la mayor parte del comercio exterior contenerizado.

En su primera etapa, Chancay cuenta con capacidad para movilizar un millón de TEU anuales y seis millones de toneladas de carga general, granel y rodante. Su mayor calado, infraestructura especializada y procesos automatizados le permiten recibir naves de gran envergadura y operar con estándares internacionales.

Resultados operativos del primer año

De acuerdo con el Reporte del Observatorio de Chancay de la Universidad del Pacífico, entre noviembre de 2024 y noviembre de 2025 el terminal movilizó 286,255 TEU, superando la meta inicial de 200 mil contenedores prevista para su primer año.

Con estos resultados, se posicionó como la cuarta terminal del país en movimiento de carga contenerizada. La evolución mensual mostró una trayectoria ascendente, con picos cercanos a 35 mil TEU y más de 630 mil toneladas métricas en los meses de mayor dinamismo.

El número de arribos también creció progresivamente, alcanzando hasta 35 naves mensuales y consolidando la capacidad del puerto para atender buques de más de 300 metros de eslora.

Conectividad directa con Asia

Uno de los principales hitos fue la puesta en marcha de tres servicios transpacíficos y tres rutas alimentadoras regionales. Destaca la conexión directa entre Chancay y Shanghái, con tiempos de tránsito de alrededor de 23 días, lo que fortalece la competitividad de las exportaciones peruanas hacia Asia.

El transbordo adquirió un peso relevante: más del 45 por ciento de los TEU movilizados corresponde a esta modalidad, mientras que en los servicios regionales la proporción supera el 80 por ciento. Esto confirma el rol del puerto como centro redistribuidor para la costa oeste sudamericana, articulando flujos con terminales del norte y sur del continente.

La consolidación de rutas directas no solo diversifica la oferta logística, sino que refuerza la posición estratégica del Perú en el comercio transpacífico.

Impacto fiscal y presión terrestre

El crecimiento de operaciones comenzó a reflejarse en la recaudación aduanera y en la generación de recursos para el Fondo Social de Chancay. Si bien el impacto aún es menor frente al Callao, la tendencia es creciente conforme aumentan los volúmenes.

Sin embargo, el dinamismo logístico ha generado presión sobre la infraestructura terrestre. En algunos meses se registraron flujos de hasta 30 mil camiones vinculados a la actividad portuaria, lo que evidencia limitaciones en accesos viales y puentes.

El colapso del puente de Chancay en febrero de 2025 expuso la fragilidad de la red y la necesidad de inversiones urgentes para garantizar conectividad y seguridad.

Brechas urbanas y capital humano

Más allá del desempeño operativo, el informe advierte que la ciudad enfrenta déficits estructurales. Con una población superior a 65 mil habitantes y proyecciones de crecimiento acelerado, persisten brechas en acceso a agua potable, alcantarillado, electricidad y vivienda formal.

En la provincia de Huaral, solo una parte de la red vecinal está asfaltada y varios puentes presentan deterioro. Este rezaño contrasta con la magnitud de la inversión portuaria y las expectativas de desarrollo que genera el proyecto.





Economía global 2026: crecimiento moderado, inflación contenida y una incertidumbre estructural

La economía mundial inicia 2026 en una etapa de transición frágil hacia su potencial, marcada por tensiones geopolíticas persistentes, márgenes limitados de política económica y un entorno donde la estabilidad requiere gestión constante.

Un escenario de resiliencia más que de fortaleza

Según el informe Panorama económico y sectorial 2026 de Mapfre Economics, la economía global dejó atrás en 2025 los temores de una desaceleración abrupta y mostró resiliencia funcional. Sin embargo, este desempeño no refleja la solidez intrínseca del ciclo económico, sino una gestión deliberada de riesgos sistémicos. La incertidumbre se consolida como un elemento estructural, condicionando decisiones de inversión, consumo y política pública.

El crecimiento previsto para 2026 será moderado, acompañado de una desinflación persistente. No se trata de un retorno pleno a la normalidad previa a la pandemia, sino de un equilibrio frágil sostenido por políticas monetarias y fiscales con escaso margen de maniobra. Los bancos centrales priorizan la estabilidad financiera y la contención de riesgos por encima de estímulos agresivos al crecimiento.

Geopolítica y comercio como ejes del nuevo ciclo

Uno de los factores centrales que define 2026 es el papel creciente de la geopolítica en la economía. El comercio internacional avanza hacia un esquema de selectividad estratégica, donde la seguridad de suministro prevalece sobre la eficiencia. Esto impulsa la reconfiguración de cadenas de valor, con procesos de regionalización y acortamiento que afectan manufacturas, energía y materias primas críticas.

Esta tendencia transforma los insumos estratégicos en instrumentos de poder económico y coloca la interdependencia global en un contexto más complejo. El tipo de cambio se vuelve un indicador clave de seguridad y credibilidad macroeconómica.

Política monetaria, inflación y consumo en transición

En el plano macroeconómico, la inflación ya no converge a un punto fijo, sino que oscila dentro de rangos estrechos. Una caída abrupta podría reactivar riesgos deflacionarios, mientras que un repunte presionaría el consumo y la sostenibilidad fiscal. Ante este dilema, la política monetaria adopta un enfoque macroprudencial, con decisiones graduales y comunicación cautelosa.

El consumo global sigue polarizado: los hogares de mayores ingresos sostienen la demanda, mientras que los segmentos de renta media y baja enfrentan restricciones financieras y salarios reales ajustados. Este patrón limita la efectividad de cambios en las tasas de interés y refuerza que la transmisión monetaria es cada vez más asimétrica.

Inteligencia artificial e inversión en infraestructura

La inteligencia artificial se consolida como un catalizador del ciclo inversor, aunque con efectos inciertos sobre la productividad. Tras una primera fase centrada en software y cómputo, la inversión se desplaza hacia infraestructura física, energía, redes eléctricas y materias primas críticas. Este giro resalta la importancia de los insumos físicos, pero también plantea riesgos de retornos decrecientes si la ejecución no acompaña las expectativas.

El reto para 2026 será determinar si este proceso genera un impulso de productividad sostenido o un exceso de inversión que presione los márgenes en el corto plazo. En ambos casos, el impacto será gradual y exigirá gestión prudente de capital y políticas públicas.

Implicancias para el sector asegurador

El entorno económico ofrece condiciones relativamente favorables al sector asegurador. El crecimiento nominal, junto con tipos de interés más altos que en la década previa, impulsa la demanda de seguros. En No Vida, la moderación de la inflación reduce la presión sobre los costos siniestros y permite una evolución estable de las primas.



Vishvas Sapkal "Perú es un socio estratégico clave para India en América Latina"

52

En entrevista a Revista Economía, el embajador de India destaca avances en comercio, inversiones, cultura y cooperación tecnológica entre ambos países, y revela los proyectos bilaterales que se consolidarán en 2026.

¿Cuáles han sido los logros más significativos en las relaciones bilaterales entre India y Perú durante 2025?

Las relaciones son muy fuertes y cordiales. En 2025, los vínculos en política, economía, cultura y conexión entre personas alcanzaron un nivel superior. Recibimos la visita del entonces ministro de Relaciones Exteriores peruano, Elmer Shaler, en marzo de 2025 en India, participando en el diálogo RIS y reuniones con nuestros ministros. También visitó nuestro país el ministro de Comercio e Industria, asistiendo a competencias industriales y al conclave empresarial latinoamericano.

En India recibimos a dos viceministros peruanos: de Agricultura en junio y de Relaciones Exteriores en agosto, fortaleciendo las relaciones. Durante junio y julio, el Centro Internacional de la Papa en Lima se vinculó con su sucursal en Agra, India, aportando conocimientos sobre más de 3.000 variedades de papa. En septiembre, una delegación india firmó un acuerdo entre el Servicio Geológico de India y su contraparte peruana, abriendo oportunidades para inversiones en minería.

¿Qué proyectos de cooperación bilateral se consolidaron en 2026?

El comercio bilateral creció entre 1.200 y 2.000 millones de dólares anualmente, alcanzando 5.900 millones en el año

fiscal indio 2024, y se espera que siga creciendo en 2026.

Del 5 al 6 de febrero de 2026, una delegación farmacéutica india visitó Perú, interactuando con autoridades y compañías locales. Continuamos negociando el acuerdo de libre comercio iniciado en 2017; la novena ronda fue en noviembre de 2025 en Lima y la próxima se realizará en India.

¿Qué programas de intercambio cultural se han implementado recientemente?

Durante 2025 recibimos dos grupos de artistas indios y uno estadounidense, uno de danza clásica Katakali y otro de música instrumental, actuando en Lima y otras ciudades. En gastronomía, organizamos un concurso de recetas de fusión india-peruana, culminando con el festival Namaste Perú en Miraflores, cuyos ingresos fueron donados al hogar de la Madre Teresa. En cine, proyectamos más de 20 películas indias en varias ciudades, incluidas Iquitos y Trujillo, y canales como Cosmos las transmitieron sin cortes comerciales.

En el ámbito educativo, ¿existen becas o programas de intercambio estudiantil entre universidades indias y peruanas?

Hay dos tipos de becas. La primera, a largo plazo, cubre estudios de pregrado, posgrado o doctorado para estudiantes de 18 a 50 años, incluyendo pasaje, matrícula, alojamiento y comida. Actualmente hay tres estudiantes peruanos en India; dos regresaron el año pasado. La segunda se da mediante cooperación económica y técnica, con acceso a casi 400 cursos en 100 instituciones, para personas de 25 a 45 años con experiencia laboral.

Algunos cursos se ofrecen en español; por ejemplo, recientemente a jueces peruanos sobre inteligencia artificial en el



poder judicial. Más de 800 peruanos se han beneficiado; el año pasado enviamos 62 personas y este año más de 65.

¿Cuál es el panorama de las inversiones indias en Perú y en qué sectores están enfocadas?

Actualmente las inversiones indias son moderadas, alrededor de 61 millones de dólares, con expectativas de crecimiento en minería, infraestructura, puertos, carreteras, túneles, represas e irrigación.

En farmacéutico, se importan medicamentos por unos 120 millones anuales. Tata Consultancy Services emplea 1.300 peruanos desde hace 13 años. En transporte, Bajaj Auto y TVS Motor promueven vehículos de dos y tres ruedas. También hay inversiones incipientes en minería, textil y agricultura.

India ha fortalecido su posición global, ¿qué oportunidades representa para Perú?

India creció entre 7 y 8% en las últimas tres décadas y seguirá creciendo. Perú es un socio estratégico, clave en cadenas de suministro globales, con minerales y tierras fértiles que contribuyen a la seguridad alimentaria mundial. Ambos países colaboran en foros multilaterales como la Alianza Solar Internacional.

¿Existen iniciativas de cooperación en tecnología, innovación, energías renovables o agricultura?

India avanzó en el sector espacial; en agosto de 2023 lanzó el satélite Chandrayaan al Polo Sur de la Luna con un costo de 74 millones de dólares. También desarrollamos la plataforma UPI y colaboramos con Perú para implementar un sistema financiero similar.



Alemania y Perú: cooperación, inversión y gobernanza con miras al 2026

En entrevista con Revista Economía, la embajadora de Alemania, Sabine Bloch, analiza el estado de la relación bilateral, los flujos de inversión y los desafíos regulatorios en un año clave para la economía peruana.

¿Cuáles son los convenios bilaterales más relevantes firmados o renovados en 2024/25?

Alemania y Perú mantienen relaciones sólidas desde hace décadas, por lo que la mayoría de los convenios se sustentan en marcos consolidados. Aún está pendiente un acuerdo para evitar la doble imposición tributaria. En cooperación al desarrollo, durante las negociaciones intergubernamentales de 2024 asignamos cerca de 1.400 millones de soles a proyectos vinculados a mitigación del cambio climático, economía circular, carbono neutralidad, vivienda social energéticamente eficiente, igualdad de género, lucha contra la violencia hacia la mujer y apoyo al proceso de adhesión del Perú a la OCDE. También destinamos recursos para proteger la biodiversidad amazónica y andina.

¿Qué balance hace de la cooperación bilateral en los últimos años?

Nuestra cooperación cumple 63 años y ha acompañado al Perú tanto en estabilidad como en crisis. Entre los hitos históricos destacó el apoyo a la Reserva Nacional Pampa Galeras, que contribuyó a preservar la vicuña, y la creación del fondo ambiental Profonampe. En los últimos dos años fortalecimos la Alianza peruano-alemana por el clima, trabajando con comunidades indígenas, jóvenes y sector privado. Sin embargo, debo se-

ñalar que modificaciones en la Ley APCI han generado incertidumbre que podría afectar la cooperación dirigida a sectores vulnerables.

¿Existen nuevos acuerdos o tratados en negociación hacia 2026?

Estamos avanzando en un acuerdo de intercambio juvenil bajo la modalidad work and holiday. Asimismo, prevemos una nueva fase de la Declaración Conjunta de Intención con Noruega y Reino Unido para reducir emisiones por deforestación. En las próximas negociaciones intergubernamentales en Berlín aspiramos a asignar nuevos proyectos, principalmente en medio ambiente y clima. Varias empresas alemanas también evalúan invertir en energías renovables y transporte, a la espera de condiciones favorables.

¿Cuál es el estado actual de la inversión alemana en el Perú?

La inversión más visible es la ampliación del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, con 1.600 millones de dólares aportados por Lima Airport Partners, vinculada a Fraport AG. El nuevo terminal está diseñado para atender hasta 40 millones de pasajeros anuales y fortalecer la logística y el turismo. El intercambio comercial bilateral alcanzó 2.140 millones de dólares, siendo Alemania el principal origen de importaciones europeas hacia el Perú. Además, participamos como país aliado en Perumin, con más de 70 empresas proveedoras de tecnología minera.

¿En qué otros sectores participan empresas o financiamiento alemán?

Existe interés en proyectos ferroviarios como el tren de la costa y las líneas 3 y 4 del Metro de Lima, así como en transporte interurbano. En agua y saneamiento, el banco de desarrollo KfW financia mejoras en Trujillo y plantas de tratamiento en Lima y Chimbote. En energías renovables preparamos un préstamo progra-



mático con el Ministerio de Energía y Minas para fortalecer el marco regulatorio. También impulsamos iniciativas de movilidad urbana sostenible. A través de la DEG ofrecemos financiamiento de largo plazo para proyectos privados en manufactura, agricultura e infraestructura.

¿Cuáles son las prioridades de la Embajada para 2026?

Al ser un año electoral, una prioridad será acompañar el proceso democrático, incluyendo una misión de observación electoral de la Unión Europea y facilidades para que los peruanos residentes en Alemania ejerzan su derecho al voto. Continuaremos fortaleciendo la agenda comercial, cultural, educativa y de cooperación. Actualmente existen 129 cooperaciones universitarias entre ambos países, casi 2.000 peruanos estudian en Alemania y 486 fueron becados por el DAAD en 2024, cifras que reflejan el dinamismo del vínculo académico.

¿Existe potencial para ampliar las inversiones alemanas en 2026 y qué condiciones son necesarias?

Sí, considero que existe potencial importante para ampliar la inversión alemana en 2026, siempre que se den condiciones adecuadas. Es fundamental que el Perú garantice estabilidad jurídica, reglas claras y pleno cumplimiento de los contratos. En una economía de libre mercado, las decisiones empresariales se basan en la viabilidad comercial de los proyectos, por lo que nuestras empresas prefieren asociaciones público-privadas o contratos directos entre empresas antes que esquemas gobierno a gobierno.



Balance trimestral de Wall Street

Por Felipe Mendoza, Ceo de IMB Capital Quants

Las acciones estadounidenses reflejan mucho el momentum y sentimiento del mercado global. Sobre estos días estamos conociendo el rendimiento del último trimestre de 2025, que históricamente y por estacionalidad suele ser positivo, pero que en esta ocasión coincide con limitación en el reflejo técnico de ese bienestar económico y financiero empresarial. Actualmente los índices y el movimiento general del capital muestran rotaciones rápidas y estratégicas que hoy vemos en el agotamiento de las mega-caps hacia sectores alternativos o refugios que capitalizan la inestabilidad geopolítica. Este escenario de máximos alcanzados, pero no superados nos muestran un mercado en pausa y redistribuyendo intensiones para un año mucho más selectivo y menos eufórico. El único que se mueve con la fluidez de un mercado moderado y sano es el Russell 2000 con empresas de mediana y baja capitalización.

De hecho, el Russell 2000 lidera el rendimiento anual entre los cuatro principales índices, registrando un crecimiento del +8.43% en lo que va del año, situándose cerca de sus máximos históricos. Este comportamiento sugiere que el capital está fluyendo hacia empresas con valoraciones más razonables y una mayor exposición directa a la economía nacional, alejándose de los múltiplos exigentes de la tecnología de gran capitalización.

Un factor determinante en esta rotación de activos es la expectativa sobre los tipos de interés. El mercado descuenta con una probabilidad del 78.4% que los tipos se mantengan entre 350-375 puntos básicos para la reunión de marzo de 2026. Sin embargo, las proyecciones a largo plazo muestran una tendencia gradual hacia la flexibilización. Para finales de 2026 y principios de 2027, las probabilidades comienzan a desplazarse hacia rangos inferiores, situándose con mayor peso en la zona de 300-325 puntos básicos. Esta perspectiva de tipos más bajos en el futuro es precisamente lo que sostiene el renovado apetito por las empresas del Russell 2000, que suelen ser más sensibles a los costes de financiación, y

justifica que el mercado no interprete la volatilidad actual como un fin del ciclo de crecimiento, sino como una pausa sana.

Estamos ante un auge de la IA gigante que será una era completa para nuestra historia pero que hoy es débil ante cualquier signo de ruido en cuanto a que no esté siendo valorada adecuadamente. Si bien empresas como Microsoft, Meta y Nvidia siguen presentando números positivos, el mercado ya no las premia con la misma euforia o ve las exigencias del público con más detalle. Estamos viendo que la inversión masiva en infraestructura está tardando más de lo esperado en traducirse en beneficios netos para el resto de las corporaciones. La IA ha impulsado el consumo, sí, pero nacen preguntas sobre el ciclo de inversión que parece no tener una pausa saludable, más aún con un gobierno que ha decidido marcar liderazgo global en comercio.

Pese a esto, las grandes beneficiadas han sido por un lado las mineras que en su ETF GLX alcanzan un rendimiento superior a 19% en lo que va del año, y, por otro lado, las petroleras y de defensa con los focos de tensión en Irán y la continua incertidumbre en Ucrania, el crudo ha recuperado su estatus de activo refugio. La posibilidad de operar con mayor libertad en Venezuela abre una oportunidad a gigantes como Chevron y Exxon. Y no podemos ignorar a Lockheed Martin, con conflictos que ahora incluyen tensiones diplomáticas y militares hasta en Groenlandia por sus recursos y posición estratégica.

El sector salud también ha encontrado un gran momento debido a los medicamentos para el tratamiento de la obesidad, que se ha transformado en un fenómeno de consumo masivo generando grandes ingresos para compañías como Eli Lilly. Ahora, más allá del medicamento específico su potencial empresarial se ve en la proyección de la unión de la biotecnología con la inteligencia artificial para acelerar nuevos fármacos y procesos que el mercado valora por su predictibilidad, ya que las personas no dejan de buscar salud y estética.



Si, puede que el mercado este cansado de los mismos líderes tecnológicos o que vea limitante la liquidez con cruces de ordenes en precios y múltiplos que parecen exagerados, pero no podemos obviar el contexto actual tan inmediatista y explorador de tantas tecnologías que hacen más cómodo y optimizado el día a día y la misma evolución humana que puede extenderse no solo a consumo y entretenimiento sino incluso llegar a mejorar sectores como la salud. El hecho de que los índices operen de forma errática o ruidosa tras los máximos históricos podría ser señal de que el capital está buscando pausas o recorridos más sanos y estructurados para luego seguir creciendo, pero jamás significaría un fin.



U.S. ITEM S.A.

SOLUCIONES PARA LA INDUSTRIA MINERA

Especialistas en: Sellados de fluidos
y elementos de desgaste con aceros
antiabrasivos

Extendemos un sincero saludo a SOUTHERN PERU COPPER
en la conmemoración de su aniversario.

Reconocemos su liderazgo, solidez y compromiso permanente con la
excelencia, valores que la consolidan como referente de la industria minera.

Es un honor acompañar y reconocer a una empresa que impulsa el desarrollo
sostenible y la mejora continua.

Nuestros mejores deseos de éxito hoy y siempre.

Máxima Seguridad
Alta Eficiencia
Expertos en Minería
Cumplimiento Normativo

Av. Materiales 2915. Urb. Industrial Wiese
(entre las cuadras 4 y 5 Av. Universitaria) - Lima 1

Teléfono: (+51) 1 366-0060

Móvil: 998 120 314 - 3989 301 469

E-mail: ventas@usitemsa.com

www.usitemsa.com



EMPAQUETADURAS
EN LÁMINAS



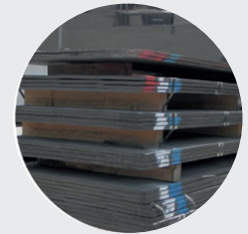
SELLOS HIDRÁULICOS Y
NEUMÁTICOS



EMPAQUETADURAS EN
CORDÓN



SELLOS MECÁNICOS



PLANCHAS ASTM A514
PLANCHAS ANTI-DESGASTE T-21,
400, 450 y 500 BHN.
PLANCHAS BIMETÁLICAS CON
CARBUROS COMPLEJOS



ACOPLES Y ACCESORIOS
PARA TUBERÍAS



REALIZAMOS SERVICIO
REPARACIÓN (OVERHAUL) A
COMPONENTES MINEROS EN
NUESTRA PLANTA DE LIMA



FABRICACIÓN DE LINERS DE
ACERO Y BIMETÁLICOS PARA
PLANTA CONCENTRADORA Y PRE-
FABRICADOS DE ESTRUCTURAS PARA
BALDES, TOLVAS Y CAMIONES



REALIZAMOS SERVICIOS DE SOLDADURA
EN LAS PRINCIPALES MINERAS DEL
PERU, DONDE EJECUTAMOS EL
TRABAJO DE REPARACIÓN IN-SITU



KOMATSU

MITSUI

JRC

25 AÑOS DE LIDERAZGO EN PROFUNDIDAD

**Komatsu-Mitsui saluda la destacada trayectoria de JRC,
referente de liderazgo y desempeño en el sector.**

Nuestra alianza se fortalece con soluciones integrales y equipos diseñados para maximizar productividad, seguridad y confiabilidad. Juntos, seguimos impulsando operaciones de alto nivel y construyendo el futuro de la industria.

📞 982 504 661
✉ contacto.komatsu@kmmp.com.pe
🌐 www.komatsu.pe

Central: (01) 630-6222

